

La vuelta alrededor del mundo de Raúl Prebisch antes de 1949

Carlos Mallorquin¹

La ciencia económica es universal, como las matemáticas. La ciencia económica no es pampa, guaraní o tehuelche. Y si ella tiene aplicación en Europa también la tiene en América (citado en Jimena Caravaca, 2011: 35).

Preámbulo

Intento aquí un sumario de las ideas e idiosincrasia intelectual de Raúl Prebisch entre 1919 y 1949. El epígrafe inicial representa una discusión que se generó en el parlamento argentino allá por 1890 cuando se planteaban alternativas en torno a las razones que sustentarían ciertos usos y recaudación del presupuesto. Es extremadamente útil para confesar los prejuicios que guían mi presentación de Prebisch: explica la encrucijada que supone mi lectura: ¿Leemos a Prebisch a partir del vocabulario hegemónico de la época o intentamos observar la ruta que siguen sus reflexiones y el proceso de reconstrucción del vocabulario teórico? Toda encrucijada exige una decisión, y ese momento a su vez facilitó localizar la unidad del período histórico aquí desplegado sin comprometer el relato del período que le sigue de las tareas e ideas de Prebisch (1949-1986).

Debemos imaginarnos la siguiente parábola: mi cuento termina un día antes de que Prebisch elabore el estudio que se llamó "el manifiesto latinoamericano" (A. O. Hirschman) nada menos que por un anglosajón (¡!): *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas* (1949d).² El mundo dejó de existir ese fatídico día. Esa es la hipótesis que anima mi presentación de las ideas de Prebisch: desde sus días estudiantiles universitarios hasta aquel día final del

¹ Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas; *Estudios del Desarrollo*. Resumo aquí el primer tomo (1919-1949) de la biografía intelectual de Raúl Prebisch en proceso: *Raúl Prebisch antes de la era de hielo: 1919-1949*. Las cuatro secciones corresponden a los respectivos capítulos del libro. Este trabajo no podría haberse realizado sin el trabajo previo de José Besa, arqueólogo de papiros, una especie sin par y la admirable labor de M. Fernández Lopez (Fernández Lopez, 1991), en la edición de los cuatro tomos de la obra de *Raúl Prebisch. Obras 1919-1948*.

² Nadie ha explicado por qué el texto clásico publicado y circulado por todo el mundo incluye el vocablo "algunos", cuando en los hechos el título institucional es "El desarrollo económico de la América latina y sus principales problemas" (E./CN.12/89 14 de mayo de 1949).

mundo que le impidió escribir el clásico latinoamericano. Por lo tanto, sería imposible, dudar o debatir la idea de que existe cierta “confusión” entre dicha época, como lo sugieren John Toyne y Richard Toyne (2004: 116), y el texto que nunca se pudo consumir en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

De todas maneras, ese día encontraríamos a Prebisch ante el Todopoderoso, cuestionando la imprudencia de haber optado esa fecha ante la inminente culminación de un texto que nunca escribió. La insistente impertinencia de Prebisch obligó al Todopoderoso a girar hacia su diestra, instante en que se presenta San Pedro con un mensaje: el Todopoderoso mira a Prebisch y después lee: “Ah, claro, ya sabíamos de usted; mire aquí dice que logró realizar una singular reflexión en el pensamiento económico occidental de la época, nada menos que una teoría general del ciclo centro-periferia, y una concepción de la ganancia demostrando la inoperancia de las teorías clásicas y subjetivas, ‘metafísicas’ del valor, como usted les decía, y todavía nos exige más tiempoiii. En otras palabras: la vida teórica y práctica a partir de su vocación por la CEPAL, es otro hito de las reflexiones de Prebisch, y no está necesariamente ligado a las reflexiones teóricas que había elaborado en los últimos días antes del fin del mundo.

Por el ángulo de lectura que realizo y sus diversos problemas me disculpo anticipadamente por la ausencia de conclusiones o discusiones en las cuatro secciones que comprende el documento, dejando dicha tarea para otra ocasión dada la existencia de importantes estudios en torno a la obra de Prebisch.³ Los títulos intentan dar indicios de una guía de lectura a futuros lectores de Prebisch, confesando simultáneamente mis propios caprichos y las dificultades ópticas que podría generar en el análisis de la obra de Prebisch.

³ Videla L., Gonzalez Fraga, J., (2010); Settini Stella M., Audino, P., (2008); Sember Florencia, (2010); Piñeiro Iñiguez C., (2003); Perez Caldentey E., y Vernengo M., (2012); Nakhle Guillermo, E., (2011); Fernández López, M., (1991) en Prebisch, (1991a); (1996); (2008); Caravaca Jimena, (2011); Sember Florencia, (2010).

En "**¿Petulancia de un principiante?**", destaco sus escritos más representativos en sus primeros años y temperamento del autor así como su voluntad de poder; intento dar cuenta del itinerario y el vocabulario de la formación teórica hasta los años de 1927 o 1928. Le sigue una época ("**Pisando Tierra Santa: la concreta realidad**"), en la que se puede observar la manera en que la terminología adquiere un tono ligeramente más "positivista", sin perder ninguna de la beligerancia anterior, confesando su convencimiento de la poderosa fuerza del discurso cuando éste se presenta guiado por la "ciencia experimental". Para la siguiente sección: "**¿La oligarquía y el escritor, o el arte de usar nuevas palabras?**" se subraya que la elaboración, creación y conducción de la transformación institucional y económica, proceso acompañado de un uso cuidadoso -y a veces hasta incierto- del vocabulario y sus consecuencias, pero donde ya se percibe cierto desdeño por lo que empezó llamando la "teoría corriente". Fue precisamente la construcción, administración, y el cotejo de la información estadística, así como su difusión la que le sugieren a Prebisch todas las dudas para comprender los cambios económicos de la década de 1930 y como enfrentarlos. La parte final ("**¿Una verdadera liberación teórica' o crisis existencial?**"),⁴ constituye el período de mayor confrontación existencial y teórica en el relato que sigue. Atolladero que generó un salto cualitativo y prodigioso de las ideas y las categorías desarrolladas en torno al pensamiento económico y las políticas económicas potenciales para Argentina y países "agrarios".

¿Petulancia de un principiante?⁵

Habiendo ingresado en la Facultad de Ciencias Económicas en 1918 (Universidad de Buenos Aires), la construcción y formación teórica inicial de Raúl Prebisch se da en un contexto académico en el cual la asistencia a clases no era inevitable. El movimiento de la reforma universitaria generada en Córdoba en 1918 liberó a los alumnos de la obligación de asistir a clases para certificar sus materias/semestres.

⁴ Este apartado presenta una breve síntesis de un examen detallado aparecido en otro lugar: Mallorquín 2006; 2007.

⁵ Es una expresión de Prebisch (1921h: 160).

Mientras ese trámite se materializaba en la Facultad, Prebisch lo consagró con una huelga de “no asistencia” a las clases de Luis Roque Gondra. La interpretación de la reforma por Prebisch y sus expectativas van de paso también con su desprecio de la planta académica (Prebisch 1921c: 62-63-64)⁶:

este movimiento de reforma encierra un riquísimo contenido que podemos sintetizar en dos de sus manifestaciones principales: cambio en la orientación de los estudios universitarios y transformación de los métodos de enseñanza. (...) Y bien, ¿Cuál es el terreno recorrido por nuestra Facultad respecto a la reforma objetivamente considerada? Escasísimo. Indudablemente, algún progreso se hizo en los seminarios e institutos desde su creación; (...) Salvo contadas excepciones, los profesores que dirigen seminarios carecen de capacidad de investigación.

Debido a sus desplantes y lectura del medio ambiente de la Facultad, es casi autodidacta, no obstante, hubo profesores que tomaron en serio sus infatuaciones apoyando y asesorándolo en diversas tareas a las que fue crecientemente encomendado y a quienes Prebisch recuerda como importantes: Alejandro E. Bunge⁷ y Augusto Bunge. Del primero sus proclividades y esfuerzos por la estadística, del segundo su perspectiva por la cuestión social. Protegido en parte por cierto grupo de profesores y el Decano, Eleodoro Lobos, Prebisch avanzó con muy buenos promedios en todas sus materias (Fernández López; 2008a). Nunca fue un erudito, pero leyó y estudió en la biblioteca de la Facultad como ninguno. Privilegiado con el acceso al francés, italiano, inglés y muy poco de alemán,⁸ leía la literatura y las revistas de la época en dichos idiomas (Fernández López, 2001). Luis Roque Gondra, el mismo a quien Prebisch le organizó la huelga, puede ser considerado como uno de los impulsores más connotados de la escuela de Lausana en el mundo: el geómetra de la economía neoclásica más importante en América Latina. Con él llegó la matematización de la economía apoyada en una de las corrientes matemáticas hegemónicas de su tiempo sustentadas por Vito Volterra (Weintraub, 2002). Parte de esta labor fue realizada por Ugo Broggi (otro profesor de Prebisch), y a quien tal vez escuchó decir que estaba intentando, mucho antes

⁶ También: (Prebisch, 1922b: 222; 218; 219 y 1921c: 65-6).

⁷ “Me llevó, siendo yo estudiante, a la Dirección de Estadística como supernumerario de su secretaria” (Prebisch, 2006).

⁸ Tuve una conversación con Adela de Mol de Prebisch en 1995.

que G. Debreu, probar la existencia del "equilibrio general." De Ludwell Moore leyó que había que dudar que la ciencia económica podía "modelarse en las ciencias matemáticas más simples, las ciencias físicas", un especie de " ' cálculo de placer y dolor', una 'mecánica de la utilidad', una 'mecánica social', una '*physique sociale*' " (Moore, 1914: 85). Pero Moore, insistía que para llegar a las "leyes", se requerían aproximaciones sucesivas: el "método que progresa de los datos a la generalización por medio de una síntesis progresiva- el método estadístico" (Moore, 1914: 86).⁹ De la estadística, Prebisch nos recuerda, a nota pie de página, la "formula general de correlación = $r \frac{\Sigma(xy)}{n\sqrt{x}\sqrt{y}}$ (...). Su deducción puede verse muy bien expuesta en G. U. Yule, '*Introductory to the Theory of Statistics*' (sic)." (Prebisch, 1920i: 39).

Tempranamente también se le solicitan traducciones como la A. Wagner del francés (*Les Fondements de l'Économie Politique*), E. Barone (*Principii di Economia Politica*) del italiano, y por cuenta propia realiza la del texto de J. H. Williams (*Argentine International Trade Under Inconvertible Paper Money, 1880-1900*). En un medio ambiente académico sin hegemonías teóricas de ningún tipo en el sentido contemporáneo, Prebisch leyó de todo: de Marx a F. Turati en la tradición socialista, así como los cooperativistas, el "socialismo de Guildas", y asociacionistas anglosajones como G. D. H. Cole; y al J. A. Hobson leído por Lenin. Conoció tanto al Pareto del "Manual" como el "otro Pareto", el de la "sociología".¹⁰

Pronto transita de "ayudante" a "jefe de seminario" y "jefe de trabajos prácticos" de varias de las materias y seminarios. Asumió precipitadamente un protagonismo para escribir,¹¹ traducir¹² y publicar notas y artículos en la *Revista de Ciencias Económicas* (inaugurada en 1913) de la Facultad. Unos años en sus estudios, para mediados de 1921, Prebisch (1921c) ya formaba parte de la codirección de la

⁹ Tal vez Prebisch se percató, como lo hizo Morgan (1990), de la distancia entre la prédica de Ludwell Moore, y sus propuestas.

¹⁰ (Prebisch, 1923c).

¹¹(Prebisch, 1919a; 1919b; 1919c; 1919d; 1919e; 1919f; 1919g). Manuel Fernández López menciona otros textos realizados durante 1919 (Fernández López ,1991) que parecen haberse extraviado.

¹² (Prebisch, 1919g; 1921F).

revista conjuntamente con la Facultad. En 1920 es la primera ocasión en que Prebisch (1920e; 1920g) publica en la revista dirigida por Alejandro E. Bunge, en la *Revista de Economía Argentina* (inaugurada en 1918).¹³ Entre sus primeros años de escritura y publicación, se reflejan estudios en torno a la cuestión del “standard de vida” y los números indicadores y su construcción,¹⁴ así como diagnósticos sobre la situación financiera internacional,¹⁵ y la estabilidad “monetaria”.¹⁶

Con 19 años a cuestas Prebisch publica uno de sus primeros escritos que por su tono y repercusiones dan primicia de su personalidad y voluntad de poder. “¿Salarios a oro?” (Prebisch, 1920a), se publica en la revista *La Hora* - “que estaba en la extrema izquierda del Partido Socialista” (Prebisch, 2006)-, con el apoyo de Augusto Bunge, su profesor en la facultad y director de la revista. La publicación del trabajo a un joven no “afiliado”¹⁷ al partido será objeto de crítica y discusión entre Bunge y el líder supremo del Partido Socialista argentino Juan B. Justo (primer traductor al español de *El Capital* de Marx). De hecho, el artículo cuestionaba la postura del partido de utilizar el oro como base del sustento y medición para defender los salarios y su poder adquisitivo. Prebisch contradice la tesis señalando que el mineral también sufría un proceso de desvalorización. Hipótesis aparentemente descabellada para la época del dominio del patrón oro como sustento de las reservas y base de los cambios internacionales: fue en parte un verdadero chispazo de intuición juvenil, aspecto de una reflexión que se presentará una y otra vez en sus críticas a Justo y al discurso económico.

Debe señalarse que el circuito social y político no estaba radicalizado: por ejemplo, en cuanto al tema de la reforma agraria, Eliodoro Lobos, catedrático y primer Decano de la Facultad de Economía, en el periodo de la reforma universitaria, escribió si resquemor alguno de que:

¹³ De hecho el texto de Prebisch (1920g) se publicará nuevamente en la revista dirigida por Alejandro E. Bunge.

¹⁴ (Prebisch, 1919a; 1919b; 1920a; 1920b; 1920e; 1920i; 1920j).

¹⁵ (Prebisch, 1919g; 1920f; 1920h; 1921b; 1921d; 1922c; 1923a).

¹⁶ (Prebisch, 1921e; 1921g; 1921a).

¹⁷ En una de las entrevistas Prebisch, indica que Justo dijo “joven peligroso”, igualmente a raíz del episodio Prebisch decidió no aplicar por su ingreso al Partido Socialista Argentino (Prebisch, 2006).

Las tendencias extremas y conservadoras de la política argentina, coinciden, en estos días, en la misma aspiración y, sin duda, con igual sinceridad, cuando declaran en actos recientes y públicos que *la legislación nacional debe afrontar sin retardo la cuestión agraria* (Lobos, 1925: XXXII-XXXIII).

Las circunstancias que rodean la publicación y la personalidad del autor, explican mucho el tono y vocabulario beligerante reflejado en sus primeros años en la Facultad. La publicación también demuestra los inicios de la reflexión sobre los números indicadores, proyecto crucial en la vida intelectual de Alejandro E. Bunge (Molteni, 2003; Imaz de, 1974; Lucchini et.al., 2000), y que se convierte en uno de los primeros intereses académicos y políticos de Prebisch.

En "La cuestión social" Prebisch (1920b) planteaba que la evolución social era inevitable y que los regímenes sociales debían adaptarse a los cambios sociales, mutaciones que debían ser encausados, cuya tarea recae en "los gobiernos". Las "bases materiales" ("económicas") son el sustento del movimiento histórico, dice Prebisch, sin embargo, no acepta plenamente la idea que la historia se rige por la "lucha de clases" de Marx y Engels, y adopta mejor la expresión de F. Turati sobre "cooperación de clases". Citando la historia del socialismo presentada por Anton Menger (1899), piensa que la evolución social culminaría en el establecimiento del "derecho al producto íntegro del trabajo" (Prebisch, 1920b: 12).¹⁸

Por doble partida, sin embargo, es Irving Fisher quien predomina en el horizonte y el vocabulario de Prebisch, por un lado, por sus modelos de construcción de los números indicadores y por otro lado, por la "teoría cuantitativa de la moneda" que se "hace más clara" "expuesta en una sencilla fórmula matemática", "la ecuación del cambio" " $MV = \Sigma PQ$ ", "donde se ve que permaneciendo **V** y **Q** invariables y

¹⁸ "The right to the whole produce of labour is simply incompatible with our present society, which in greater part of Europe recognizes private property in land and capital. Under a legal system which unites common property with separate usance, the right to the whole produce of labour is the natural principle of distribution. In a communistic organization of society, which combines common property and common usance, the realization of this right seems at first sight not impossible; but a nearer consideration of the circumstances reveals so many impracticable difficulties that in such a community the natural basis of the distribution of wealth must be sought in the right to subsistence. (...) But is the tendency of our social development towards the realization of the right to the whole produce of labour, or of the right to subsistence? Many signs would seem to point to the latter" (Menger, 1899: 174, 176).

aumentando o disminuyendo **M**, o sea la cantidad de moneda en circulación, los precios, o el nivel general de precios, aumentarán o disminuirán proporcionalmente” (Prebisch, 1921a: 180-81). El acercamiento de Prebisch a Fisher se da a través de la comunicación epistolar y proyectos similares entre Fisher y A. E. Bunge sobre el “coeficiente de corrección de la moneda” y los “números indicadores” y que se señalan en “¿Salarios a oro” (1920a). Es parte de su aproximación a la problemática del “costo de la vida” y la base para defender la paridad de los salarios.

La problemática y su reseña de *Stabilizing the Dollar* de Irving Fisher (Prebisch, 1920g) hace posible una nueva disquisición en torno a J. B. Justo. Un año más tarde, en el contexto de la discusión en la cámara de diputados sobre la conveniencia o no de abrir la caja de conversión,¹⁹ Justo aprovecha la ocasión para publicar la tercera edición de *Estudios sobre la Moneda* en 1921. Prebisch reseña el libro y no pierde la ocasión para señalar la recordar la diáfana capacidad de exposición del Dr. Justo y de paso, las críticas (“errores”) Prebisch:

En un apéndice final reproduce el autor su ‘Informe sobre la carestía’ de la vida destinarse a presentarse al Congreso Socialista que debió reunirse en Viena 1914, y en el que propicia la exigencia de los obreros por medio de sus organizaciones sindicales del ajuste de sus salarios al costo de vida. *No repetiremos lo dicho en otra ocasión sobre el resultado eficaz de esta medida* (1921e: 60, subrayados míos).

Prebisch niega el supuesto de las “emisiones excesivas” que Justo menciona para explicar la situación monetaria de la década de 1880; la cuestiona diciendo que “brillaron por su ausencia”: la “pretenciosa Ley Monetaria del 81” implicó que los billetes envilecidos sean cambiados por “billetes metálicos” a razón de 25 pesos antiguos por uno del nuevo en la Caja de Conversión. O sea anclándolos a un valor-base oro. Por tanto, el colapso y la crisis de 1885, y la subsecuente “inconversión y el agio o premio oro”, “se deben únicamente a un balance de

¹⁹ Mecanismo mediante el cual se intentaba equilibrar o controlar el cambio con el exterior, cambiando a cierta tasa oro por pesos cuando estaba “abierta”, sobre la misma diremos algo más adelante.

pagos adversos, no interviniendo en absoluto en estos fenómenos la cantidad de signos monetarios" (Prebisch, 1921e: 59).

Sus primeros años de estudio culminan convirtiéndolo en un historiador de la cuestión monetaria y financiera argentina e internacional. Igualmente, por el tono de la narrativa histórica de la evolución monetaria de Argentina, Prebisch demuestra su arduo y tenaz enjuiciamiento del viejo régimen argentino previo a 1891. Por esa época ya había leído y traducido a J. H. Williams²⁰ sobre las cuentas externas argentinas entre 1880 y 1900, y obviamente lo tenía seducido.²¹ Sustentándose en dicho texto (Prebisch, 1921h: 139;141) intenta *en parte* recuperar en el diagnóstico sobre la pertinencia de la noción de la "emisiones" excesivas ofrecidas por Justo que antes había negado: entre crítica y aclaraciones, Prebisch presenta su postura política de la reseña a Justo:

Pero el hecho de atribuir al balance de pagos un papel a lo menos *tan importante* como el de las emisiones excesivas en unos casos, y el de presentarle como única causa del agio en otros, no significa la contemplación menos severa de la política administrativa y monetaria extravagante y con frecuencia deshonestas de los gobiernos. Si divergimos con el doctor Justo en el modo de analizar ciertos fenómenos, nos solidarizamos con él en la manera de *juzgar* los acontecimientos en esta época de desenfrenada especulación (Prebisch, 1921e: 60, subrayados míos).

Sus tres principales escritos en 1921: "La ortopedia Bancaria del profesor Piñero"(Prebisch,1921g); "Anotaciones sobre nuestro medio circulante" (1921h);²² "Planes para estabilizar la moneda" (Prebisch, 1921a); sellan su pasión por la temática monetaria y financiera. Pero esta reflexión está determinada por un profundo disagrado que surge de la lectura del libro del "doctor Norberto Piñero", *La Moneda, el crédito y los bancos en la Argentina* (1921); "libro" que: "orientado casi siempre hacia la interpretación de los textos y la búsqueda de las intenciones del legislador, y no la indagación de la realidad" (Prebisch, 1921h: 94).

²⁰ Prebisch sintetiza y traduce el libro en 1921 y se publica en cinco números la *Revista de Ciencias Económicas*.

²¹ Del autor del libro Prebisch dice: "un meditado estudio" (1921c: 65) y de un artículo en 1922 utiliza un inusitado vocablo: "brillante artículo" (Prebisch, 1922c: 228).

²² Este texto contiene cuatro partes, se publican como artículos; dos se publicaron en 1921 y las otras dos en 1922. En *Raúl Prebisch, Obras 1919-1948*, (Tomo I, 1991a).

Podríamos reiterar estos señalamientos, pero es suficiente para señalar que Norberto Piñero²³ va desaparecer prácticamente de la narrativa sobre la cuestión monetaria y financiera de un escrito de casi 85 páginas. Fue realmente un subterfugio para describir y reflexionar sobre los desórdenes financieros del viejo régimen que culmina en 1891, aprovechando al mismo tiempo representar la aparición de las instituciones financieras y su historia. Describe el caos de la circulación monetaria (“anárquica”), de las provincias que “respondían a condiciones de hecho, que simples leyes monetarias no podrían alterar” (ibid: 148), y vemos la aparición de los vocablos centro – periferia para explicar la manera en que el sistema colonial español desvirtuó con prohibiciones ciertas vías del comercio: tanto mercaderías como personas expandieron su radio de acción desde el centro hacia la periferia, en contraste con lo ocurrido en los Estados Unidos (ibid: 149).

Prebisch quiere resaltar las “fuerzas” que generan los mecanismos mediante los cuales se impulsan las emisiones monetarias y por tanto las corrientes inflacionarias, el desproporcionado crédito, el “encaje” desvirtuado y, las fantasías de prosperidad o capitales “ficticios”. En contraste el:

doctor Piñero sostiene que la Ley de 1881 ‘tiene un fundamento científico’ pues se basa en el sistema métrico decimal (sic) y llevando al extremo su superstición legalista, continua la apología al decir que ‘produjo efectos importantes y permanentes’ y que ‘*en su virtud* se restableció la circulación metálica y desapareció la anarquía monetaria’!. Pero el hecho fundamental sobre las importaciones de metálico y los préstamos extranjeros, es el haber actuado como *causas objetivas* de un nuevo período ascendente, análogo al de la crisis anterior. (Prebisch, 1921h: 138, subrayados del autor)

Los bancos ampliaban sus créditos formados por el “capital y los depósitos” (ibid., 147), obviamente “la tendencia que dominaba al gobierno, obtenía su triunfo definitivo por la aprobación por el Congreso, del Plan de Bancos Libres o Bancos

²³ Por ejemplo: (Prebisch, 1921h: 95). No confundir el texto referido con la crítica que Prebisch realiza a la propuesta de proyecto bancario de Sergio Piñero: “La ortopedia Bancaria del profesor Piñero”, (Prebisch, 1921g); “exprofesor” cuyo autor del proyecto de un “Gran Banco de Estado”.

Garantidos, redactado por el Poder Ejecutivo en septiembre de 1887" (ibid.: 148), la crisis estaba cercana.

Cuando el desequilibrio del balance de pagos se incrementa en 1890, dice Prebisch, se reduce la capacidad para hacer préstamos, y los servicios de la deuda no aminoran. Se generaliza entonces la "desconfianza" (ibid: 156), y la única alternativa repite el "paliativo" de generar emisiones inconvertibles que se "efectúan clandestinamente". Aunado a la crisis política cae el gobierno de Celman, "fiel exponente del despilfarro" (ibid) y con la caída de la casa bancaria Baring Brothers se conjura el estallido final del período con la revolución política.

Prebisch declara que la historia económica que realizó no tuvo pruritos "académicos", sino "investigar la acción de los factores que aún perduran" y conocer la "génesis de muchos fenómenos actuales", y que creía se encontraría en un libro que se decía rendir homenaje al "método histórico que tanto impulso dio a la ciencia económica"(Prebisch, 1921h: 159), sin embargo, las páginas del doctor Piñero, "son simples narraciones, en que los hechos importantes figuran en el mismo plano que los detalles insignificantes y las disposiciones legales atraen demasiado la atención" (ibid).

Finalmente, Prebisch realiza una breve descripción entre el viejo y nuevo régimen en torno a las nuevas formas bancarias y crediticias:

Si en el siglo pasado las funciones bancarias y monetarias al ser ejercidas por institutos de emisión a la vez que de depósito y descuento, han estado íntimamente ligadas, en lo presente, sin perder su interdependencia, se desarrollan en dos planos distintos. La cantidad de billetes en circulación ya no depende directamente de los establecimientos de crédito, sino del estado del balance de pagos. La caja de Conversión, única institución emisora, entrega billetes por oro u oro por billetes (prescindimos de la anormalidad actual), según la necesidad que el país tenga de importar o exportar oro; por manera que, sólo de esta forma, la circulación de billetes se expande o retrae. En cambio, en el régimen anterior, si bien los movimientos del balance de pagos influenciaban poderosamente la cantidad de billetes en circulación, la dependencia no era tan directa, automática, como bajo el sistema presente. Los bancos no estaban sujetos a la relación estricta que implica un exacto contravalor en oro por cada billete emitido, sino que podían

lanzar billetes a la circulación, sin garantía metálica expresa (...) por esto al sobrevenir un desequilibrio en el balance de pagos (...) es necesario la exportación de metálico, y por tanto la inconvención de billetes (Prebisch, 1921h: 162-3).

Dicho diagnóstico supone el retorno de la apertura Caja de Conversión. La aparición de Justo en la narrativa de "Anotaciones sobre nuestro medio circulante" (Prebisch, 1921h), solamente logra encubrir cierta reflexión en proceso sobre la noción del "valor"; nótese la larga nota a pie de pagina, donde hace una diferenciación conceptual cuando habla del valor del oro en cuanto "stock" y su valor.²⁴

Es cierto que Prebisch tradujo la obra de Enrico Barone (*Principii di Economia Politica*) al español, pero el libro más citado es el de M. Pantaleoni (*Principios de economía pura*).²⁵ Si bien Fisher fue el héroe intelectual en la mayoría de sus elaboraciones teóricas de la época, vemos que lo deja a un lado cuando se percata que el plan Fisher para estabilizar el poder adquisitivo de la moneda no supone "la teoría cuantitativa de la moneda" (Prebisch, 1921a: 206).

En "Planes para estabilizar el poder adquisitivo de la moneda" (1921a) insiste en que "el valor o poder adquisitivo de este metal, no es constante (...), su propio valor cambia, (...) por consiguiente" no es "el instrumento ideal de las transacciones (Prebisch, 1921a: 176). La idea que contrarrestar sus fluctuaciones se considera como "descabellada y peligrosa" (ibid): "Sin embargo, la observación estadística de los fenómenos económicos, demuestra que la moneda cambia continuamente de poder adquisitivo (1921a: 176).

Es precisamente la teoría cuantitativa la que explicaría el "proceso exacto" por medio del cual además de "aumentar o disminuir la cantidad de oro contenida en cada unidad monetaria" (o sus signos), tendrán que alterarse también "el número de unidades circulantes, para ejercer una acción "sobre el nivel general de precios" por "eso, cuando se cambia" la unidad del peso de oro de la moneda –basado en

²⁴ (Prebisch, 1921h: 115).

²⁵ Sobre la importancia del pensamiento italiano en Buenos Aires: Fernández López; 2000b; 2001; 2002; 2008; sobre Fisher Fernández López 2000a y Semper (2010).

el plan de Fisher (“directos”, indirectos”o “mixtas”), se cuenta “con los medios” “para alterar la cantidad de billetes en circulación y afectar por consiguiente a los precios” (Prebisch, 1921a: 206).

El hecho de que cada unidad monetaria, contenga, virtualmente, más o menos cantidad de oro que antes, no tiene acción alguna sobre el nivel de los precios, mientras la cantidad de certificados en circulación sea la misma. (...) Es por esto que, el retorno del número indicador a su nivel normal, sólo se conseguiría expandiendo o ratificando la circulación de certificados, para lo cual propone Fisher dos sistemas, el directo y el indirecto-dividiéndose este último en otros más- que están en relación con el sistema de reserva que se adopte (Prebisch ,1921a: 200-201).

Para esta fecha, Prebisch demuestra que llega a esta defensa de su argumento sobre la noción del valor de la unidad de cuenta habiendo despachado las clásicas teorías en contienda del pensamiento económico: por un lado, la que se sustenta como medida el “trabajo socialmente necesario para producir” ciertos bienes (Prebisch, 1921a: 193) y por el otro, aquella que se deriva de la “subjetividad” de quienes los producen.

De todas maneras, pareciera ser que el Fisher de *The Purchasing Power of Money*, posterior a *Stabilizing the Dollar*, ya no defiende, ni requiere necesaria la teoría cuantitativa de la moneda para explicar el plan de estabilización del poder adquisitivo. Sin embargo, Prebisch ve con gran “extrañeza” que Fisher recupera la tesis cuantitativa de la moneda cuando quiere argumentar la posibilidad de comprobar de que la mudanza en el “peso del peso (\$) cambiará por sí solo, el número de pesos en circulación”. Insiste que si bien la teoría en cuestión lo supone, esto depende de una acepción no “rígida”, [de] “que la cantidad de moneda hace variar, proporcionalmente, a los precios, sino que todo influjo de moneda hace subir los precios y todo reflujo los hace bajar” (1921a:206).

Desde el segundo año universitario Prebisch trabajó como ayudante de trabajos prácticos del *Director del Seminario de Investigaciones* y desde entonces logra independizarse de las remesas enviadas por su padre. Y a fines de 1922 surge su

primer empleo con un salario holgado²⁶ en las entrañas de la oligarquía ganadera: la *Sociedad Rural Argentina*, que entonces tenían interés en fundar una oficina de estudios. Y fue a través de la recomendación de E. Lobos (Decano de la Facultad) que sus autoridades se acercan con él para ofrecerle un empleo. No obstante, como veremos a continuación, la diáfana narrativa de Prebisch en su primer informe, "Información estadística sobre el comercio de carne vacuna" (Prebisch, 1922a), tuvo un efecto contraproducente. Los cambios de gobierno, y la insistencia de otros hacendados que se hicieron cargo de la directiva de la *Sociedad Rural* y que buscaban formas de intervención de los frigoríficos no podían fundamentarse con los resultados del informe. La crisis y la declinación de los precios no se debían a algún tipo de control monopólico del *Pool* de los frigoríficos, no obstante la existencia de un acuerdo entre ellos para organizar la entrega y venta de los productos cárnicos en el mercado de Smithfield en Londres, lo cual a su vez dejaba sin control la oferta.

En "Información estadística sobre el comercio de carnes" (Prebisch, 1922a) apabulla al lector con cifras y gráficos que hasta la fecha nadie había podido elaborar. De hecho, la obtención de la información necesaria sobre los precios y su elaboración por parte de los frigoríficos en el mercado de Liniers en Buenos Aires fue toda una vía crucis. Explicándole al administrador que sin esa información sería despedido de su trabajo. Destaca el hecho de que 40% de la carne vacuna importada al Reino Unido (1922a: 237) provenía de la República Argentina. Mercado que absorbía en 1921 el 94 % de la producción mundial por entonces exportable.

Por otra parte nos explica cómo elabora los números indicadores que son una "expresión muy cómoda, a que se llega por un sencillo procedimiento estadístico" (1922a: 240), los datos reflejan un volumen "físico" de exportaciones creciente (pendiente positiva) y un nivel de precios en declive entre 1921 y 1922. Diseña

²⁶ Ganaba en la Facultad 200 pesos, que "era mucho por esa época", Prebisch no respondió a la pregunta de "¿cuanto quería ganar?, pero le dieron "800 pesos" (Magariños , 1991: 52).

para tal efecto los vocablos "volumen físico" y, "volumen económico" del consumo. El consumo dentro de ciertos "límites" es "elástico", "susceptible de aumentar o disminuir, según la mayor o menor cantidad de dinero que los individuos puedan destinar para su adquisición" (1922a: 251).

En síntesis, fue el diputado Matías Sanchez Sorondo, quien solicitó expresamente a Prebisch recabar información para probar "que el Mercado de Smithfield es una pantalla simplemente", algo que el informe de Prebisch no podía defender (Prebisch, 2006): "triunfaron, como te puedes imaginar, los violentos, que querían apoderarse de los frigoríficos, como un loco Pagés, a raíz de lo cual me expulsaron".

Al ser cesado Prebisch se traslada a Tucumán, y escribe furiosamente: "Anotaciones sobre la crisis ganadera" (Prebisch 1922d),²⁷ subrayando sus hallazgos meses antes en su primer informe.

Inicia con una fuerte diatriba:

Cerca de dos años han transcurridos desde los comienzos de la intensa desvalorización del ganado vacuno sin que se haya tomado medida alguna de carácter positivo, pese a la grito del gremio de hacendados y al diario repiqueteo de los proyectistas. (...) el análisis objetivo de los hechos concretos cede el lugar, frecuentemente, a las afirmaciones antojadizas y la vacía elocuencia, cuando no al manejo arbitrario de las estadísticas. No es de extrañar, sin embargo. La gran simplicidad en que los ganaderos argentinos han desarrollado siempre sus negocios, les despreocupo casi por completo de la observación y estudio de las condiciones económicas en que se efectuaban (Prebisch, 1922d: 304-5).

El eje central de la narrativa toma como su guía una serie de propuestas que emergen de un discurso por el "celebrado conferencista" (1922d: 306) el "señor Pagés".

Según Pagés no puede haber aumento del consumo del carne vacuna argentina en Smithfield al mismo tiempo que sucede un "descenso de las cotizaciones" (1922d: 307), lo cual Prebisch refuta dando cátedra sobre las nociones de oferta y la

²⁷ Lo firma Raúl Prebisch como "Ex director de Estadística de la Sociedad Rural Argentina",

demanda. "A la luz de la teoría y la práctica" la exposición del "poderoso hacendado" "resulta deleznable"(1922d: 307).

La primera, basada en la experiencia, nos enseña que el juego de la oferta y la demanda, y su resultado, el precio, constituyen, en la realidad concreta, una completa e inestable urdimbre de acciones y reacciones. Que la demanda de un artículo y su consumo, sean más intensos, no significa siempre que los precios hayan de subir. En primer caso, dado un determinado nivel de cotizaciones y una oferta invariable, si la demanda aumenta, y los otros factores permanecen los mismos, dicho nivel ascenderá, es así que la mayor demanda trae consigo precios más altos. En un segundo caso, para no abundar en otras hipótesis familiares en los *textitos* de economía política, el descenso de los precios estimula la demanda, la hace más intensa; en efecto, dado determinado nivel de precios y una oferta creciente, y un supuesto que los otros factores permanezcan los mismos, para que los consumidores absorban mayor cantidad del artículo considerado que lo acostumbran, habrá que ofrecérselo a precios más bajos; tales precios más bajos son el acicate de una demanda más amplia y profunda (Prebisch, 1922d: 307, subrayados míos).²⁸

Además, no obstante la baja de precios, "lo pagado [en volumen económico] por el chilled en 1921 fue mucho mayor que en 1920 (...). En el año 1922, la evolución del mercado continúa en el mismo sentido" (1922d: 308); proceso mediante el cual la chilled va aumentando su participación a "expensas del congelado".²⁹ El domino de la carne argentina en Smithfield, especialmente la carne chilled, hacía factible que "Australasia nos acus[e] insistentemente de haber desalojado su carne congelada, al producir un 'glut' en el mercado" (1922d: 310). Esto da pie incluso a que Prebisch especulara que de lo contrario "los precios se hubiesen mantenido firmes" y entonces "¿cuál hubiese sido el efecto de la reducción de las exportaciones argentinas sobre nuestro mercado productor?":

Fiel al dogma del poder místico del 'pool' de frigoríficos, el hacendado Pagés, a más de afirmar sin demostración alguna la existencia de hechos problemáticos, rechaza indignado la tesis anterior, que ya formuláramos en el folleto citado [Prebisch, 1922a] de la *Sociedad Rural Argentina*. (ibid)

²⁸ No es nada irónico, por el vuelco que tomará el pensamiento de Prebisch en los años que siguen, el hecho de que conjuga el prístino vocabulario de la oferta y la demanda, o del "mercado", cuando de hecho la problemática discutida trata las distintas relaciones de poder entre distintos sectores productivos internos y externos.

²⁹ En contraste con el producto vacuno congelado, el chilled es mucho más fresco y no puede transcurrir mucho tiempo antes de su consumo.

Dado el modo de "discurrir" de Pagés que consiste en elaborar una serie de interrogantes de manera retórica para responder a todas en negativa remitiéndose al "folleto" de Prebisch, este a su vez responde una por una.

Entre las refutaciones que realiza Prebisch, es el señalamiento que tanto en el mercado local³⁰ como en Smithfield, el consumidor también se beneficia de la baja de los precios. Sin embargo, la "fecunda intuición" del "hacendado Pagés" insiste en la "confabulación entre los frigoríficos y los 'jobbers o comerciantes mayoristas que adquieren la carne que estos últimos importan en Smithfield'. De tal suerte que este mercado sería simplemente una pantalla, un instrumento de que el 'trust de la carne' se serviría para engañar"(1922d: 314). Peor aun, el propio comisionado encargado de estudiar el funcionamiento del mercado señalaba que los comerciantes mantienen su independencia del lugar de donde compran la carne, y en Smithfield puede acudir cualquier comprador/vendedor: en síntesis dicho mercado se considera "libre" (1922d: 314).

Prebisch realiza una historia sobre los hechos históricos que dan ciertos cambios al comercio de la carne argentina: la aparición de capitales norteamericanos en 1907. Eso produjo una baja en la tasa de ganancias en el sector cárnico y en 1912 decidieron conformar un 'pool'. A cada uno de los frigoríficos se le acordaban los volúmenes físicos específicos que podían embarcar/exportar al Reino Unido; y reducir la competencia de las empresas en la compra del ganado local. No obstante el precio de la carne vacuna "se mantuvo firme" (1922d: 321). De todas maneras ello significó que la acción del 'pool' estabilizó el derrumbe de los precios en 1912. La hipótesis de Prebisch es que de lo contrario incrementos sustanciales de las exportaciones de chilled hubieran inundado el mercado y reducido los precios en Smithfield. Para 1913 el 'pool' no se renovó y los precios locales se elevan y las compañías anglo-argentinas "su grita". Prebisch dice:

³⁰ "Un hecho análogo puede observarse en nuestro país. Los precios al por mayor de la hacienda para el consumo han descendido en el mercado de Liniers; asimismo los que paga el consumidor, pero en menores proporciones. (El hecho fundamental es que la baja más o menos intensa de las cotizaciones al menudeo, ha permitido el aumento del consumo 'per cápita', ya ha ayudado a descongestionar el mercado." (nota a pie de página, 1922d: 314)

Sea como fuere, el hecho que merece subrayarse es que el 'pool' o entendimiento de los frigoríficos se impuso para evitar la caídas de los precios en el mercado del consumidor-caídas determinadas por las importaciones excesivas; y para limitar la competencia y por lo tanto, la elevación de los precios en el mercado productor, más allá de ciertos límites. El 'pool' se presenta, de tal suerte, bajo un doble aspecto. En cuanto evita la depreciación de un producto argentino en el extranjero, es beneficioso para la economía nacional. En cuanto, bajo la protección de una competencia limitada, presiona sobre el valor del ganado, es perjudicial. No puede, por lo tanto, contemplarse con un criterio absoluto: así como en ciertos momentos puede aprovecharse del productor, en otros, el 'pool' resulta una verdadera necesidad, tanto para las empresas que lo forman, cuanto para aquél. Es así que el problema no está en destruirle –si fácil fuere el evitar que pocas empresas se entendieran expresa o tácitamente- sino en reforzar su aspecto útil y evitar los abusos que pudiera traer (Prebisch, 1922d: 322).

Pero a la retórica del hacendado Pagés "¿Quién dispone, pues, del volumen físico y económico del mercado?", Prebisch responde a pie de página para inhibir un poco las consecuencias auditivas a que da lugar las alocuciones repetidas de "Señor Pagés":

Sin duda alguna, el 'pool' al limitar la competencia, limita los precios del ganado en nuestro país. Ello no quiere decir, sin embargo, que 'disponga' del volumen físico o económico de las transacciones en el mercado británico; ya hemos dicho que toda combinación está condicionada por factores de hecho; productores o vendedores, *libres o combinados*, pueden actuar sobre el *volumen físico*, al aumentar o restringir la cantidad de mercaderías que ofrecen: pero no *pueden manejar al consumidor* que absorbe el mayor volumen físico si se estimula con precios bajos. Las exclamaciones, ¡Señor Pagés! ¡Señor Pagés!, resultan con frecuencia juegos de palabras (Prebisch, 1922d: 322).

En síntesis: según Prebisch: "

el descenso de los valores de la carne y el ganado vacuno hubiese acaecido también en un régimen absoluto de libre competencia entre los frigoríficos, y que, debido al 'pool' -que limita la competencia- esos últimos estuvieron y están en condiciones de intensificar la baja de precios [y] mientras el gobierno no se decida a contralorear la industria de carnes y competentes técnicos oficiales estudien el problema de las ganancias, en los mismos frigoríficos, por cada animal faenado, toda apreciación sobre la materia es susceptible de grandes errores (Prebisch, 1922d: 339).

Por lo mismo Prebisch ofrece algunas opiniones sobre la "ortopedia" que requiere la ganadería. Pide intervención del Estado dada la incapacidad de los ganaderos de

organizar sus ventas. A su vez, la existencia del 'pool' de los frigoríficos imponía realizar una investigación, sobre los costos/precios mínimos y máximos y su legislación. El instante en que terminaba sus notas, ya tiene conocimiento que han aparecido los memoriales de los frigoríficos presentados a la *Comisión Especial de Asuntos Ganaderos* de la Cámara de Diputados de la Nación, que según su interpretación, habiendo examinado los mismos "hechos" llegaron a similares "apreciaciones sobre el precio mínimo" y su construcción (Prebisch, 1922d: 349; nota a pie de página), que él desarrollo en su trabajo.

No será la última ocasión en que las confrontaciones con la clase ganadera generen un derroche de reflexiones y críticas a su proceder "pastoril". Durante el año de 1923 podemos observar un período relativamente improductivo en términos de los ritmos de trabajo que Prebisch acostumbraba. Entonces escribe: "La sociología de Wilfredo Pareto" (1923c); "A propósito de la primera conferencia del profesor Jèze" (1923b) y "La Caja Internacional de Conversión. El proyecto monetario del Dr. Fres"(1923a). Vale destacar que en octubre de 1923, en la presentación la "sociología" de Pareto, cierra su exposición con un toque de humildad inusitada: "He expuesto la impresión recogida por mí en una lectura desordenada de la Sociología. Dudo mucho de su fidelidad y sobre todo de su claridad" (Prebisch, 1923c: 373).

Dejamos al final el comentario de su *defensa sobre la pertinencia* de la primera conferencia del "profesor Jèze" en la Facultad (Prebisch, 1923b), ya que a la postre, encontramos que fue su publicación la que suscitó una reacción de alguien allí aludido y que nuevamente producirían su destitución, en esta ocasión, de tareas ahora, gubernamentales. Nuevamente fue a través de las relaciones familiares del Doctor E. Lobos que su nombre llega recomendado.³¹ Según el recuento de Prebisch, alrededor de 1923, recibe una carta del entonces Ministro de Hacienda, Rafael Herrera, para que lo visite a su oficina. Allí se enteraba que

³¹ "Don Rafael era padre de una niña muy linda con la cual se había casado el hijo mayor del doctor Lobos, Marcelo Lobos (...) [el Ministro] me dijo: 'Joven, me complace conocerlo. El doctor Lobos, mi consuegro, me ha sugerido su nombre' (Magariños, 1991:54).

necesitaba investigar aquellos países similares al argentino para elaborar un "impuesto a la renta" (Magarinos, 1991: 54).

Efectivamente Prebisch viaja a Nueva Zelandia y después Australia, llegando a Sídney el primer día de enero de 1924 para realizar sus investigaciones sobre el sistema impositivo y también dedica su tiempo para conocer el sistema de estadístico y sus máquinas de tabulación Hollerith (Prebisch, 2006). No se traslada sencillamente bajo una "misión de estudio", ya que en su artículo, "Establecimiento de nuestra administración financiera sobre bases comerciales" (Prebisch, 1924b), lo firma como "Ex-Secretario de la Comisión de Presupuesto y Finanzas del Ministerio de Hacienda", lo cual significa que este fue el primer puesto gubernamental que ocupó.

Fueron precisamente las alusiones a un articulista que firmaba "S.O." (Prebisch, 1923b: 360) en su "defensa del profesor Jèze" la que le costó el empleo:

El lector que no conozca el significado de la obra de Jèze en la evolución de los estudios financieros, y su carácter estrictamente objetivo, el que ignore que la obra de Jèze, tamizada severamente a través del método experimental, representa una reacción vigorosa contra la metafísica financiera, en que aún se deleitan estérilmente algunos profesores de finanzas, para escapar el trabajo sistemático, paciente y a veces infructuoso que requiere la observación de los hechos concretos; (...) Estoy seguro que la intención del articulista está muy lejos de esto (Prebisch, 1923b: 360-1).

El articulista señalado, era nada menos que Salvador Oria, que además de haber sido su profesor, quedó ocho meses más tarde como Subsecretario de Hacienda cuando Victor M. Molina reemplaza a Rafael Herrera Vegas como Secretario de Hacienda. Dudamos que Prebisch no supiera de la identidad del articulista.³²

Despedido en pleno "análisis", vía telegrama, no impidió seguir sus investigaciones que le serían muy útiles para elaborar el proyecto de reforma de la oficina de estadísticas de la nación en 1925: "Anotaciones a la estadística nacional" (Prebisch, 1925a) y subsecuentemente, concursar y ocupar el cargo, de la

³² Obviamente no ayudó a Prebisch el hecho de que el propio Jèze lo haya citado para defenderse en la compilación y publicación de sus conferencias : (Jèze, 1923: 25).

subdirección de *Estadística de la Dirección General de Estadística de la Argentina* en 1926; así como, unos años más adelante elaborar el decreto del "Impuesto a los réditos"(Prebisch, 1932a).

A su retorno al país después de su "primer viaje", vía Europa, marzo de 1924, Prebisch es "bautizado" por el periódico *La Prensa*: "Viajes de Turismo pagados por el gobierno. Joven que acaba de egresar, sin ninguna experiencia...Es un dilapidar del dinero" (Magariños, 1991: 54). Pero las actividades y publicaciones del año 1924 desmienten mucho de esas acusaciones: en primer lugar realiza un informe - "Primer informe del Dr. Raúl Prebisch sobre sus estudios financieros y estadísticos en Australia",(1924a)³³- dirigido al nuevo Secretario de Hacienda detallando sus actividades, entre las que cuentan: "Determinación de la capacidad imponible. Método australiano de promedios" (1924c) y "Aclaraciones al proyecto de colonización del Poder Ejecutivo"(1924d), artículo que Prebisch firma como "egresado" de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, así como la publicación en el mismo año: de "Establecimiento de nuestra administración financiera sobre bases comerciales"(1924b).

En el artículo final se plantea una reorganización de la administración "financiera sobre bases análogas as las de la administración comercial privada" (ibid, 374) señalando que se centralice la administración financiera en la figura del Ministro de Hacienda y "se reglamente la carrera administrativa y se establezca la competencia como requisito para el ingreso al empleo público y la promoción del mismo (Prebisch, 1924b: 375).

Pero antes de zarpar hacia Argentina desde Australia, Prebisch fue condecorado con una invitación por parte del Secretario General del Partido Liberal Georgista para dar una conferencia en el *Henry George Club de Melbourne* -realizada en

³³ "Aunque la resolución por la que se me declaraba cesante cablegráficamente me fue comunicada a fines de marzo [1924], resolví. Sin embargo quedarme hasta el 17 de abril para cumplir el plan de investigaciones que me había impuesto. De lo contrario, el fracaso proveniente de la falta de tiempo hubiese sido interpretado como confirmación de lo que un diario de la Capital decía a propósito del decreto del anterior Ministro: Estos envíos al exterior 'en último análisis no resultan más que pretextos para viajes recreativos a costa del erario'"(1924e: 403)

inglés-: "El problema de la tierra" (1924a) y donde pudo, una vez más describir las inequidades de la organización del campo, y la mente "pastoril" de los hacendados ausentes:

Algunas pequeñas zonas florecientes, intensivamente bien cultivadas, constituyen la excepción en este aspecto del cultivo extensivo de grandes áreas (...). Pero en la Argentina el poder político de los grades terratenientes es todavía tan grande, que ellos impiden la aprobación de leyes contra sus intereses y consiguen mantener obstáculos a la ejecución de ciertas leyes que (como la 'ley del hogar', proyectada hace muchos años a la manera de los Estados Unidos) intentaba establecer una población permanente sobre la tierra (...) Ellos impiden la aprobación de una ley nacional de impuesto sobre el mayor valor (Prebisch, 1924a: 378-79-80).

Por lo antes mencionado y por lo que sigue, vale la pena ubicar la evolución profesional de Prebisch. Creemos, que de las "confesiones" autobiográficas realizadas en sus diversas entrevistas,³⁴ podemos deducir que culmina sus estudios como Contador Público a fines de 1922, pero él no se considera "egresado" de la Facultad hasta el año de 1924. Es entre 1924 y 1925 que Mauricio Nirenstein y Luis Roque Gondra proponen incorporarlo como *profesor* de la Facultad recurriendo a "un precedente del año 1860 del Doctor Pirovano, que fue nombrado profesor de la Facultad de Medicina sin concurso. (...) Me exigieron que yo terminara mis estudios y me darían la Cátedra" (Prebisch, 2006).

La respuesta curiosa de Prebisch no explica que para concursar se hubiera requerido el grado de Doctor. Sucede que Prebisch nunca obtuvo el grado (carrera de cinco años) y presentación de la tesis al final; no sorprende su desinterés: como señalamos antes, él ya había denostado el nivel académico de la Facultad y la de sus profesores. Ahora veamos lo que dijo entonces sobre la función de la *Tesis*: "Un fiel reflejo de lo que antes hemos expresado, a saber que la reforma universitaria *de hecho* aún tiene que efectuarse, (...) Salvo raras excepciones, los trabajos de tesis son pura hojarasca" (1921c: 66-67).

³⁴ (Magariños, 1991) y (Prebisch, 2006).

En 1925, sus trabajos empiezan a ser firmados como "Profesor de economía política" periodo en que ya había sido designado como *Subdirector de la Dirección General de Estadística de la Nación*. El diagnóstico que realiza al asumir a dicha dirección, a pesar de que en el pasado relativamente reciente la ocupó Alejandro E. Bunge, su exprofesor y apoyo en muchas épocas en el pasado: ("Anotaciones a la estadística nacional" – (Prebisch, 1925a)³⁵-, como lo hace notar desde las primeras palabras del informe, solamente menguó algunas de sus críticas y señalamientos para transformar la Dirección. Gran parte del empeño del diagnóstico se finca en convencer a las autoridades de la importancia de conseguir máquinas estadísticas de compilación y tabulación (Hollerith) de datos para reorganizar los distintos departamentos.

Pisando Tierra Santa: la concreta realidad³⁶

Durante la segunda parte del año de 1925, como *Subdirector de la Dirección de Estadística* hace un esfuerzo por reformar la estructura de la oficina y preparó: "Anotaciones demográficas. A propósito de la teoría de los movimientos de la población" (1926a). Entre los primeros aspectos de la vida como subdirector fue convencer y después todos los impedimentos para modernizar el proceso de tabulación de los datos con máquinas Hollerith.³⁷ De sus escritos sobre las cuestiones demográficas, por otra parte, podemos destacar una de sus primeras expresiones sobre los métodos y formas científicas, no obstante que previamente encontramos algunos señalamientos en torno a lo "experimental" y "ciencia experimental", pero nunca antes definidas:

Las teorías experimentales, que al erigir los hechos en único y estricto juez de su valor, sólo son aceptadas como verdaderas si concuerdan satisfactoriamente con la realidad (...) aquellas teorías que alejándose en mayor o menor grado de la experiencia objetiva, obtienen su aprobación, no por explicar en forma adecuada

³⁵ "El siguiente memorándum fue presentado al Excmo. señor Ministro de Hacienda de la Nación. Ha tenido como fin poner de relieve las deficiencias más graves de nuestra estadística nacional, y sugerir los medios que a mi juicio, resultarían más acertados para corregirlas. Si es bien difícil decir hasta donde aquella crítica y estas sugerencias son originales, (Prebisch, 1925a: ?).

³⁶ Expresión de L. Olariaga, véase: (Prebisch, 1927a: 466).

³⁷ (Prebisch, 2006).

los fenómenos concretos, sino por estar de acuerdo con nuestros prejuicios, sentimientos, pasiones o intereses (Prebisch, 1926a: 421).

La búsqueda de "causas" en la ciencias sociales conducen a una "verdadera logomaquia" (ibid: 456) debido a la interdependencia de los fenómenos. Hay que tener cuidado entonces sobre la designación de "causas" y "efectos" que a su vez pueden convertirse en "causas" y caer en un "círculo vicioso" (ibid: 456).

Pero de todas maneras, tanto en la demografía como en las ciencias sociales, las teorías experimentales tienden a prevalecer sobre las concepciones anteriores y donde ubica a Malthus. Los estudios publicados intentan relacionar ciclos migratorios con el ascenso y descenso del comercio exterior, ciclos de nupcialidad y los correspondientes económicos, comparaciones entre distintos países y la Argentina: tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo, así como la relación entre la natalidad y nupcialidad.

No obstante, la ausencia de una periodicidad constante en los censos y sus formas:

dentro de estas tendencias seculares, a través de un largo período, nótase una serie de oscilaciones o variaciones (...) Cada oscilación presenta su propio ciclo, esto es, su movimiento de ascenso y de descenso y se desarrolla en un período relativamente corto de años si se lo compara con el de la tendencia secular. Por medio de procedimientos estadísticos que no es del caso explicar, las variaciones en cortos períodos se prestan a ser analizadas independientemente, considerándolas simples desviaciones de la tendencia secular. A su vez, esta última puede ser estudiada eliminando esas perturbaciones que acecen en cortos lapsos. (1926a: 426-27-28)

Es cierto que Prebisch no explica los procedimientos para establecer el fenómeno cíclico, pero en un apéndice nos remite al Harvard *University Committee on Economic Research*, para calcular la "tendencia secular y las variaciones a corto término" y con una nota a pie de página indica al "Review Economic Statistics (sic), 1919, *Explanation of the data and method used in the index of General Business Conditions*" (Prebisch, 1926a: 464):

Como los ciclos económicos y demográficos que se manifiestan en el período 1869-1925 estudiado en este trabajo, no duran más de once años, hemos juzgado que la tendencia secular (*secular trend*) estaría bien representada por un *promedio encadenado* de la misma duración, o sea once años.

En el mismo sentido, unos meses más adelante discutiendo las conferencias de Luis Olariaga -"De cómo discurre el profesor Olariaga (Prebisch, 1927a)- recomendaba a "Mr. Snyder, estadísticos del Federal Reserve Board, *Business Cycles and their Measurements* (ibid.: 473). De hecho aquí Prebisch cuestionando el método de Olariaga, de acceder a la realidad por medio de interrogar a la gente, propone mejor investigar la realidad -como lo hacen los economistas de Harvard y Cambridge-, "valiéndose de múltiples series estadísticas, para averiguar la naturaleza de los períodos del ciclo económico. Solamente así dice Prebisch, retomando el dicho de Olariaga, se puede pisar la "tierra santa" (ibid.: 466) pregonada. También nos alecciona con el "instrumental científico" para obtener la tendencia secular, eliminando los períodos ascendentes con los descendentes por el "cálculo de los promedios móviles" (Prebisch, 1927a: 473).³⁸ Con ellos se destacan los ritmos de crecimiento para evaluar y desmentir la tesis de Olariaga sobre el estancamiento económico argentino.

Con cambios de gobierno, así como en la *Sociedad Rural Argentina*, Luis Duhau asume la presidencia de la institución ganadera. Persona con quien Prebisch estará relacionado durante los próximos años en varias tareas de asesoría gubernamentales y personales. Viaja con él como asesor el año 1927 a Estados Unidos y Canada, para examinar el régimen del comercio exterior y los graneros canadienses, le propone entonces la creación de un informe anual estadístico, de allí surge "Régimen de pool en el comercio de carnes: informe técnico" (1927b). Cuando terminó su gestión en la *Sociedad Rural*, Duhau es nombrado presidente del *Banco de la Nación*, y Prebisch deja la asesoría de la *Sociedad Rural* y la

³⁸ "En esta forma se podrá comparar, a través de varias décadas, el ritmo de crecimiento característico del comercio exterior. Pero es obvio que al necesitarse para el cálculo del promedio móvil, debido a la naturaleza de nuestro ciclo, por lo menos cinco años anteriores y cinco posteriores al año cuya tendencia secular se quiere determinar, el procedimiento no permitiría averiguar la tendencia de los cinco últimos años. Ya se ha señalado uno de los métodos satisfactorios para esto último (Prebisch, 1927a: 473).

subdirección de estadística ante el ofrecimiento de crear una *Oficina de Investigaciones Económicas*, en el Banco de la Nación.

Prebisch obviamente se sentía a gusto porque "Régimen de pool en el comercio de carnes: informe técnico" (Prebisch, 1927b), publicado por la *Sociedad Rural* presenta todos sus argumentos hasta la fecha sobre la situación ganadera,³⁹ agregándole en esta ocasión la idea de que el 'pool' podría interrumpir "un proceso de selección económica al mantener con vida empresas menos eficientes; y la subsistencia de éstas no representaría ventaja alguna para los productores de ganado. Más bien podría traducirse en su perjuicio, en ciertos casos" (Prebisch, 1927b: 497).

Asimismo, la realización del *Anuario de la Sociedad Rural Argentina* (Prebisch, 1928a), marca un hito en la historia de la información estadística de la economía argentina. El *Anuario...*, lleva un prólogo del Presidente de la *Sociedad Rural Argentina*, Ing. Luis Duhau, y abajo dice "Compilado bajo la dirección de Raúl Prebisch".⁴⁰

De manera análoga de como se constituyó el cargo de la subdirección de estadística con proyecto anticipado, elaborado por su futuro ocupante, nos encontramos a Prebisch escribiendo la "propuesta" para la creación de la *Oficina de Investigaciones* en el Banco de la Nación: "Organización de la Oficina de investigaciones económicas" (Prebisch, 1928b), sugerida por el Presidente de la Sociedad Rural Argentina Luis Duhau, quien quedó como el Director del Banco de la Nación.

De hecho el Presidente don Tomás E. Estrada y el señor Director ingeniero L. Duhau presentaron el memorándum firmado con "sus nombres", no obstante que fue escrito por Prebisch. Entre las reformas cabía cambiar el nombre de "*Oficina de Economía, Fomento y Estadística*" a "Oficina de investigaciones económicas" o de

³⁹ Prebisch, 1922a y 1922d.

⁴⁰ Prebisch presenta el *Anuario* al Presidente de la *Comisión de Estadística de la Sociedad Rural Argentina*, firmado Raúl Prebisch, (Asesor Técnico de la Sociedad Rural Argentina).

Economía y estadística”, “suprimiéndose el término Fomento, que nada tiene que ver con a las tareas objetivas de investigación estadística. La decisión de si debe o no fomentar, corresponde a la política bancaria, determinada por el Directorio” (Prebisch, 1928b: 499). Igualmente se señala: “una falta de una publicación seria, con datos de fuente insospechable y prolijamente elaborados, que nos presente las variaciones de la situación económica argentina en sus distintos aspectos y nos informe sobre las alteraciones más significativas de las economías extranjeras.” (ibid: 1928b: 500).⁴¹

¿La oligarquía y el escritor o el arte de usar nuevas palabras?⁴²

Efectivamente Prebisch quedó en 1928 como director de la *Oficina de Investigaciones*⁴³ y con toda la libertad de contratar a los técnicos de su confianza, grupo que lo seguirá en su próxima tarea cuando elabora los anteproyectos para la creación, en 1935, del Banco Central de la República Argentina y queda nombrado como Gerente del mismo. El *Anuario...* (1928a) para la *Sociedad Rural*, sella el inicio de lo que encontraremos a lo largo de todas sus publicaciones, que en su gran mayoría se concentran en *Revista Económica*,⁴⁴ hasta el año de 1934.⁴⁵ Desde la *Oficina de Investigaciones* elabora y organiza gran parte de dicha revista hasta que queda nombrado Subsecretario de Hacienda por un breve período entre

⁴¹ El memorándum resalta: “Aparte de la selección del director de la Oficina, la del personal técnico que haya de secundarlo en sus funciones debe exigir el mayor cuidado. Se trata de una oficina de investigaciones científicas (...) Los estudios económicos recién comienzan a efectuarse metódicamente en la Argentina, razón por la cual el Banco tendrá que formar buen parte del personal técnico requerido. (ibid: 1928b: 501).

⁴² Prebisch relata a Manuel Fernández López cómo interpretaba su función durante una de las etapas más álgidas de la crisis económica en el primer lustro de la década de 1930: “He sido una gran lector de Plutarco, y recuerdo que Plutarco, hablando de Pericles, dice: los griegos tenían el arte de inventar nuevas formas, nuevas expresiones, para no usar expresiones que están gastadas o que producen sentimientos adversos...el arte de usar nuevas palabras, que a mi me sirvió mucho también en el proyecto del Banco Central y de revaluación del oro. Entre nosotros, en el Ministerio, hablábamos de *revaluación* del oro. Yo escribí un reportaje en *La Nación* en nombre de Pinedo, que lo aprobó, en que yo hablo del *justiprecio* del oro. (Fernández López, 1991: 468). Prebisch olvidó que fue en su refutación al hacendado Pagés (“Anotaciones sobre la crisis ganadera”, que leyó: “No: la capacidad adquisitiva del obrero, del pudiente y del mediano consumidor, no se percibe ni se *justiprecia* en Smithfield” (ibid.,1922d: 312, subrayados míos).

⁴³ En “Propósitos de esta publicación” se declara: “Las tareas de organización de la Oficina han sido puestas bajo la experta dirección técnica del señor Raúl Prebisch,, profesor de Economía Política en la Universidad de Buenos Aires (...) la Revista procurará presentar los datos más significativos de la vida económica nacional (...) Queda ,pues, iniciada una obra que tardaba en realizarse en nuestro país” (Prebisch, 1928c:529- 30)

⁴⁴ Prebisch, 1928b; 1928c; 1929a; 1929b; 1929c; 1929d; 1930a; 1930b; 1930c; 1932b; 1932c; 1932d; 1933a, 1933c; 1933d; 1934d; 1934k;1934l; todas en la revista en cuestión.

⁴⁵ Año en que cesa de publicarse por sus compromisos para organizar y construir el Banco Central (Fernández López, 1991: 434).

1930 y 1932, para retornar a la misma oficina después de un período de 5 o 6 meses de vacaciones iniciadas a fines de 1932.

Dedica infatigablemente gran parte de su tiempo y vida, a las actividades (reuniones) y escritos para la elaboración de anteproyectos y leyes bancarias y guías administrativas para la organización del Banco Central y su organización. Desde sus inicios, la *Revista Económica* presentaba sistemáticamente la evolución económica del país, ampliando en cada ocasión un mayor número de ámbitos y sectores económicos a la series estadísticas con innumerables cuadros y gráficos entre 1928 y 1934 que aparecen en sus páginas siguiendo los lineamientos que se pueden ver en el *Anuario...* (Prebisch, 1928a). La explicación del ciclo, sus fases de ascenso y descenso e "inflexiones" dominan la narrativa de la evolución económica apoyándose en las gráficas (casi en su totalidad, "logarítmicas"). Dependiendo de los rubros o sectores, Prebisch señalará siempre los promedios móviles en cuestión, habiendo desplazado el término "encadenamientos". La *Revista* Es un comentario contemporáneo de la situación económica en general y/o sus sectores, en lo general desde los primeros años del siglo veinte. Le preocupa las "oscilaciones" y su duración. Para 1930 pone énfasis en el hecho de que el país está articulado "íntimamente al mercado internacional", que "explica que toda alteración en el poder de compra de los principales países, o en sus condiciones monetarias, afecte sensiblemente el desarrollo de nuestros negocios locales" (1930c: 634).

En síntesis:

El receso económico de los países industriales, especialmente Gran Bretaña, Estados Unidos y Alemania (...) se caracteriza por el descenso general de las actividades productivas, (...) fuerte aumento de la desocupación obrera, y la contracción del comercio exterior e interior debido a su menor volumen físico y a la baja del nivel general de precios. Disminuye así el requerimiento de materias primas (...) Se aflojan los mercados. Y bajan las cotizaciones de esos artículos. La reducción del poder adquisitivo de dichos países constituye en realidad el factor común en todo análisis reciente de los precios agropecuarios.(...) Por otra parte, el desequilibrio existente entre los precios agropecuarios y los industriales tiende a

que el empeoramiento de las condiciones sea más intenso. (...) Exigirán un largo análisis los factores que han provocado esta situación mundial. Tampoco hay concordancia en opiniones (...) Y las mismas teorías que tratan de explicar estos movimientos cíclicos están en plena elaboración, después que la investigación estadística de los últimos lustros ha desbaratado más de una interpretación (Prebisch, 1930c: 635-6).

No obstante, Prebisch asume que la "restricción del comercio exterior", así como el "déficit en el balance de pagos" son "hechos nuevos en nuestros fenómenos cíclicos" (1930c: 641). Es la contracción en el "volumen económico de los negocios" lo que ha generado una menor "demanda de fondos" (1930c: 643), pero un "factor importantísimo" de la contracción ha sido el más bajo nivel de los "precios agropecuarios", este "descenso" del precio medio de los

productos exportados en el transcurso de este año es inferior aproximadamente en 4,2% al de igual período de 1929. Esta baja, sin embargo, no es tan intensa como la ocurrida en el mercado internacional para los mismos productos, debido a la depreciación simultánea del peso (Prebisch, 1930c: 644).⁴⁶

A unos meses de haber escrito esto, Prebisch se encontraba como Subsecretario de Hacienda⁴⁷ después del Golpe Militar a la presidencia de Hipólito Yrigoyen el 16 de septiembre, dirigido por José Félix Uriburu –tío segundo de Prebisch.⁴⁸

Nombrado, por Enrique S. Pérez, Secretario de Hacienda lleva una cordial relación, y se sigue en el cargo cuando es remplazado Enrique Uriburu ante la renuncia del anterior Secretario. Como Subsecretario conocía la frágil situación de las finanzas presupuestales, y los graves déficits, ya que su trabajo en la *Revista* en el *Banco de la Nación* facilitaba la obtenero información de primera fuente. De hecho el

⁴⁶ Unos meses antes indicaba "como hemos sugerido otra vez, la sobreproducción mundial de los últimos años en un elemento preponderante en la baja del trigo. Y si bien se abusa de este vocablo para explicar aun los movimientos generales de los precios, de índole monetaria, parece ser que en este caso, a juzgar por opiniones expertas, es el exceso de la oferta sobre la demanda en relación a los precios existentes, lo que ha ejercido una gran influencia en la última declinación de ciertos alimentos y materias primas de importancia en el comercio internacional (Prebisch, 1930b: 627).

⁴⁷ Prebisch dice: "un hombre de mucho prestigio que había sido un gran Administrador de Ferrocarriles del Estado, y el mismo 6 de septiembre me llama por teléfono" (Prebisch, 2006).

⁴⁸ "Yo no lo conocía al General Uriburu. Pero alguna vez, conversando, no se cómo descubrió el parentesco. Había jugado con doña Rosita Linares en la infancia. Era primo segundo de nuestra madre (...), El me tomó afecto. En aquella época los Subsecretarios le llevábamos la firma y yo era el último en llevarla, de manera que era un hombre simple, muy bien inspirado, muy bien intencionado, que fue víctima de algunos hombres politiqueros, que lo manipularon en forma desastrosa. Más aún, una tarde, una noche esperé como media hora, cosa que no me hacía esperar, y salió un general y el General Uriburu me dice 'Este, me quería convencer que ya debería convertirme en dictador y no llamar a elecciones'" (Prebisch, 2006).

Banco funcionaba como el último prestador y agente del gobierno. Si bien en 1928 Prebisch había opinado a favor de la apertura de la Caja de Conversión, su cierre desde 1929, no lo hizo cambiar de opinión dada la pérdida del oro que había sufrido la economía.

La primera sugerencia que planteó para generar recursos para el mercado interno, se le ocurrió revivir una vieja Ley de Redescuento (Prebisch, 1931a)⁴⁹ y subsecuentemente elaboró el decreto de "Control de Cambios" (Prebisch, 1931b) ante la caída de la Libra esterlina y la diáspora del metálico. Igualmente ante los graves déficits presupuestales redujo en 10% los sueldos de la administración y recortó los gastos, a lo cual agregó un decreto del "Impuesto a los réditos" (Prebisch, 1932a). En todos los casos Prebisch se encargó de convencer a las autoridades en cuestión de que eran las medidas a seguir, en algunos casos rompiendo con todos protocolos tradicionales.⁵⁰

Por otra parte, también se sugieren cambios que intentan romper con el pasado muy reciente. Algunas de estas medidas formaron parte del plan de emergencia del gobierno, igualmente explicado y redactado por su pluma: "La Acción de emergencia en el problema monetario" (Prebisch, 1932b). Todo con el fin de no repetir las consecuencias de una

teoría muy difundida, de linaje ortodoxo, enseña, en efecto, que situaciones de esa índole, en tiempos de crisis, se resuelven por la liquidación. (...) restrínjase el crédito y oblíguese a liquidar, esto es, a ofrecer esas mercaderías a valores o precios más bajos, para que sirvan de acicate a los compradores. Con la liquidación los bancos recuperan su dinero en todo o en parte, y como quiera que

⁴⁹ Conocedor como ninguno del historial de emisiones sin colateral y desorden financiero de los gobiernos del siglo diecinueve, Prebisch subraya: "Los hechos referidos precedentemente señalan los límites dentro de los cuales tiene que ajustarse la práctica del redescuento de papeles genuinamente comerciales en la Caja de Conversión. No debe ser usado, en modo alguno, para estimular nuevos negocios o ampliar existentes, o para facilitar inversiones a largo plazo que, por útiles que fuesen deben ser postergados para épocas más holgadas del mercado monetario, sino para el desenvolvimiento regular del crédito, dando a los bancos el medio de afrontar sus exigibilidades inmediatas sin necesidad de acudir a la brusca contracción de los préstamos" (Prebisch, 1931a: 2).

⁵⁰ El Secretario Enrique Uriburu no estaba dispuesto a plantear la idea del impuesto a la renta, pero Prebisch, que tenía acceso al General J. F. Uriburu, durante las diligencias de la firma cotidiana, solicitó permiso de proponérselo al general: 'Mire, Prebisch, no se haga ilusiones. El general Uriburu no va a aceptar cargar con esta enorme responsabilidad y la odiosidad de sus amigos cuando a entregar el poder en tres meses' (...) Cuando volví de esa entrevista, entré al despacho del ministro quien, con ironía, me preguntó: '¿Y?' 'Si ya está'. '¿Cómo que ya está?' 'Sí; el general me dijo que redactara el proyecto y que me lo firmaría' (...) Era darle en la cara a la oligarquía" (Magariños 1991: 68-69).

resulte, la situación se despeja, a costa de pérdidas y quiebras, pero el mal desaparece. Los ineptos son desalojados y sobre viven por selección los mejor dotados (Prebisch, 1932b, 47).

Sin embargo, las circunstancias argentinas, no supuestas en dicha teoría, implican una inmovilización del crédito que son productos del desequilibrio financiero y el "malestar agropecuario". O sea, "¿a quien se va liquidar?" pregunta Prebisch, por un lado, se trata del contratista de obras Públicas o proveedores del Estado, que no pueden pagar porque este no les paga. El "contratista" liquidado no resuelve el problema puesto que no se logra con ello "descongelar los créditos" (Prebisch, 1932b, 48), menos aún si se liquida al

productor rural que no paga al comerciante de campaña o a los bancos. Su situación no proviene de la falta de venta de sus productos sino de los precios a que se venden. El productor no tiene otras existencias que liquidar que las que ya ha vendido en la misma forma que todos los años (...) No se alcanza, pues, a ver qué consecuencias ventajosas del punto de vista de la economía general, tendría la liquidación del productor rural (...) De allí, pues, que la mayor parte de la inmovilización de las carteras de los bancos no pueda resolverse con el procedimiento clásico de la liquidación (Prebisch, 1932b: 48).⁵¹

Al asumir Alberto Hueyo como Secretario de Hacienda, nombrado por el Presidente recién electo, Agustín P. Justo, Prebisch renuncia y deja la Subsecretaría por su desagrado ante las posturas y proyectos financieros propuestos. Retoma a su puesto como Jefe de la *Oficina de Investigaciones* en el Banco de la Nación, no antes de haber solicitado permiso por tres meses que le correspondían, para viajar a Europa. Prebisch se entera que Hueyo disgustado de lo que creyó fue una obra en su contra, ante la ausencia de un expediente, dictó un decreto por medio del cual se suspendía el "pago de sueldos a todos los funcionarios con licencia en el exterior" (Magariños, 1991: 74). Subsecuentemente Prebisch volvió entablar una relación cordial con él. Pero para entonces ya había redactado el anteproyecto para la creación del Banco Central y a cuya "comisión informal" rendía cuentas de

⁵¹ Prebisch estaba enterado de las posturas de Gondra: "Las investigaciones de Mitchell y Thorp ponen en evidencia los diferentes sistemas de liquidación de la crisis. Los países que practican un sistema puramente comercial y rápido de liquidación, ajeno por completo a influjos capaces de prolongarla sin necesidad, tienen una relación o cuocente de períodos de prosperidad por períodos de depresión mayor que los países en los cuales esa liquidación se prolonga en forma perjudicial (Roque Gondra, 1932: 54).

su estructura. Es recién en 1934 (Prebisch, 1931c) que dicho proyecto es publicado.

Fue entre diciembre de 1932 y abril de 1933 que inician los preparativos de una reunión en la cual las tres grandes potencias, ya habían decidido no llegar a ningún acuerdo: *Primera Conferencia Económica Mundial* (Prebisch, 1933a), Subsecuentemente vendría el declive financiero en Estados Unidos, y su abandono del patrón Oro, lo cual obstaculizó aún más cualquier posibilidad de acuerdo internacional, a pesar de que el coloso del Norte había intentado resistir, vía los altos aranceles (el Acta Smoot-Hawley data de 1930), cerrando sus fronteras a la competencia al mismo tiempo que limitaba el fluir del oro por el mundo.

En 1933, Prebisch pasa casi cinco meses fuera de Argentina y estando en París recibe un cable para que se integre a la comitiva que discutiría el convenio comercial con el Reino Unido. Había entablado matrimonio a fines de 1932 y viaja de permiso a Paris tras recibir una invitación de la Liga de las Naciones, para asistir a la Comisión Preparatoria de la *Primera Conferencia Económica Mundial* (1933a). Encontró un medio ambiente desolador donde no querían escuchar a América Latina. Aprovechó la reunión para presentar a la *Comisión Preparatoria de Expertos de la Sociedad de las Naciones*, en Genova, Suiza -"Carta de Raúl Prebisch al Sr. Baumont"- (Prebisch, 1932e)⁵²-, un acuerdo internacional sobre el trigo, "sobre la base de un régimen de cuotas. Fue la primera vez que se planteó ese problema en el plano internacional" (Magariños, 1991: 74).⁵³ La Conferencia proyectada para el año de 1933, fue producto de un mandato de la *Sociedad de*

⁵² "Suggestions Concernant Le Probleme International du Ble" (Sugerencias en torno al problema internacional del trigo").

⁵³ La propuesta para reducir el área de cultivo para enfrentar el vertiginoso declive de los precios del trigo, aparentemente algo novedosa, debe matizarse, debido a que en el año de 1930 se hizo el primer intento, que fracasó, de crear un "Bloc Agrario" entre los países de Europa del Este central, liderado por el político rumano Virgil Madgearu, con el fin de crear un "monopolio" de países productores de granos para enfrentar el monopolio de los países "industriales" con el fin de obligarlos a que amplíen sus cuotas y otorguen precios preferenciales de sus bienes. Paradójicamente, Madgearu, fue un adversario político del también rumano Mihail Manoilescu, conocido en los años de la década de 1930 por su argumento a favor de la industrialización de los países agrarios, sustentado en la idea de que la productividad del trabajo industrial es necesariamente superior a la empleada en la agricultura; véase: Love, 1996.

las Naciones ante los fallidos intentos en 1930 y 1932, para restaurar el comercio internacional y estabilizar las monedas o un retorno al patrón oro.

Para entonces Gran Bretaña ya había abandonado el patrón Oro, mientras que Estados Unidos, virtualmente, había hecho lo mismo ya que no dejaba fluir el oro fuera de sus fronteras y Francia se mantenía firme bajo el mismo, sin interés en bajar sus aranceles, al igual que Estados Unidos, y temeroso de cualquier proceso inflacionario, implícito en cualquier acuerdo internacional ya que supondría por lo menos revaluar las monedas a una paridad oro de la actualidad. Alemania, por su parte, sin peso alguno dado que se había excluido de los flujos monetarios y comerciales cuando decide dejar de pagar sus deudas de las reparaciones de guerra, apoyada en parte por Gran Bretaña y Francia.

De la descripción que elabora Prebisch de los encuentros entre los expertos desde Ginebra, no observamos pesimismo grave alguno. De hecho su propuesta sobre las cuotas de producción de trigo fue admitida entre los temas a examinar, pero subsecuentemente no fue llegó a ser ni discutida. Originalmente la propuesta fue elaborada por Prebisch a partir de una solicitud planteada por el Ministro de Agricultura, Antonio De Tomaso (socialista), amigo suyo, y cuya petición tomó muy en serio. Esto también demuestra en parte la forma como el joven Prebisch (32 años), trabaja entonces, bajo la imagen del "tecnócrata" cuya responsabilidad política culminaba con la asesoría: impoluto por las vicisitudes políticas o de sensibilidad social, pues no eran de su pertinencia, y simultáneamente votaba socialista, en contra del régimen.

Presentó y defendió de manera anónima en *La Nación*, "El Convenio con Gran Bretaña" (Prebisch, 1933b), intentando destacar las circunstancias especiales en que se encontraba el Reino Unido y la Argentina. Pero por lo menos los británicos se comprometieron a "no restringir las importaciones de carne chilled argentina a una cantidad menor de 390.000 toneladas" (1933b: 105), y si así lo hiciera, la reducción "se haría también proporcionalmente en las cantidades enviadas por

todos los demás países productores” (ibid: 105). Dada la existencia de control de cambios en Argentina, el envío de fondos hacia la Gran Bretaña formó parte del acuerdo:

la fórmula es la siguiente: cuanto mayor sea el valor de compra de los productos argentinos por Gran Bretaña, tanto mayor será la cantidad de cambios en libras esterlinas que la Comisión de Control de Cambios pondrá a disposición de los importadores de productos británicos, compañías ferroviarias y demás inversiones de capital británico (...) Del mismo modo, cualquier disminución en las compras británicas de nuestras carnes y granos se traducirá inmediatamente, por juego espontáneo de esta fórmula, en una disminución equivalente del cambio disponible para los británicos (1933b: 106).

Después de 1934, sus publicaciones tomarán otro lugar y rumbo porque se concentrarán en construcción de memorándums, notas, y reflexiones sobre la cuestión monetaria y financiera ante la crisis mundial y la creación del Banco Central. Igualmente porque desde 1935 se encargaría de escribir la *Memoria anual* del Banco Central hasta la del año de 1942.⁵⁴

La construcción del Banco Central implicaba según la perspectiva de Prebisch sanear las finanzas y poner bajo su régimen aspectos que señala como “dispersos” (Prebisch, 1934a). Resolver el problema de la deuda flotante, vía la creación del Instituto movilizador, revaluar el metálico en la Caja de Conversión, así como delimitar su desaparición y con ello cubrir en parte la amortización de la deuda vía el Instituto Movilizador, y mantener bajo control el nivel de metálico como garantía

⁵⁴ Prebisch contrató a un filólogo, Raimundo Lida, para que realice las pruebas y pule el idioma de la memoria anual, entre otras cosas: “Dos de las preocupaciones de Prebisch eran, por una parte, desarrollar una biblioteca de economía, que incluyera obras de historia, de ciencias sociales, y demás áreas pertinentes, así como publicaciones periódicas especializadas, para que el Banco pudiera tener su propio gabinete de investigaciones; por otra parte, también le importaba que las investigaciones, informes y correspondencia del Banco estuvieran redactados en lenguaje correcto y preciso. Con estos dos objetivos en mente, consultó a Amado Alonso, quien, sin dudarle, recomendó a su joven colaborador para el puesto, donde comenzó en 1937 y permaneció hasta su renuncia en 1943 (...). Para Raimundo esos años fueron muy positivos: no sólo el sueldo le aseguraba cierta tranquilidad material, sino que la biblioteca del Banco Central fue, casi, su biblioteca. Con el apoyo total de Prebisch, Lida buscó, compró y estableció la que en su momento era la mejor biblioteca en ciencias económicas y sociales de la Argentina. De esos años data también su acercamiento sistemático a la lectura de obras de pensamiento económico y de sociología de Wilfredo Pareto, Max Weber, Adam Smith, Marx y otros. Además, como parte de su labor para supervisar los escritos del Banco Central, redactó y mecanografió, con un cuidadoso índice temático, una carpeta titulada “Indicaciones gramaticales” (especie de diccionario de dudas y manual de estilo, como suele decirse ahora) para uso del personal, que el propio Prebisch conservó entre sus papeles hasta su muerte (...) [Lida] bromeaba diciendo que si bien no había sido el (...) [Gerente], en cambio había sido el ‘dictador estilístico’, que fijó las normas para los escritos del Banco.” (Lida y Lida-García, 2009: 123).

a los billetes en circulación. Por tanto la nueva ley de bancos y la creación de una Superintendencia de los mismos en “cooperación con el Banco Central” (Prebisch, 1932b: 65).⁵⁵ Mucho de los discursos para lograr construir cierto consenso para convencer a la clase política de la importancia de crear un Banco Central,⁵⁶ utilizó figuras y sustentos administrativos haciendo referencia a “Sir Otto Niemeyer” el perito británico, cuando en los hechos fue una elaboración prebischiana.⁵⁷

A unos meses antes del año de la creación del Banco Central 1935, no impide a Prebisch ofrecer unas clases en la Facultad en 1934 (Prebisch, 1934b; 1934c) y subsecuentemente, otras en el año de 1936 (Prebisch, 1936a; 1936b; 1936c; 1936d; 1936e). Es que entre esta época y su despido del Banco Central en el año de 1943, Prebisch realiza las tareas de monitorear el Banco Central y escribir la *Memoria Anual*.⁵⁸ Allí se presenta la evaluación de la situación financiera nacional e internacional explicada de manera estadística y las fluctuaciones de los ciclos. El período como redactor y cuidador de la *Memoria Anual*, inhibe reflexionar sobre ciertas características del vocabulario: un horizonte desolado y de ruinas teóricas empolvadas a través de las cuales se infructuosamente generar nuevas explicaciones para apoyar las políticas económicas que esencialmente se construyeron de manera muy pragmática. A veces, retrospectivamente,⁵⁹ nos quiere hacer creer sobre la importancia de Keynes en sus planteamientos expansivos o deflacionarios en los rumbos que tomó la política económica de la época en la Argentina. Mientras tanto, no se observa que ello haya producido

⁵⁵ Prebisch, 1934d; 1934e; 1934f; 1934g; 1934h; 1934i.

⁵⁶ El “proyecto de ley establece primeramente como función del Banco Central concentrar reservas suficientes para moderar las consecuencias que las fluctuación de las exportaciones y en las inversiones de capitales extranjeros tiene sobre la moneda, el crédito y las actividades comerciales, a fin de mantener el valor de la moneda (art.3 a)” El banco no está para expandir su crédito y sus billetes por el solo hecho de ser alta su garantía metálica. La expansión sólo se justifica si está destinada a mover mayor volumen de negocios (Prebisch, 1934e: 361).

⁵⁷ De hecho Niemeyer sabía del uso político que se quería dar su vivita a la Argentina, por eso insistió mucho en que la “invitación” se diga que llegaba como perito y no representante del gobierno o del Tesoro Inglés, aunque los ingleses ya habían reflexionado sobre la importancia de sugerir la creación de un Banco Central al gobierno argentino. Ver el reciente relato descrito por Florencia Sember (2010). El proyecto de Banco Central presentado en 1933 por O. Niemeyer puede verse en *Revista económica*. (no.5-8, vol. 7 (1934).

⁵⁸ (Prebisch; 1936f; 1937a; 1937b; 1937c; 1937d; 1938a; 1938b; 1938c; 1939a; 1939b; 1940a; 1940b; 1940c; 1940d; 1941a; 1941b; 1941c; 1941d; 1942a; 1942b; 1942c; 1942d).

⁵⁹ Según Prebisch, en 1933, estando en Londres durante la negociación del convenio con el Reino Unido, relata a Manuel Fernández López (Fernández López, 1991: 146) que leyó “una serie de artículo de Keynes en *The Times* (...) Tuvieron en mí una enorme influencia: él allí preconizaba una política expansiva”.

vocabulario nuevo alguno que de cuenta de los comportamientos cíclicos aparentemente perversos o *sui generis* en Argentina; lo cual no contradice señalar la importancia de aquellos aspectos de "belleza técnica" (Pazos, 1990:100) del proyecto bancario: niveles de "encaje", venta y compra bonos del tesoro, que incluyen las medidas explícitas que le caben a un Banco Central para impulsar y recomendar políticas de gobierno "contracíclicas" o de "esterilización" ante el influjo de ingentes excedentes desde el exterior en épocas de especulación/auge .

Por lo tanto, no puede leerse por entonces algún esquema que recuerde a Keynes (es más, como veremos más adelante, Prebisch no siente admiración especial alguna por la obra de Keynes: pero se percatará en los años siguientes que, sin haber escrito algo sobre su obra, no sería escuchado).

Ello explica que gran parte de su reflexiones de la época reiteran hasta la saciedad las incongruencias de cierta "teoría corriente", y una búsqueda constante para encontrar distintas maneras de estudiar el "patrón oro", y el balance de pagos, así como el "*empeoramiento* en los términos del intercambio comercial" (Prebisch, 1934k: 189; subrayados míos).

La importancia de defender la "revaluación del oro" de la Caja de Conversión durante la restructuración de las deudas y el financiamiento de las amortizaciones de la deuda flotante, supuso a su vez una confrontación teórica con su viejo maestro Luis Roque Gondra en "La Inflación escolástica y la moneda Argentina"(Prebisch, 1934m):

una cosa es cómo el patrón de oro debiera comportarse en el mundo conforme al ritual de la teoría pura, y otra la forma en que se ha comportado la realidad (...) La Argentina ha conseguido amortiguar los efectos de la baja de precios internacionales sobre la distribución interna de sus réditos, gracias a la depreciación de su moneda, que precisamente es en gran parte la consecuencia natural y espontánea de la reducción de las exportaciones por la baja de la susodicha de los precios. Tanto es así, que los precios agropecuarios en papel declinaron entre 1928 y 1933 en 48%, mientras que los en oro cayeron en 69%. El índice de precios mayoristas se ha reducido en 13% en papel: en oro pudo haberse achicado en 48%, razón por lo cual posiblemente el autor [Luis Roque

Gondra] nos expresa, en su propia terminología, que los precios han aumentado 'relativamente', esto es, han disminuido menos de lo que debieron; pero al captar estos hechos nos trueca el significado del índice de precios mayoristas de la *Revista Económica* y le atribuye generosamente la virtud, hasta hoy insospechada para quienes los compilan, de reflejar las fluctuaciones del costo de vida. (...) será bueno llamar a algún juez para dirimir aquel pleito terminológico sobre la inflación; el mejor juez es el experimental, son los mismos hechos (Prebisch, 1934m: 339).

El debate de la creación del Banco Central en la cámara de Diputados y del Senado da fe de un grado de discusión teórica muy variada;⁶⁰ inusual para la época en América Latina, no obstante la infame década política que le seguirá. La defensa de los proyectos de gobierno con el asesoramiento de Prebisch tanto al Secretario de Hacienda -Federico Pinedo-, como al de Agricultura -Luis Duhau-, hasta en sus declaraciones y el vocabulario, nunca fue secreto. Prebisch negó tanto a Duhau, como a Federico Pinedo, el ofrecimiento de ocupar las respectivas Subsecretarías. Prefirió asesorar a ambos y monitorear las reformas desde cierta distancia: "yo serví de *trait d'union* entre ellos", dijo Prebisch a Fernández López (Fernández López, 1991: 148). A su vez los señalamientos en ese sentido se hacía abiertamente con el lenguaje ríspido de los políticos⁶¹ y las confrontaciones no aminoran. De hecho, cuando se debatía en el senado, el informe sobre la participación de los frigoríficos ingleses en la compra y venta del ganado, los señalamientos del senador Lizandro de la Torre de que el gobierno los favorecía, en contra de los productores nacionales –exonerándolos de ciertos impuestos-

⁶⁰ Como un botón de muestra véase: (1944a en 1972: 1063-1352).

⁶¹ Por ejemplo el político y crítico más intransigente contra el gobierno, Lisandro De la Torre dijo " No necesito nombrarlo para que los señores senadores se den cuenta de que el autor del plan por medio del cual se prueba que 2 y 2 son 15... es el contador público señor Prebisch, actual gerente del Banco Central. No lo llamo contador público por disminuirlo, porque no le tengo ninguna mala voluntad, sino por la costumbre de decir la verdad. El señor Prebisch sabe más que muchos doctores, pero entiendo que no es doctor en nada, ni siquiera en Ciencias Económicas, que es un doctorado barato. Su capacidad de estudio y de trabajo es grande, y maneja los números con una habilidad tal que los hace decir lo que necesita que digan a los efectos que busca, y a menudo se le va la mano" (...) "mientras que la revista *Caras y Caretas* se preguntaba: '¿Quién será el verdadero responsable de la creación del Banco Central: Pinedo o Prebisch?', y acompañaba la nota con una caricatura que mostraba a Prebisch sosteniéndole a Pinedo –desde atrás- los textos que aquél leía, y por lo tanto presentando a Prebisch como el autor intelectual de las obras del ministro. Lo mismo decía el senador Lisandro De la Torre en 1935 cuando se debatía el proyecto de creación del Banco Central: 'Sospecho que [la] sabiduría [del ministro Pinedo] es infundida por el doctor Prebisch, y le sucede que a veces se olvida lo que el doctor Prebisch le ha dicho y se producen las contradicciones. El doctor Prebisch va por un lado y el ministro por el otro. El doctor Prebisch le escribe todos los mensajes, le prepara todos los proyectos, le induce a aceptar los que considera inconvenientes, le redacta todos los reportajes"', véase capítulo 5 de la tesis doctoral de Jimena Caravaca (2012).

llegó a generar tal altercado de golpes entre el senador y la dupla Pinedo/Dahau culminando en la muerte de Enzo Bordabehere senador por Santa Fé, quien al acercarse para apoyar a de la Torre recibió un disparo del guardián de Dahau, y a quien de la Torre había indicado como el favorecido de las compras por parte de los frigoríficos ingleses.

Sin embargo, Prebisch estaba obligado a defenderse en otro ámbito. El respeto intelectual no decae incluso cuando Gondra le devuelve a Prebisch un "capirotazo", con "intereses", cuando argumenta que fue él quien cometió el error matemático que le estaba endilgando.⁶² Como pudimos ver arriba, la respuesta a Gondra, el crítico *teórico* más importante de la creación del Banco Central, se concentró en el proyecto de control de cambios, y la "devaluación", constantemente hizo alusiones negativas hacia los "asesores del ejecutivo", es decir, a Prebisch y su equipo en el Banco Central.⁶³

Por esa época, Prebisch ya sostenía -lo que se hace más claro en los años que siguen-, que los fenómenos monetarios y la inflación en los países agrarios no se pueden entender como lo entendieron los "viejos economistas" (Prebisch, 1934m: 339). La defensa de los proyectos bancarios y las medidas para los planes de "emergencia", los realiza a partir de su jefatura de la *Oficina de Investigaciones* y los discursos de la *Revista Económica*; así como "el Plan de Acción Económica Nacional".

Como se ha dicho, no surge un vocabulario nuevo, pero insiste que el movimiento cíclico del pasado y el actual son distintos:

el derrumbe de los precios después de 1928 no constituye un fenómeno de reacción cíclica a un ascenso anterior en los precios. No significa un proceso de

⁶² Véase la crítica de Prebisch (1934m) en el periódico *La Nación*, de los días 2 y 3 de julio de 1934, a los cálculos de los *Elementos*, *op. cit.* pp. 218-220 de Gondra, así como la elegante respuesta en la nota a pie de página en *Problemas sociales y económicos del momento*, *op. cit.* pp. 25-27: "Y para terminar, una moraleja: cuando se arrojan piedras en el tejado del vecino, hay que dirigir las cuidadosamente, con mucha puntería, para evitar el percance de que caigan en el propio. *Piú non ti dico e piú mon ti rispondo*". *ibid.*, p. 27. Entre sus otros libros puede verse: 1943; 1937; 1932; 1937; 1934; 1933.

⁶³ "Con el auxilio de tan precioso y socorridos instrumentos de erudición un joven aprovechado puede: a) componer una monografía sobresaliente sobre Bancos y Moneda; b) redactar varios comunicados ministeriales sobre la materia y guardar, por consiguiente, las espaldas de los ministros más amenazados por los infames opositores," (Roque, 1937: 100).

liquidación de valores inflados, sino una baja intensa y persistente a posiciones cada vez más alejadas de los niveles sobre los que habían venido desarrollando las susodichas relaciones de producción y del crédito. En aquel caso, [antes de 1928] la baja de los precios se designa con propiedad como un fenómeno de saneamiento, pues elimina a los que sólo pueden desenvolver sus actividades sobre la base de valores exagerados, mientras que en el presente no se trata del simple regreso a una situación anterior, sino una contracción acentuada y progresiva de los valores que trastorna violentamente la estructura económica del país (Prebisch, 1933d: 135).

Además:

a pesar de habernos mantenido casi en el mismo nivel en nuestras actividades productivas enderezadas hacia la exportación, nos hemos visto constreñidos a ir adquiriendo menores cantidades de mercaderías en los países extranjeros (...). Es bien sabido que durante esta crisis los precios de los productos agrarios han declinado con mucha mayor fuerza que los de los productos manufacturados (Prebisch, 1934k: 189).⁶⁴

En sus clases del año de 1934, estudia el patrón oro para después señalar que “nuestros movimientos del nivel general de precios no están determinados, por la cantidad de la moneda, sino por el nivel de precios en el mundo” (Prebisch, 1934b: 313), algo insólito para quien defendía la teoría cuantitativa de la moneda unos años atrás: “difieren, por lo tanto -dice Prebisch- las consecuencias de las perturbaciones monetarias en nuestro país de las que ocurren en países que tienen una influencia muy grande en la economía internacional” (ibid.,: 313).

Buscando la explicación de la crisis que no sea simplemente producto de una mala organización o fantasiosa política inflacionaria, Prebisch retorna al tema de la “variabilidad” del oro para medir el valor y el de la depreciación de la moneda debido a la inflación, todo con el fin de señalar “*otra forma* distinta de la inflación, en que acontece la depreciación monetaria por obra de un factor externo y ajeno a la política monetaria de un país” (Prebisch, 1934j: 453, subrayados míos). Además ya hace juego de palabras con el “mundo abstracto del patrón oro” el “patrón oro

⁶⁴ “Esta traslación de réditos determinada por la baja actual de los precios no sólo ocurre dentro de una misma colectividad, sino también entre países, deudores y acreedores, agrarios e industriales. Constituimos precisamente un país deudor y agrario. En punto a lo primero, para abonar en 1933 los servicios de nuestras deudas externas en francos, sea públicas o privadas, nuestro país necesita 200% más de productos agropecuarios. (...) En un régimen de patrón oro, esta sobre carga recae sobre la producción rural, pues es con la exportación de sus productos que en fin de cuentas se pagan las deudas externas” (Prebisch, 1934j: 450).

de la realidad presente”(ibid.,: 460). No obstante, Prebisch no cree que exista una disyuntiva conceptual, teórica:

A pesar de todo, sería impropio hablar de sus fallas intrínsecas, pues el patrón oro como otras instituciones económicas, son partes interdependientes de un vasto sistema, del que sólo pueden separarse en la teoría. En las teorías se presupone la estabilidad del oro: se debe en gran parte a que ellas se construyeron cuando aquel sistema funcionaba regularmente y a que esta etapa de los conocimientos económicos, si bien no se ignoraban las alternativas que el valor oro ha sufrido en la historia, solía separárselas junto con otros fenómenos dinámicos a que los economistas consagraban de ordinario muy escasa atención, como si la realidad no fuese una continua sucesión de transformaciones, una serie ininterrumpida de movimientos ondulatorios (Prebisch, 1934j: 461).

De todas formas, un desequilibrio en el balance de pagos, ya sea debido a la inflación, que “exagera la demanda de cambios” o por la baja de los “precios externos” o agotamientos de capitales externos, procrea una “depreciación de la moneda” (ibid.,: 463), no obstante la similitud sintomatológica externa, según Prebisch, se trata de “fenómenos de muy distinto diagnóstico”:

La inflación trae consecuencias trae el alza de los precios internos a la vez que deprecia externamente la moneda. En tanto que la depreciación causada por la baja de los precios internacionales tiende primordialmente a que se amortigüe su incidencia sobre el nivel de los precios internacionales. Aquel es un fenómeno de raíces locales, por cuanto depende de la política financiera o monetaria del país. Pero escapan naturalmente a nuestro control o determinan el movimiento general de los precios en el mundo o las alternativas del mercado monetario internacional. No obstante pues su aparente analogía, se trata de fenómenos sustancialmente distintos de depreciación monetaria y es tiempo que lo comprobemos en los hechos concretos que tan generosamente nos brinda la historia monetaria de la República Argentina (Prebisch, 1934j: 463).

Una vez más, experimentos teóricos en el año de 1936. Si la depreciación de la moneda es consecuencia de una “abundancia de poder adquisitivo, de medio circulante artificial que se ha lanzado sobre el mercado, esa abundancia neutraliza los efectos que la depreciación de la moneda tiene sobre la importación” (Prebisch, 1936b: 571): “restringe” importaciones. En contraste, si la “depreciación” se debe a la “baja de precios” internacionales, correlativamente crea una tendencia hacia su reducción, pero, en el primer caso, se “neutraliza con el incremento del

numerario, en el otro, la depreciación de la numerario, "actúa como fuerza restrictiva, sin ningún obstáculo de la índole de los que hemos visto (...) De manera, pues, que el fenómeno del alza de precios no es *general*. Se manifiesta con toda su intensidad en los precios ligados al mercado internacional" (Prebisch, 1936b: 571-2, subrayados míos).

Por lo tanto:

en presencia –dice Prebisch- de este caso de depreciación monetaria, no podemos aplicar las consecuencias de la teoría corriente, que enseña (...) que la depreciación monetaria es la obra de la inflación; este es el caso más corriente, pero no quiere decir que sea el mismo, puesto que estamos aquí en presencia de hechos, que nos llevan a la conclusión de que también puede depreciarse la moneda por obra de factores internacionales, aunque no se haya inflado la circulación monetaria (ibid. 1936b: 572).

Si el país se encuentra todavía bajo el patrón oro -dice Prebisch-, la depreciación monetaria, produce una baja de precios internos, pero al abandonar el patrón oro, se genera una depreciación y por tanto, se elevan los precios (importación/exportación), a pesar de la baja en los precios internacionales. Y "según la depreciación monetaria, hasta podrá transformarse en un alza de precios", si los internacionales siguen su descenso. "La baja internacional es neutralizada por la baja de la moneda, que tiende a transformar la baja en alza" (ibid. 1936b: 573).

Vale la pena citar el intrínquilis en que se encuentra Prebisch:

Supongamos que hemos llegado a este punto: el nivel inicial de precios, debido a la inflación monetaria. Estaremos en presencia de un hecho original. Si lo cotejo con lo que dice la teoría del patrón oro. El patrón oro se presenta como el sistema ideal de estabilidad de la moneda. Y se dice que es porque el oro compra siempre la misma cantidad de mercaderías; cuando vemos que los precios internacionales bajan, estamos en presencia de la negación rotunda de ello. Cuando los precios bajan en términos de oro, quiere decir que el valor del oro aumenta. Luego, el oro, en la hipótesis que estamos considerando, no desempeña eficazmente su función de estabilidad. Para que lo desempeñe, la línea de los precios internacionales tiene que ser una horizontal (...). En este caso, vemos que con la misma cantidad de oro compramos mayor cantidad de mercaderías: el oro aumenta su poder adquisitivo.

Y que diremos de la moneda nacional inconvertible cuando llegamos a este punto inicial. La moneda nacional, en término, de oro estará muy depreciada, del punto de vista del oro. Pero considerándola del punto de vista de su valor en mercaderías, va a tener el mismo valor que antes del proceso. De manera, que con esta hipótesis –subrayo que no me estoy refiriendo a ningún caso real- llegamos a esto: que la moneda depreciada en términos de oro, compra la misma cantidad de mercaderías que antes, o sea que tiene una estabilidad de poder adquisitivo que el oro no tiene. El oro, que se dice ser instrumento estable para la medida de los valores, no denota sino una gran inestabilidad, mientras que el papel, debido a la depreciación, compra la misma cantidad de mercaderías que antes. Si ese papel hubiera seguido ligado al oro, no compraría cada vez mayor de mercadería, pero desde el momento que se desprende del oro, y si la depreciación es fuerte y estable, las consecuencias de estos hechos son de considerable trascendencia social y económica. (Prebisch, 1936b: 573).

Insiste a sus alumnos que no se trata de un “absurdo”, si bien parece una “conclusión exagerada” de que la moneda “depreciada” tiene mayor estabilidad del oro, es lo que sucede en los hechos sucede:

Esto nos hace ver que el patrón oro ha funcionado en un mundo distinto al construido por los teóricos del patrón oro, que cuando fue construido tenía gran similitud con el mundo real. Porque hace un siglo, nos encontrábamos en una situación muy distinta de la que hoy ocurre en la economía contemporánea (Prebisch, 1936e: 609).

Por otra parte Prebisch realiza la tarea de escribir cada año las memorias del banco: (*Memoria Anual*) allí también desarrolla aspectos de naturaleza teórica, explicando cuando y porque esterilizar “ahorros” de flujos provenientes del exterior, así como cuando el ahorro interno genera o no nuevo poder adquisitivo (por ejemplo, Prebisch, 1938b). No sólo describe la evolución del ciclo económico y el orden bancario.

Para 1940, Prebisch también forma parte de la elaboración de *El Plan de Reactivación ante el Honorable Senado* (conocido como El Plan Pinedo⁶⁵), con el fin de promover el crecimiento de la economía ante el declive de ventas dadas las condiciones bélicas en Europa. Pinedo una vez más impulsó y defendió -por

⁶⁵ Llach, (1984; 1985). Asesora al Ministerio de Hacienda cuando Pinedo volvió al frente del mismo, para “elaborar un vasto plan de reactivación económica, basado en una política monetaria decididamente expansiva, pero aplicada dentro de un circuito monetario controlado en sus conexiones exteriores por el mecanismo del control de cambio” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 107).

el breve tiempo que ocupó la cartera de Hacienda- las disposiciones de las medidas allí propuestas "Programa de reactivación de la economía Nacional" (Prebisch, 1940a) que fue bloqueado por el Congreso. Ese mismo año, formó parte también de la misión que visitó a Estados Unidos para negociar unos préstamos. En la memoria anual del Banco Central 1942 (Prebisch, 1942a), la última que elabora, ya podemos ver la incorporación de la problemática del fomento desarrollo industrial no obstante la timidez de los planteamientos.

"¿Una verdadera liberación teórica" o crisis existencial?

Entre el año 1943, con que iniciamos esta sección y su culminación en 1949 con su viaje desde la ciudad de México hacia la Habana, como consultor externo de la CEPAL, Prebisch vive una época tan vertiginosa como la que enfrentó entre 1930 y 1935.

El 19 de octubre de 1943, el periódico *La Nación* destaca la renuncia de Raúl Prebisch al Banco Central. Prebisch se dirige inmediatamente al Banco y allí lo espera un militar con una carta de su despido, sin embargo, por Ley él debía su puesto al Directorio del Banco. Era improcedente pero las presiones nacionalistas pro-alemanas y el Directorio pusilánime lo dejan ir, y aceptan su renuncia. Retrospectivamente dijo que el suceso fue "la experiencia más dolorosa de su vida" (Dosman, 2001: 89), evento que Prebisch menciona varias veces (Magariños 1991; Pollock, et al., 2001; Prebisch, 2006), pero por la época decía, tal vez evocando a la fábula de la zorra y las uvas amargas: "una verdadera liberación teórica" (Prebisch, 1946 en 1993: 242-243 y 1949a en 1993: 411).

Habiéndose convertido en el cerebro del Banco Central y de las políticas económicas recientes, se encuentra totalmente desplazado de los medios políticos, y sin "amigos"; el régimen militar amedrentaba a toda la clase política de la llamada "década infame". Todo su equipo de trabajo también es expulsado del

Banco Central.⁶⁶ Prebisch no tiene medios de supervivencia. Transita una época con dificultades de todo tipo: cambia de hogar y sufre un período de depresión (Dosman, 2008). En diciembre buscaba financiamiento y apoyo para la investigación y redacción de un libro con el título "La moneda y el ritmo de la actividad económica" (Prebisch, 1943) pero los editores argentinos rechazaron.

En México, la noticia de su despido del Banco Central fue leída por Don Daniel Cosío Villegas. Aguardó la visita diaria de Victor Urquidi a su oficina y le dice: "Fíjese, despidieron a Raúl Prebisch del Banco Central en Argentina, ¿Usted lo conoce?" Victor Urquidi dio una negativa (Mallorquin, 2003). "Hablaré con Rodrigo Gómez Suarez - entonces encargado del área de Cambios del Banco de México-, para que lo invite a platicarnos la experiencia del Banco Central". Así fue que antes de navidad en el año 1943 Prebisch recibe la invitación para relatar sus experiencias.

Por entonces, toma prioridad explicar el ciclo y el patrón de oro. Utilizará sus clases en el año de 1944 -*La Moneda y ciclos económicos en la Argentina* (Prebisch, 1944b)- para desarrollar sus ideas, igualmente ese año platica detalladamente en México de sus planteamientos de la creación del Banco Central. *Ciclo de conversaciones en el Banco de México, S. A* (Prebisch, 1944a).⁶⁷ En sus discusiones de política económica, como veremos, y en su más próxima publicación en Argentina, buscó reconstruir su figura pública, insistiendo que nunca fue un hombre de la oligarquía ganadera. En 1945 hace traducir y publica su ensayo ofrecido en 1924 en Australia que hemos visto previamente: "Evolución agraria en la Argentina. Conferencia pronunciada en el Henry George Club de Melbourne" (Prebisch, 1945c): se presenta como un pensador anti-oligárquico.

La otra buena noticia es que, Gondra ya ha moderado su crítica, tornándose mucho más comprensible de las dificultades en materia de política económica y

⁶⁶ Edmundo Gragneaux; Edurado Ocantos Acosta; Cesar Saenz; Jacobo Wainer; Hector C. Liaudat; Alfredo Louro; Amilcar A. Muschiatti, Ernesto Malaccorto, Máximo Juan Alemann ; Guillermo Walter Klein; Raimundo Lida. Véase: Louro de Ortiz,

⁶⁷ Prebisch accedió platicar sus experiencias en México siempre y cuando no se hagan públicas.

monetaria del gobierno de los años treinta, acoplándose a un mundo donde, la "teoría del libre cambio" llegó a tener "el valor de un concepto puramente teórico" (Roque, 1943: 31). Incluso empezó a apartarse de los principios sagrados de la "ofelinidad" (utilidad) paretiana:

Las resoluciones ministeriales del 28 de noviembre de 1933, sobre *control* de cambios, precios básicos de los cereales y juntas reguladoras de los mismos, son formas típicas de redistribuciones inducidas o forzadas, que pueden ser el *mal menor* y justificarse como tal en casos excepcionales (Roque, 1943: 21).

A contrapartida, Prebisch empieza a utilizar una metáfora acuñada un año antes por Gondra⁶⁸ para criticar la política económica estadounidense:

En síntesis creo que la actitud de Estados Unidos en los años que transcurren desde la crisis mundial fue sencillamente la del perro hortelano, que no comía ni dejaba comer; Estados Unidos ni comerciaba ni dejaba comerciar. No comercia porque no contribuye a elevar persistentemente el comercio mundial en la medida necesaria para estimular a otros países; dejaba de comerciar –diré en forma un tanto exagerada- por cuanto combatió rudamente toda política discriminatoria que era la única forma que tenían los países aquejados por la disminución de su comercio exterior para seguir comerciando; ente ellos, a la espera de una solución más conveniente (Prebisch, 1944b en 1993: 93).

Ese año Gondra escribe un artículo sobre el pensamiento económico argentino y Prebisch es al único a quien se menciona por nombre, incluso reseñando las instituciones nacionales en las que tuvo parte, las mismas que con tanto ahínco criticó (Roque Gondra, 1945).⁶⁹

En lo general, la prudencia teórica y en materia de política económica que presentan textos como *Conversaciones...*, y *La Moneda y...* se explica porque Prebisch se encuentra realizando un profundo análisis crítico de la teoría económica con el fin de desarrollar instrumentos nuevos para mejorar el "bienestar

⁶⁸ "que el perro del hortelano, cuando se mete de proteccionista, ni come las berzas ni deja comer al amo. Y casos hay en que éste se queda en la palmera, por habérselas comido el perro" (Roque, 1943: 244).

⁶⁹ "De la Facultad de Ciencias Económicas egresó desde sus primeros días un grupo numeroso de especialistas (...) Uno de ellos, el profesor Raúl Prebisch, organizó en el Banco de la Nación Argentina una excelente oficina de investigaciones económicas, en 1926. Cuyos estudios y estadísticas depuradas han sido de grande ayuda para la actividad de los negocios (...) Fue después asesor de los ministerios de hacienda y agricultura, y ocupó hasta hace poco la gerencia del Banco Central de la república Argentina" (Roque Gondra, 1945: 32-33)

colectivo" y reducir las inclemencias de las bajas cíclicas sobre los grupos "mayoritarios" del país.

A medida que avanzamos en el segundo lustro de la década de 1940, su discurso se va radicalizando política y teóricamente. Mientras tanto, es fascinante observar en sus escritos del año de 1944 con qué mesura va ofreciendo indicios de que hay que alejarse de la "buena doctrina", sin ofrecer un vocabulario teórico alternativo, así como el meditado cálculo de las recomendaciones en materia de política económica y política monetaria y a veces no tanto, realizando saltos teóricos inadvertidos cuando empieza a especular sobre cómo transformar las explicaciones reinantes sobre los países de la periferia que ofrece la disciplina económica "clásica", y que para entonces Prebisch encuentra francamente insuficientes.

Sus ideas sobre cómo hacer "crecer" a la economía de manera que mejore "el nivel de vida de grandes masas de (la) población" (Prebisch, 1944b en Prebisch, 1993: 211), va acompañada de una reflexión sobre la importancia de una política de "industrialización", problemática que se había debatido desde la década de los años veinte, siendo Alejandro Bunge su "apóstol"⁷⁰ por excelencia y Prebisch hasta recientemente un simple observador. Bunge y su lucha por la "industrialización" de Argentina, dio fruto a "desarrollistas" o "mercado internistas" de muchos colores entre ellos peronistas y anti-peronistas.⁷¹

Hemos visto, que unos años antes en 1940, "El Plan Pinedo",⁷² fue derrotado, y tal vez ese recuerdo marca el vocabulario y su timidez. En alusión a Bunge y su grupo:

Suele creerse entre nosotros que el crecimiento industrial del país nos hace menos vulnerables a la acción de estos factores internacionales de perturbación. La creencia no está totalmente fundamentada. Voy a demostrar (...) que el

⁷⁰ "En cambio, Alejandro Bunge estaba en la posición contraria. El explicó la necesidad de protección con argumentos muy sólidos. Fue él el primer apóstol de la industrialización en la Argentina. Y allí yo empecé a separarme de él porque consideraba que estaba en una posición errada, completamente errada" (Prebisch 2006).

⁷¹ Pugliese, 1939.

⁷² Llach, (1984; 1985).

crecimiento industrial podría hacernos menos vulnerables (ibid., 1944b en Prebisch, 1991c: 279).

siempre y cuando –dice Prebisch- se incorporen aspectos de política económica y monetaria que tomen en cuenta los aspectos negativos del sistema automático del patrón oro, y sean contrarrestados a su debido tiempo (ibid., 1944b en Prebisch, 1991c: 309-10). Y para ello es necesario tener control de la política de cambios, que los planes internacionales no parecen querer considerar.

Por estos años, en materia de política económica, Prebisch consideraba como un “absurdo” a la “autarquía” así como el “libre cambio” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 137-138). De hecho, los problemas de la política económica no deberían pensarse en términos abstractos (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 139-40) y por lo tanto era importante diferenciar una política de restricción de importaciones consecuencia del declive del patrón oro o moneda depreciada de aquella que se realiza de manera deliberada en un régimen de control de cambios que no tiene fines de proteccionistas “sino a regular la importación” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c:136-37).

Sería un error –decía Prebisch- producir a costos exorbitantes las maquinarias que un país requiere (...) si pueden comprarse a menor costo en el exterior (...) el gran problema de política económica (...) consiste en determinar hasta dónde debe promoverse la fabricación, elaboración o extracción local de esas materias y artículos esenciales para poner a cubierto la economía de las fluctuaciones y contingencias exteriores (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 138).

Es interesante señalar que a lo largo de las *Conversaciones...*, Prebisch de hecho se inhibe al hablar de “política económica” en general sobre producción interna o importación, aclarando que ello siempre deberá depender de algo meditado (aptitudes técnicas, amplitud del mercado), cuestiones “que no son de orden estático, sino que se van modificando conforme el país crece y aumenta la eficiencia de la población” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 142).

Por ello cuando asume que el país va seguir con ciertas restricciones externas dada el declive de las exportaciones no tiene inhibición alguna de plantear alguna

forma de "crecer internamente" (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 142), lo que implica emprender la producción interna de las materias y "bienes instrumentales", no obstante que ello supondría que las posibilidades "de desarrollo económico y demográfico del país (...) serían inferiores a las que habría en el [caso] de exportaciones crecientes" (ibid.,). Otro caso sería el de la hipótesis que sustituya inversiones extranjeras por exportaciones crecientes, siempre y cuando se haga de "acuerdo con un programa tal que los recursos se inviertan en fines esencialmente productivos y aplicaciones provechosas desde el punto de vista colectivo" (ibid.,). Además busca un factor de "crecimiento análogo al que ha tenido la tierra en el siglo pasado" (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 143).

A la política económica le concierne el problema de los derechos protectores para estimular la producción de materiales esenciales, y la política cambiaria tiene una función importante en esa estrategia. Ahora bien, Prebisch insiste que sin duda alguna "las ventajas que ofrece el mercado libre son muy superiores a todas sus pequeñas desventajas" en lo que respecta a la política cambiaria, pero ello depende de que existan los recursos financieros para realizar las remesas al exterior (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 148-49).⁷³ Por lo tanto:

Para decidir nuestro problema tenemos que preguntarnos hasta dónde deberá aprovechar el país sus posibilidades técnicas sin pasar del punto en que la producción resulta antieconómica o socialmente inconveniente (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 139-40; 171).⁷⁴

No deja de diferenciar las respectivas funciones y responsabilidades de la política monetaria o de cambios y la política económica, y cuando tuvo oportunidad crítica la política económica argentina en 1944.⁷⁵ Se requiere de una política económica

⁷³ En (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 150) se explica el sistema de aforos para las divisas.

⁷⁴ Menciona el caso del azufre y petróleo para conjugar ya sea su importación y producción local, "cuya sustitución no es económica en tiempos normales" (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 141).

⁷⁵ "la política monetaria que preconizo (...) tiene una carácter cíclico: esto no quiere decir que se requiera para su aplicación un conocimiento profundo del ciclo, ni mucho menos el tener que asentarla en ciertas previsiones sobre el futuro, puesto que si estas previsiones resultan desacertadas, como por lo general resultan, expondremos toda la política al fracaso. Lo único que se requiere es esto: (...) reconocer que hay un ciclo; (...) reconocer que las fases ascendentes no son indefinidas. Por ello siempre preguntarse: ¿cuándo terminará? ¿Cómo?. Nada de eso sabemos: (...) lo único que necesitamos saber es que esa fase ascendente va a tener un fin tras del cual vendrá una fase de

bien trazada, apoyada de una política monetaria adecuada, especialmente porque desde la posguerra se ha visto que los agentes económicos más importantes son las “grandes combinaciones industriales y comerciales, de modo que si la Argentina no traza su política, se la trazarán desde afuera” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 150).⁷⁶

Por lo tanto, si bien “el ciclo” no puede ser previsto, sus fases “ascendentes no [están] indefinidas”, ello obliga a desarrollar una política anticíclica, “adaptando” por tanto los “planes de gastos cíclicos” que deben ser elásticos. Esto implica diferenciar entre importaciones esenciales y no esenciales así como permisos para remitir al exterior remesas de divisas. La política de cambios debe estar articulada a la política monetaria, porque una tiene como función la restricción de algunas importaciones para facilitar la importación de algunos bienes esenciales y la otra suministrar “el poder de compra suficiente para que las actividades económicas corrientes no se restrinjan” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 153). Bajo el patrón oro el equilibrio externo se hacía en última instancia por medio de la fuga del oro y la restricción del numerario respectivo.⁷⁷ Pero dicho mecanismo produce un “equilibrio” interno restringiendo la actividad económica produciendo graves consecuencias económicas. Son estas perturbaciones del exterior las que deben tenerse presente. En otras palabras, cuanto mayor es la salida del oro hacia el exterior, cuanto mayor es el monto del numerario que debe ser esterilizado o retirado del mercado por las políticas del Banco, con graves consecuencias económicas.

contracción.(...) Con este propósito el plan de gastos cíclicos (...) debe tener una extraordinaria elasticidad” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 150-51).

⁷⁶ “se concibe perfectamente la aplicación de una política de cambios de carácter cíclico como la que preconizo, sin que se modifique la política económica actual de nuestro país, o más bien dicho, la falta de política económica. Si insisto, sin embargo, en la necesidad de esta últimas es (...) porque para la mejor aplicación de esa política de cambios es necesario tener una política económica racionalmente trazada (...), la posibilidad de crecimiento económico será mucho mayor (...) y (...) creo que no podemos optar entre tener o no tener una política económica (...) Si la Argentina no fija bien claramente qué es lo que quiere hacer de su economía y de sus relaciones económicas con los otros países, la política se hará en parte desde fuera” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 150).

⁷⁷ “Si la fase descendente se prolonga y continúa la política expansiva, puede llegarse con facilidad al abandono del patrón oro, como tantas veces ha sucedido en la realidad” (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 162-63).

El problema está en como elaborar una política expansiva dados los diferentes ritmos y velocidades entre países como la Argentina y los grandes centros industriales. Además es posible que el gasto del Estado en obras públicas o compra de cosechas sea muy superior al que sus mecanismos fiscales puedan cubrir, en otras palabras, la "política financiera del Estado" no "siempre obedece a consideraciones cíclicas" (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 160).

Todo depende de cómo el Estado se comporte durante la fase ascendente o descendente del ciclo. Y si la política financiera se rige por consideraciones de índole política, se dificultará el crecimiento o expansión de la economía. El dilema es mantener cierta política expansiva pero sin las perturbaciones de patrón oro o moneda depreciada. Y esta política podrá sostenerse "hasta que las exportaciones permitan pagar el monto creciente de las importaciones de materias primas, de artículos esenciales para la industria, de bienes de capital y durables y otros bienes esenciales" (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 171). De hecho siempre menciona que entre el Gobierno y el Banco Central, este debía hacer lo que aquél ordenase,⁷⁸ y por tanto, la comunicación fluida entre ambos importante.

Correlativamente a su visión del crecimiento, desde el inicio de las *Conversaciones...* (1944a) ya está marcando el límite al que estaría dispuesto a llegar en su crítica a la "buena doctrina monetaria", pero también aparece lo que sería una serie de tareas teóricas a realizar en un futuro próximo. Duda de la bondad de dicha doctrina para el país o sea, si es que "respondía fielmente a la índole y estructura de la economía Argentina". "Por qué no buscar-dice Prebisch-nuestros propios principios si aún los mismos principios tradicionales están sufriendo un severo proceso de revisión crítica." (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 1).

⁷⁸ "La experiencia también nos demuestra que un Banco Central no puede contrarrestar ni oponerse a la orientación financiera del gobierno, ya que sólo dispone de su autoridad moral y de su fuerza de persuasión" (ibid., 1944a en Prebisch, 1991c: 105).

Como hemos visto, es objeto de su reflexión distintas alternativas para producir internamente algunos productos o mejor dicho ir reduciendo el coeficiente de importaciones. Cree posible que una política monetaria y financiera activa pueda combatir las vicisitudes que gobierna el patrón oro. Pero ese es precisamente el problema. Con las deliberaciones de los planes Keynes y/o White, Prebisch se preocupa sobre la libertad que tendrían algunos países de establecer cierto control de cambio o fijar el valor de su moneda, ya que en sus inicios el plan White los amenazaba con "sacrificarlos en una cruz de oro" (Cole, 1945: 318).

La "buena doctrina" presenta deficiencias ya que

dentro del régimen estricto del patrón oro, había una falla intrínseca en el sistema, a saber: durante el periodo ascendente crecen los efectivos de los bancos y esto los induce a prestar más dinero por el juego normal de la competencia entre ellos, a crear mayor cantidad de poder adquisitivo que la que se obtiene en virtud del balance de pagos. Esta creación de poder adquisitivo agranda los efectos de la fase ascendente y obliga a una contracción más violenta en la fase descendente. (ibid., 1944a en Prebisch, 1993: 141).

Meses después, en *La Moneda y...* se presentan nuevamente estas ideas con algunos cambios y matices importantes respecto algunos aspectos de política económica, ya que son mucho más propositivas en términos de las estrategias a seguir para lograr el crecimiento económico de la Argentina. A pesar de que *La Moneda y...* se compone de gran parte de las *Conversaciones...*,⁷⁹ allí ya se presentan posiciones críticas mucho más fundamentales a la teoría económica, que tal vez Prebisch ya sostenía, pero que aún no había elaborado conceptualmente y por tanto no conformaron parte de lo que estaba dispuesto a exponer en México.

Señaló una y otra vez las "fallas" y deficiencias del patrón oro,⁸⁰ y que dicho sistema, aparentemente automático, empeora la situación en las economías de la periferia y por tanto la importancia de prepararse ante las eventuales oscilaciones

⁷⁹ Señalo a continuación las páginas del manuscrito de las *Conversaciones...*, (1944a en 1972) que se incluyen en la "tercera parte" de Prebisch, *La Moneda y...* (1944b en 1991c y 1993): p. 261; de la p. 263 a la p. 269; de la p. 289 a la p. 333; de la p. 236 a p. 416; de la p. 435 a la p. 446; de la p. 453 a la p. 300; de la p. 484 a la p. 485; de la p. 490 a la p. 500; párrafo de la p. 506; de la p. 599 a la p. 606. Ello ocupa más de dos tercios de la "Tercera Parte" de *La Moneda y...*, (1944b en 1991c y 1993) páginas 219 a 312.

⁸⁰ Cfr., (1944a en Prebisch, 1993: 141).

cíclicas del capitalismo.⁸¹ Teóricamente habla de elaborar “nuestras propias ideas y ajustando a ellas el desarrollo de una política monetaria nacional” (ibid, 1944c en Prebisch, 1991c: 228).

Sin embargo, ya de vuelta en la Argentina, Prebisch plantea explicaciones teóricas más elaboradas sobre los aspectos cíclicos y sus consecuencias para los países de la periferia. Ya no son solamente críticas a la “buena doctrina” y al “patrón oro” con las alternativas en materia de política monetaria y política económica y la interrelación que debe existir entre ellas.

Para poder formular “una política monetaria nacional” “rigurosamente científica” (ibid., 1944b: II en Prebisch, 2006). Prebisch sostiene que es indispensable “la teoría económica” para “dilucidar la índole de un problema y comprenderlo” (1944b: II en Prebisch, 2006), siempre y cuando se tomen en cuenta los hechos de la vida práctica que dan apoyo a nuevas hipótesis y soluciones prácticas.⁸² De esta manera se podrá discernir y discrepar con las explicaciones del ciclo que solamente tienen a países de distinta “magnitud y estructura” en mente. Existen elementos comunes, “pero difiere en otros”. Para esta época, no cree que una política monetaria y económica nacional se contraponga a una “efectiva cooperación en planes internacionales,”⁸³ pero que ante la ausencia de políticas monetarias adecuadas su sometimiento por fuerzas externas sería inminente.⁸⁴

De hecho Prebisch supone que la forma de analizar el fenómeno económico debe privilegiar el examen de la moneda, que como dice claramente es el “arbitrio técnico para medir valores” (ibid., 1944b: III en Prebisch, 2006), tiene una

⁸¹ “No solo por inercia y desorden financiero hemos vivido frecuentemente al margen de la buena doctrina monetaria. El patrón oro, tal cual ha funcionado, no responde a las exigencias de nuestra realidad.” (1944c en 1991c: 246).

⁸² “compenetración -dice Prebisch- entre la actividad teórica y realidad experimental”, Prebisch (1944b: II en Prebisch 2006).

⁸³ “cooperación monetaria y económica internacional de la posguerra,” Prebisch (1944b: III en Prebisch 2006).

⁸⁴ “Hasta antes de la primera guerra mundial, Londres constituía el ‘centro’ del sistema internacional del patrón oro. (...) La Gran Bretaña estaba unida al resto del mundo, a los países de la ‘periferia’, por fuertes vínculos comerciales y económicos y constituía el principal centro financiero del globo” (1944b en Prebisch; 1991c: 320; subrayados del autor).

importancia "fundamentalísima en la vida de la colectividad" y en el "bienestar colectivo"⁸⁵ (1944b: III en Prebisch, 2006).

Gran parte de la disertación de la "Introducción" es para señalar las graves consecuencias del patrón oro en la Argentina. Es más, dice que en 75 años el patrón oro solamente funcionó 25 años (su "intermitencia") (ibid., 1944b: VII en Prebisch 2006). Pero aclara desde un inicio:

No se trata de dejar de lado el patrón oro, como régimen monetario en nuestro país, sino buscar la forma de adaptar su funcionamiento a nuestras necesidades, a nuestra realidad económica y monetaria (ibid., 1944b: VII en Prebisch 2006).

Por lo tanto, "la incontinencia monetaria" no es la causa de los problemas económicos sino las reglas del régimen comercial internacional. Tampoco "preconiza" una política mercantilista de restricciones, sino una política de cambios que evite las complicaciones administrativas, reestructurar las importaciones dentro de "un vasto plan de política económica nacional" (ibid., 1944b: VIII en Prebisch 2006).

La idea en *Conversaciones...*, y "El patrón oro y la vulnerabilidad económica..." (Prebisch, 1944c) es "perfeccionar", "corregir", "no destruir" el patrón oro en "nuestros países" (ibid., 1944c en Prebisch, 1991c: 233). A diferencia de las *Conversaciones* existen algunas posturas teóricas. Asume que el patrón oro se comporta de diversa manera dependiendo de la existencia o ausencia de una plena ocupación en los "*principales países del mundo*", tesis que ya se vislumbra en su discusión sobre los planes internacionales en las *Conversaciones...* (Prebisch 1944a) y respuesta-crítica a la postura de Kindleberger sobre las diferencias de elasticidad-ingreso de la demanda de los distintos países. Esto explica que en sus clases *La Moneda y ...* (Prebisch, 1944b), desaparezcan sus argumentos contra la postura de Kindleberger (1943), no porque asumirá la que él propuso, sino debido a que está elaborando y exponiendo "aquí por primera vez" (ibid., 1944b en Prebisch, 1991c: 286), una explicación teórica más, además de la que allí aparece

⁸⁵ Prebisch (1944b: III en Prebisch 2006).

en torno a las adversas consecuencias de cualquier sistema de control automático. Se dice entonces estar más cerca de los “clásicos” que observan la “realidad” sin repetir fórmulas conocidas y la interpretan “científicamente” (ibid.,).

En la primera parte de *La Moneda y...* desarrolla una serie de ejemplos, bajo distintas hipótesis (importaciones crecientes o su reducción, expansión interna o no de ingresos, etcétera), de la evolución de la economía y las consecuencias del proceso circulatorio de los ingresos y de su reproducción en la economía, señalando la interdependencia de los sectores entre sí, suponiendo en cada caso una velocidad distinta de generación y reproducción del ingreso. Dependiendo de la fases del proceso cíclico que se observe, ya sea la menguante o la creciente, Prebisch insiste en que las “influencias externas o internas provocan fenómenos de dilatación y contracción superiores en su amplitud a la importancia numérica del impulso inicial que los origina” (ibid., 1944b en Prebisch, 1991c: 250). En cada uno de los modelos hipotéticos indica las deficiencias de la teoría clásica (ibid., 1944b en Prebisch, 1991c: 273-4). Prebisch quiere introducir en sus modelos el factor del tiempo. El tiempo en que los sectores productivos de diversa índole generan nuevos ingresos implica pensar el intervalo que requieren para dilatar o ampliar las actividades productivas.⁸⁶

A la problemática del tiempo, o de la velocidad de la circulación y reproducción de los ingresos, le agrega la tesis de que los “incrementos de ingresos” de diversos países están en función del tamaño de sus ganancias; en otras palabras, lo que explicaría por qué se han quedado con el oro que cruzó sus fronteras.

En otras palabras, la retención del oro en distintos países no obedece a su apertura o interrelación con el mercado internacional. ¿A qué obedece entonces? A la distribución de los “réditos totales” entre la “actividad interna” y el “comercio exterior” (ibid., 1944b en Prebisch, 1991c: 290). Esto lo presenta con modelos

⁸⁶ “El *tiempo* en que se cumple el proceso, o sea su *duración*, tiene una importancia fundamental y la dilucidación de este punto interesa para comprender mejor el mecanismo internacional y las fallas de su funcionamiento”, Prebisch (1944b en 1991c: 280; subrayados en original).

numéricos entre países con estructuras productivas similares y después disímiles pero con diferentes coeficientes de importación entre sí.

Por lo tanto, al distribirse el oro entre los países del mundo de acuerdo con los ingresos de los países y no de acuerdo con su comercio exterior, resultan en una posición mucho más vulnerable frente a las fluctuaciones del comercio exterior y de su balance de pagos, aquellos países que tienen una menor cantidad de réditos y un coeficiente más alto de importaciones, punto éste que tiene mucha importancia en la política monetaria nacional e internacional (ibid., 1944b en Prebisch, 1991c: 296).

En la medida en que los gobiernos de los "*países no principales*" intenten contrarrestar la fase descendente con alguna política expansiva y/o control de importaciones, para reducir los efectos más nocivos sobre la actividad económica interna, o la esterilización de divisas o del oro durante la fase ascendente, podrán disminuir los efectos de un continuo drenaje de sus reservas de oro, pero no impedirlo totalmente, especialmente si se sigue al pie de la letra el "régimen del patrón oro".

Debido a que la teoría clásica del patrón oro "no es universal", ciertos países se incorporan al mismo de manera distinta. Ese régimen es la "experiencia del centro", la de los países "industriales y acreedores", "pero no la experiencia de los países de la periferia" (ibid., 1944b en Prebisch, 1993: 19).

En contraste al "centro", el patrón oro era "un sistema automático para los países de la periferia" (ibid, 1944b en Prebisch, 1991c: 322),⁸⁷ y sus ciclos eran el reflejo de los del "centro". Y este sistema concentraría a la larga el oro lo cual contradecía la idea que el oro era meramente un vehículo para realizar transferencias y apoyar el comercio exterior. Prebisch sustenta teóricamente la asimetría existente a través de la noción del "coeficiente de expansión", que según su apreciación es distinta al concepto del "multiplicador" keynesiano. La razón es que ambos "reposan sobre una teoría sustancialmente distinta" (ibid, 1944b en Prebisch, 1991c: 350). En cuanto que para Keynes el "multiplicador" es aquella constante que indica el

⁸⁷ Cfr., Nurkse, 1945.

monto por el cual se han reproducido las inversiones o ingresos originales, Prebisch sostiene que la idea suya del "coeficiente de expansión" tiene "límites" y éstos no tienen nada que ver con el monto del "ahorro" que supone la teoría de Keynes (ibid, 1944b en Prebisch, 1991c: 365); sino del "tiempo" que transcurre para generar nuevos ingresos, que está determinado por dos elementos: "el número de veces que el dinero cambia de manos para producir tales ingresos" (o sea la velocidad de circulación del dinero), y por la "cantidad de dinero que se pierde en cada cambio en el pago de importaciones" (ibid, 1944b en Prebisch, 1991c: 358).

Es precisamente el factor tiempo lo que explicaría la asimetría: economías con bajos coeficientes de importación que a su vez "tardan" en volver a incorporar en el mercado internacional cierta proporción de sus ingresos es lo que causa la concentración del oro en sus fronteras, que debido al reiterativo proceso acumulativo cíclico incrementa su monto de "retención del metálico". Así Prebisch plantea que es la relación de los "réditos totales", la velocidad de su generación, respecto el comercio exterior lo que explica el proceso. Y si se acepta que en "la fase ascendente" del ciclo "las exportaciones crecían más rápidamente que las importaciones y el balance de pagos arrojaban un saldo positivo, mientras que en la fase descendiente las exportaciones decrecían más rápidamente que las importaciones" (ibid, 1944b en Prebisch, 1991c: 320-21), entonces las distintas velocidades de circulación del ingreso y montos que dejaban algunas fronteras explican la razón de la amplitud del proceso acumulativo.

Se propone entonces una *teoría*, una explicación, sobre el funcionamiento del capitalismo mundial y si bien le preocupan los planes monetarios internacionales, insiste en que éstos pueden articularse a políticas nacionales bien "trazadas". Sin duda, es la "primera vez"⁸⁸ que propone una explicación de esta envergadura para

⁸⁸ Prebisch aclara que se trata de "una hipótesis que habría que comprobar" o sea "la índole de este proceso circulatorio de los ingresos en el centro monetario de y a los países de la periferia [y que] explicaría por sí [mismo], sin necesidad de otros motivos, la generación del proceso cíclico mundial, lo que no quiere decir que no hayan otros motivos muy importantes." (ibid., 1944b en Prebisch, 1993: 30).

las *descripciones* y evolución del ciclo y que habían estado siendo elaboradas desde ya cierto tiempo (Fernández Lopez, 1996), pero bajo un supuesto de “sistema de vasos comunicantes”; aparece entonces cierta noción de las asimetrías entre distintas economías.

Para Argentina era necesario tomar medidas anticíclicas por razones más obvias e importantes que las que propone y discute en las *Conversaciones*; en primer lugar, el nuevo centro financiero se había trasladado hacia los Estados Unidos, impulsando a la Gran Bretaña “hacia la periferia”, y con quien había estado articulada económicamente por más de un siglo. En segundo lugar, Estados Unidos no tenía la pericia del manejo del sistema financiero internacional y un muy reducido coeficiente de importaciones, país que a su vez elevaba sus tarifas de importación y no estaba dispuesta a elaborar una política de pleno empleo lo que inhibía una mayor demanda de importaciones del resto del mundo.⁸⁹

Por lo tanto, ahora es mucho más importante, que unos meses atrás en sus *Conversaciones*, una política monetaria y económica anticíclica bien “trazada”; y también asumir políticas que impulsen la transformación de la economía. Dada la teoría de la relación a “mayor rédito, mayor cantidad de oro” (ibid, 1944b en Prebisch, 1993: 20), (incluso como ya hemos dicho antes en alusión a Bunge), duda de la efectividad de las políticas de industrialización *per se* para enfrentar las oscilaciones que trae el patrón oro (ibid., 1944b en Prebisch, 1993: 210-11). Pero cualquier política se dificulta aún más si el objetivo es “la elevación del nivel de vida de las masas” “el objetivo capital de la política social” (ibid., 1944b en Prebisch, 1991c: 399).

Por lo tanto, habiendo experimentado teóricamente en *La Moneda y...*(ibid., 1949b) sus próximos escritos presentan algunas síntesis del mismo y obviamente la actitud hacia el pensamiento económico ya es otro. En “Introducción al curso de economía política” (1945b en Prebisch 1991c) y “Concepto preliminar de la

⁸⁹ Cfr. Prebisch, (1944b en 1991c: 329) y Prebisch (1944b en 1993: 35 y 84-85).

circulación de ingresos" (1945c en Prebisch 1993),⁹⁰ reitera su evolución teórica y aquí, en contraste con el año anterior, es insuficiente señalar las "fallas del patrón oro".

En ésta ocasión reitera las limitaciones de la doctrina tradicional (1945b en Prebisch 1991c)⁹¹ pero la crítica se hace a través de la metáfora de las "cartas geográficas"; o sea, las doctrinas tradicionales (proteccionismo, libre cambio, "libre concurrencia reguladora") deben pensarse como "mapas antiguos" (ibid., 1945b en Prebisch 1991c: 443), cuyas deficiencias deben mejorarse introduciendo aspectos "reales", requiriendo, por tanto, una "tarea de revisión" que acentúe "sus grandes aciertos" y enmiende "sus muchos errores" (ibid., 1945b en Prebisch 1991c: 444).

Respecto *La Moneda y...*(1949b) Prebisch declara que ha avanzado y que no hay que buscar "dos órdenes de teorías", un ciclo en la periferia y otro en el centro industrial, ya que se trata de

dos fases, de dos aspectos distintos del mismo fenómeno internacional. Pero no es admisible aplicar la interpretación de una fase a los acontecimientos que suceden en la otra fase, al anverso que al reverso, (...) actividad económica interna e internacional [que] se manifiesta en un continuo proceso de circulación de ingresos (ibid., 1945b en Prebisch 1991c: 446).

y bajo el capitalismo esto se refleja en la ausencia de pleno empleo y desperdicio productivo.

En contraste con *La Moneda y...*, ... (1949b), en el "Concepto preliminar..." (ibid., 1945c en Prebisch 1993), ya no aparece referencia alguna la teoría cuantitativa de la moneda. Aún más significativo de que el proceso de elaboración teórica continúa es el hecho de no haber mencionado su concepto de "coeficiente de expansión" en contraposición al "multiplicador" de Keynes, que a su vez, como veremos más adelante, lo transformará en el concepto de "coeficiente de salida" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 464). Es obvio que Prebisch aún no está totalmente a gusto

⁹⁰ Ambos textos parecen en la *Revista de Ciencias Económicas*, segunda serie año 33 número 288; 1945.

⁹¹ Propone también la reestructuración de la carrera del economista distinguiéndola de la del contador (1945b en Prebisch 1991c: 443).

porque no culmina allí. Tras un año, en 1946, en la *Primera Reunión de Técnicos sobre Problemas de Banca Central del Continente Americano*, dice de manera más radical: “me encuentro perturbado por las tesis de que la libre concurrencia conduce al equilibrio general y a la distribución más adecuada de los recursos e ingresos dentro de la colectividad. No veo correspondencia alguna entre estas proposiciones abstractas y la realidad del mundo económico” (ibid., 1946 en Prebisch 1993: 227).

Pero para entonces ya percibe que la característica ontológica del capitalismo es esencialmente estocástica:

no he encontrado sino movimientos ondulatorios (...) una sucesión de movimientos ondulatorios de ascenso y descenso (...) El ciclo (...), tanto en el centro como en la periferia, es la forma característica en que crece la economía -la economía capitalista no ha tenido otra forma de crecer que la forma cíclica (ibid., 1946 en Prebisch 1993: 226-7).

Entre 1945 y 1946, realiza varias asesorías en el Paraguay: al Banco del Paraguay, y al Banco Central de la República Dominicana. Asiste también a la *Primera Reunión de Técnicos sobre Problemas de Banca Central del Continente Americano*, en la ciudad de México. Sus actividades en 1947 lo acercaron a Venezuela ya que gran parte de sus publicaciones las realiza en *Boletín del Banco Central de Venezuela*. Entrega en julio de 1948 - “Dictamen del Doctor Raúl Prebisch acerca de los anteproyectos sobre Banco Central- (Prebisch, 1948i en Prebisch, 1993) que se publica en septiembre en la *Revista de Hacienda*.

Entre agosto 1946 y mediados de 1947, Prebisch se dedica al análisis de la obra clásica de Keynes: *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* ([1936], 1965), y fue durante el transcurso del análisis de la misma que realiza la travesía teórica final.

Para Prebisch, las “soluciones prácticas” propuestas por Keynes son incuestionables, sin que ello signifique aceptar necesariamente su crítica a la

economía política o su construcción doctrinaria⁹² y menos aún con el “dogma” que han hecho de su obra sus seguidores, sobre la cual a su vez elaboran “nuevas construcciones teóricas que se alejan cada vez más de la realidad, como es, a mi juicio, la misma construcción de Keynes” (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 504). Insistirá en que la política económica anticíclica, debía sustentarse desde una perspectiva teórica distinta. De hecho Prebisch ensancha, cuando puede, sus diferencias respecto a Keynes. Esta apreciación es consecuencia de una serie de reflexiones y artículos donde analiza los conceptos elementales de Keynes que después se convierten en el libro *Introducción a Keynes* (Prebisch, 1947),⁹³ texto que es realmente una especie *glosario* de Keynes. Durante la presentación de las ideas de Keynes, Prebisch no las interrumpe con ideas propias o críticas; de las dos expresiones negativas respecto Keynes que aparecen en los artículos originales, excluye del libro la más tajante⁹⁴ y solamente deja la siguiente: “¿Qué correspondencia tienen estos razonamientos teóricos con la realidad? No puede decirse que el libro de Keynes presenta un análisis sistemático de hechos que verifiquen sus teorías” (ibid., 1947e, en Prebisch, 1993: 258 y Prebisch, 1947: 89).

No obstante, su crítica hacia el pensamiento clásico en general y en particular hacia Keynes, ya estaba trazada:

Para explicar ese fenómeno de continuos desequilibrios de la realidad, Keynes dedica algunas páginas al final de su obra -las llamadas notas sobre el ciclo- en las que no usa para nada los resultados alcanzados en su discusión teórica. Busca la explicación del ciclo en otra forma vaga. (...) o sea que encontramos como en los

⁹² “Keynes ha dejado también soluciones prácticas que son independientes de su teoría, que pueden admitirse o rechazarse, con completa prescindencia de su teoría. Dichas soluciones prácticas son de una gran importancia y aun no han sido superadas. (...) Dirán ustedes que hay contradicción entre mi posición teórica para juzgar a Keynes y mi respeto por algunas de sus proposiciones prácticas. No la hay, pues el aceptar una interpretación de la realidad totalmente distinta de la de Keynes, no implica ver el aspecto favorable que, *a falta de otra mejor*, podrían tener dentro de ciertas limitaciones, algunas de sus proposiciones prácticas.”, (Prebisch, 1948a en Prebisch 1991c: 505-506 subrayados míos).

⁹³ El libro está compuesto de Prebisch, 1947a; 1947b; 1947c; 1947d; 1947e.

⁹⁴ “Así lo afirma categóricamente nuestro autor, si bien no ofrece otros argumentos para demostrarlo que los que acaba de mencionar sucintamente”, (ibid., 1947b, en Prebisch, 1991c: 476). En el libro de *Introducción a Keynes*, (Prebisch, 1947), ver fin del primer párrafo, página 57. No es casual el lugar donde aparece este exabrupto, pues se está discutiendo la idea del multiplicador. Pero como veremos, la crítica de Prebisch a Keynes va por otro lado en los siguientes años: “no obstante que su teoría general de la ocupación parece desarrollarse en un plano independiente del movimiento cíclico” (ibid., 1947e, en Prebisch, 1993: 260).

clásicos, que sus teorías fundamentales son inaptas para explicar la realidad cíclica (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 506).

A su vez, el año de 1948 marca su salida de la Facultad de Ciencias Económicas, su "antiperonismo" siempre fue obvio y por esa época ya no tenía alternativas políticas. Intuye cierto "fascismo" en los nuevos líderes políticos. A mediados del año, en *Apuntes de Economía Política*,⁹⁵ con poco tiempo de haber concluido su libro sobre Keynes, Prebisch ya presentaba una mutación del vocabulario conceptual. Propone nada menos y nada más que la reconstrucción de la "economía clásica" o "economía tradicional". Al vocabulario tímido inicial del curso ("ver las cosas a través de mente propia" y "desligarse de ciertas teorías extranjeras"), (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 495), le sigue una embestida frontal a todo el aparato de la disciplina de la economía. Subraya, sin tapujos, que sólo "haciendo una profunda revisión de la teoría clásica y elaborando una nueva teoría y no una teoría que se agregue a ella (...), podríamos encontrar los elementos teóricos que nos guíen con eficacia y acierto en la acción práctica." (ibid., 1948d en Prebisch 1993: 325-326).

La economía como disciplina, e incluso desde el punto de vista moral, se encuentra en una "grave crisis" dada su desmedida "exaltación del interés personal como supremo regulador de la actividad económica" (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 496). Dos pasos distintos explican la senda de la estrategia teórica adoptada: el primero, como "mero anticipo", (ibid., 1948d en Prebisch 1993: 328) elabora una historia y explicación de las distintas rupturas que ha sufrido el pensamiento económico, y de paso demuestra las incongruencias teóricas de los "clásicos" (que incluye al propio Keynes, ya que con el mismo estilo de este autor, Prebisch utiliza dicha acepción para las ideas de la economía política clásica y los neoclásicos modernos), y adelanta gran parte del arsenal teórico que, como segundo paso, sintetizará en su teoría del ciclo capitalista, como de hecho lo exigía su propia

⁹⁵ Los *Apuntes de Economía Política (Dinámica Económica)*, (Prebisch, 1991c y ibid, 1993) se desarrollan en el curso universitario de 1948, está compuesto de (Prebisch 1948a; 1948b, 1948c; 1948d; 1948e; 1948f; 1948g). Con excepción de la "Introducción" que se publica en (Prebisch, 1991c), el resto de los textos se encuentran en Prebisch (1993).

evaluación de la disciplina: una "teoría absolutamente endógena del ciclo, en que éste se repite sistemáticamente por obra de los mismos factores inherentes al sistema." (ibid., 1949^a en Prebisch, 1993: 458).

La teoría "general del ciclo" debe elaborarse sin "el falso sentido de universalidad de que hasta ahora adolecen las principales teoría del ciclo, que se han preocupado exclusivamente de los fenómenos de los centros, desconociendo lo que ocurre en la periferia y *cerrando* así una de las vías más fecundas de la investigación" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 414). Pero Prebisch tiene la esperanza de que

la teoría cíclica se transforme en la *única* teoría dinámica de la economía, o más bien dicho, en la *única* teoría de los movimientos de conjunto de la economía. No creo que los movimientos de conjunto puedan ser objeto de una teoría estática que persigue posiciones de equilibrio (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 415; subrayados míos).

No puede existir un "óptimo de producción" cuando las fases expansivas y decrecientes son sistemáticas; el sistema se acerca, pero no llega al "pleno empleo", hay más bien desperdicio de "fuerzas productivas". La inestabilidad no se puede conciliar con el cuerpo de doctrinas de la economía clásica y menos aun con la forma en que postula la "distribución de los ingresos" (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 500).⁹⁶

Esto no significa que en la doctrina clásica haya ignorado los fenómenos antes señalados, sino que su crisis proviene de no haber actuado "científicamente" ya que no "desecharon" las teorías que no explicaban "satisfactoriamente la realidad". (ibid.,). Más bien, adoptaron ciertas "actitudes" ante fenómenos como el de la desocupación, señalando las "rigideces" o "resistencias" de la realidad, como serían los salarios a la baja y no la falla lógica de las "premisas"; e incluso Keynes, a pesar de sus "esfuerzos" por liberarse de dichas doctrinas, presenta "un tipo de explicación eminentemente clásica", siendo en este caso otra la rigidez: "el tipo de

⁹⁶ "de ahí la crisis de la economía política, de ahí su ineptitud para explicarnos la manera de ser y de producirse de los fenómenos económicos.", *ibid.*,

interés" que no baja lo suficientemente para contrarrestar "la baja en la eficiencia marginal del capital". Según Prebisch, tanto la explicación de la desocupación clásica como la de Keynes se equivocan porque "en la realidad no se presentan los fenómenos de esa forma" (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 501). Otra actitud teórica asumida por los clásicos es aquella que señala los "excesos" y depresiones del proceso cíclico al uso "abusivo del sistema monetario" (ibid.,) y por tanto, a la intervención del Estado, o derechos aduaneros.

También existió una última estrategia teórica entre los defensores de los postulados clásicos, y la menos congruente: se trata de aquella que elabora una teoría "endógena" del ciclo,⁹⁷ pero "independientemente del cuerpo de la doctrina tradicional" (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 502) y que, en contraste con las actitudes anteriores, no son "compatibles" con ella debido a que no se puede sustentar simultáneamente que la "acción de los empresarios" lleve a la "colectividad a un punto de equilibrio" y/o a una "sucesión continua de desequilibrios" (ibid.,)⁹⁸ en otras palabras, aceptaban los postulados de la doctrina clásica explicando la realidad a partir de supuestos distintos. Para señalar el ejemplo de la "incongruencia" en cuestión,⁹⁹ Prebisch menciona nada menos que a A. Hansen, lo que ya no debe sorprendernos si recordamos que no fue muy "respetuoso" con Keynes.¹⁰⁰ Por lo tanto, Keynes no ha "resuelto la crisis de la economía política" y tampoco se ha "desenmarañado completamente" de la doctrina clásica.

⁹⁷ "resultado lógico, espontáneo de la forma en que actúan los empresarios" (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 502).

⁹⁸ Ocho meses después decía lo mismo: "la sucesión continua de desequilibrios", (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 413). Aclara: "Ningún clásico, ni antiguo ni moderno, sostiene desde luego que en la realidad hay equilibrios. Lo que [quieren] decir es que el sistema, por las propias fuerzas que lo mueven, tiende al equilibrio."

Ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 462). Para Ralph W. Souter el equilibrio supone: "the conception of a continual attempted adaptation towards real equilibrium which is continually thwarted in some degree by the inequality of time-coefficients plus the constant emergence of new evolutionary changes", (Souter, 1930: 82); ver también De Vroey, (1999)

⁹⁹ "El mismo economista que habla de equilibrio típico se ha dedicado (...) al estudio del ciclo económico y pasa de una cosa a la otra sin el menor escrúpulo teórico. (...) en una primera parte nos han expuesto con gran rigor doctrinario su teoría del equilibrio, y en un capítulo sobre el ciclo nos exponen la teoría del desequilibrio sin preocuparse de que no pueden combinar dos teorías fundamentalmente distintas" (ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 502-503). Tal vez una de las mejores discusiones de esta problemática la ofrece P. Mirowski (1985)

¹⁰⁰ Fue el propio Prebisch quien pedía una "revisión respetuosa de las teorías clásicas", (ibid., 1948d en Prebisch 1993: 325).

Por lo tanto, la "búsqueda de leyes de equilibrio" es lo que debe superarse sino se seguirán elaborando "construcciones ajenas a la realidad".¹⁰¹ La crisis de la teoría económica se produjo cuando huyó de manera desfavorada del "factor fundamental del tiempo": los clásicos lo consideran de forma "artificial" y Keynes de manera "arbitraria"; y por tanto el problema teórico de la disciplina está en cómo "introducir el tiempo en su teoría tal cual es" en la realidad (ibid., 1948b en Prebisch 1993: 271).¹⁰²

La ausencia del elemento del tiempo puede verse en las nociones de capital y ahorro en la doctrina clásica y keynesiana porque es a través del "artificio" de la tasa de interés que se lo confronta teóricamente.¹⁰³ Es la tasa de interés entonces el mecanismo a través del cual se iguala el ahorro que la "colectividad está dispuesta a ofrecer" con la demanda de los capitalistas para formar el capital: dependiendo de la demanda de ahorro se elevará o se reducirá la tasa de interés y por tanto, surgirá el ahorro "requerido" por los empresarios. Pero Prebisch sostiene que para un intervalo dado, la producción requiere de cierto tiempo para salir al mercado, y por tanto deben existir en proceso ingresos superiores al valor de la producción del consumo final. Ello obviamente no podría explicarse con la famosa ley de Say de que "la oferta crea su propia demanda", porque entonces existiría una demanda superior al final del ciclo productivo aventajando a la "oferta". Sin embargo, a dicha contrapartida los clásicos la explican como consecuencia de un "ahorro" que la comunidad realiza con base en la tasa de interés. Es la tasa de interés el artificio que facilita o limita qué monto de ahorro se utilizaría para la producción en cierto intervalo dado: el total de ingresos que se generarían al final

¹⁰¹ Ibid., 1948a en Prebisch 1991c: 505.

¹⁰² "El tiempo es un elemento fundamental en la realidad y no es posible eliminarlo arbitrariamente como hace Keynes ni considerarlo con el artificio de los clásicos. Gran parte de las inversiones se han realizado históricamente y se siguen realizando por un mecanismo distinto que el de la oferta y demanda de ahorro; y gran parte del ahorro que se invierte no es el resultado de lo que prefiera hacer espontáneamente la colectividad en función de una de sus inclinaciones y gustos y de la tasa de interés.", *ibid.*

¹⁰³ "llamo al tipo de interés un artificio lógico producido por los clásicos para resolver el problema del tiempo, porque después de mucho observar los hechos y reflexionar, me he convencido que el tipo de interés no desempeña en la realidad el papel elemento regulador en la producción y en la distribución, que le atribuyen los clásicos. (...) la formación de capital en la sociedad es totalmente distinta y sólo en mínima parte desempeña el tipo de interés el papel regulador que le atribuye la escuela clásica.", (Prebisch, 1948b en Prebisch 1993: 278).

del proceso. El "exceso" se explicaría a través de la existencia del respectivo "ahorro", cumpliéndose la famosa ley de Say.

Keynes por su lado, enfrenta el problema del tiempo, con varias "actitudes" (ibid., 1948b en Prebisch 1993: 275). En una dice que a medida en que la "tasa de interés" baja, Keynes va de la mano con los clásicos, pero una vez que llega el momento en que el ritmo del rendimiento marginal del capital no sigue al de la tasa de interés (por la preferencia de liquidez), entonces Keynes deja solos a los clásicos. El ahorro queda en forma líquida, no se invierte y surge la insuficiencia de la demanda. No obstante, Prebisch insiste que Keynes se queda "dentro del juego lógico", de los clásicos: por un lado reconoce "el factor tiempo" pero utiliza el "artificio" de la "tasa de interés" para manejarlo; por otro lado, este artificio tiene límites después de cierto punto ("preferencia por la liquidez"). En contraste con esta "actitud", en la teoría del multiplicador, Keynes "niega" el papel a la tasa de interés que le otorgan los clásicos y prescinde del tiempo; y el ahorro es un fenómeno totalmente distinto que el de los clásicos. En esta ocasión el supuesto de la simultaneidad del ahorro e inversión no se toma en cuenta, y sencillamente se acepta que el ahorro saldrá de los "ingresos de la producción" que su vez multiplicarían dichas "inversiones" (ibid., 1948b en Prebisch 1993: 276). La propia multiplicación de los ingresos, producto a su vez de cierta inversión, producirá consigo mismo cierto nivel de ahorro de la comunidad. El ahorro es función del ritmo del crecimiento del ingreso. Sin embargo, señala que para que ciertas inversiones produzcan ciertos ingresos se requiere de cierto tiempo, de lo contrario se estaría "confundiendo" el presente con el futuro, que según Prebisch es la teoría del multiplicador Keynesiana. Esta "inconsistencia lógica" invalida la "teoría keynesiana" (ibid., 1948b en Prebisch 1993: 277) y la escinde totalmente de la escuela clásica: "Lo que nos hace falta es, por tanto, una teoría dinámica que explique el movimiento, que nos dé leyes del movimiento y que no se pierda en la búsqueda de leyes de equilibrio que no se conforman en la realidad."(ibid.,).

Además, Prebisch describe a vuelo de pájaro la historia de la humanidad como aquella donde ciertos “grupos y clases dominantes” han utilizado diversos instrumentos para realizar una distribución a su favor, siendo el instrumento “monetario” el privilegiado bajo el capitalismo. Sin embargo que el proceso sea distinto bajo el colectivismo no garantiza necesariamente que se supriman las desigualdades. Todos los regímenes utilizan ciertos instrumentos para “favorece[r] a los grupos dominantes” (ibid., 1948c en Prebisch 1993: 303).

No obstante, Prebisch aceptaría el postulado de los clásicos sobre la manera en que el capitalismo transfiere los frutos del progreso técnico: ya sea vía el aumento salarial o la disminución de precios pero: “el proceso por el cual ha ocurrido esa transferencia, el tiempo que ella ha tomado y su cuantía son, a mi juicio, distintos a los postulados por la teoría clásica” (ibid., 1948c en Prebisch 1993: 311).¹⁰⁴

Dada la importancia del dinero y su creación en el esquema de Prebisch para comprender el ciclo y al capitalismo, es el Keynes del *Treatise on Money* a quien presenta como útil para su propia evolución teórica y aún más porque lo señala entonces como seguidor de Wicksell:¹⁰⁵

Si nos remontamos al *Treatise on Money*, encontraremos que sus razonamientos sobre el proceso económico y sobre el ciclo, son fundamentalmente wicksellianos (...) no sabría como explicarme (...) el porqué de este cambio tan brusco de Keynes cuando pasa algunos años más tarde del *Treatise on Money* a *General Theory*, olvidando todo lo que nos había dicho acerca de la teoría wickselliana y del ciclo económico para pasar a enredarse fatalmente en la teoría del

¹⁰⁴ “ingresos que los empresarios en las distintas etapas del proceso van pagando a los factores productivos que emplean sus empresas” (ibid., 1949a en 1993: 417).

¹⁰⁵ Gottfried von Haberler, dice: “the process of monetary expansion by way of reciprocal stimulation of consumption and investment –the so called Wicksellian process” (Haberler, 1937: 306). Una buena síntesis de las ideas de Wicksell pueden verse en (Pribram, 1983: 323): “Wicksell’s dictum that any theory of money worthy of the name must be able to show how and why monetary or pecuniary demand for goods exceeds or falls short of the supply of goods in given conditions. The consideration implied a repudiation of Say’s law of markets, since the validity of that “law” was predicated on the assumption that demand for and supply of money were equal. (...) Wicksell questioned the traditional relationship which had been established between the volume of money and the volume of exchange transactions as a means of defining the price level. In support of these doubts he pointed to the observation that the loan rate of interest had been low during periods of low prices –periods of limited supply capital supply –and had been high when the supply of capital was obviously abundant and prices were rising. (...) Wicksell attack[ed] (...) the almost generally accepted ‘banking principle’, according to which the supply of money was automatically adjusted to the requirement of the economy when the prevailing rules of short-term lending were strictly observed.” (Pribram, 1983: 323).

multiplicador, malogrando de esa forma el valor de su aporte a los fenómenos económicos (ibid., 1948d en Prebisch 1993: 326).

Prebisch entonces se propone integrar la teoría monetaria y con la teoría de la producción. Presenta las deficiencias de la teoría clásica del dinero demostrando que ante un incremento de dinero (bajo el supuesto de que la economía se encuentra en un punto de equilibrio), es correcto deducir el fenómeno de un aumento de los precios, que se explica por la tesis de que existe una "relación proporcional entre el movimiento de precios y la cantidad de moneda," (ibid., 1948d en Prebisch 1993: 327) lo que significa una nueva "posición de equilibrio". Pero dado el supuesto del "pleno aprovechamiento", con el que inicia, los "precios suben o bajan" sin afectar la producción. Pero una perturbación de dicha naturaleza "hace variar la *cuantía* de los beneficios de los empresarios y les lleva a dilatar y contraer la producción apartándoles de la posición de equilibrio que postula la teoría clásica" (ibid., 1948d en Prebisch 1993: 328).

La "intima relación" entre lo monetario y la producción se puede visualizar, según Prebisch, en la "creciente del ciclo", ahí se puede ver que el "incremento de dinero tiende a expandir la producción y, a la vez, los precios (o impide que bajen en la medida en que, en un régimen de libre competencia, bajarían a raíz del descenso del costo, debido a las innovaciones técnicas). Este proceso da lugar al beneficio de los empresarios y a aquella secuencia de acciones y reacciones" (ibid.,) que se ha mencionado como característica del ciclo capitalista.

El núcleo central de la explicación supone comprender las variaciones y la *cuantía* del beneficio. El beneficio es consecuencia de los sucesivos procesos de *creación* de dinero utilizados durante distintos periodos para formar o cubrir los costos de formar capitales, y que se diferencia del uso del "ahorro". Si excluimos por ahora el fenómeno de los incrementos de dinero que se filtran hacia otros espacios económicos, la función del dinero que queda en cierto espacio es la de "absorber"

el "incremento de producción terminada de consumo" (ibid., 1948e en Prebisch 1993: 332).¹⁰⁶

Esto es crucial para entender el ciclo capitalista -según Prebisch-, este "exceso" de "incremento de dinero" respecto el incremento de producción, de hecho determina su característica: se elevan los precios que impide su reducción consecuencia de una mayor productividad en el proceso cuando existe la competencia. Entonces el "origen" y razón de la cuantía del "beneficio de los empresarios" se debe a que el "incremento de dinero origina así el beneficio de los empresarios y hace variar su cuantía con repercusiones muy importantes sobre el proceso económico" (ibid.,).

Prebisch niega que el mecanismo de "la oferta y demanda del ahorro" supuesto en las teorías clásicas y keynesianas sea tan importante. De hecho se emplea "incremento de dinero" en lugar de "ahorro" porque en el punto más bajo del ciclo, los empresarios se encuentran con relativamente "grandes cantidades" de dinero "inactivo en sus cuentas bancarias" (ibid.,) y no necesitan del ahorro del mercado "forzando los tipos de interés" hacia arriba. No obstante, indica cómo el empresario requiere de un incentivo para transformar las técnicas y convertirse en el clásico empresario "del profesor Schumpeter" (ibid., 1948c en Prebisch 1993: 283). Existe entonces un fenómeno paradójico en el punto más bajo del ciclo: el ahorro escasea, "pero hay dinero abundante; distinción por cierto muy importante pues, no habiendo ahorro y sí abundancia de dinero, se usa dinero en sustitución del ahorro para realizar las inversiones por los empresarios" (ibid., 1948e en Prebisch 1993: 333).

Cuando "decrece" el incremento neto del dinero, o se reduce el ritmo de expansión es

¹⁰⁶ "en otros términos, la parte de incremento de dinero que queda en el espacio económico es superior en la creciente cíclica al monto del incremento de la producción que se va derivando gradualmente de las nuevas inversiones."; ibid., subrayados míos.

insuficiente para absorber el incremento de producción, a los precios a los cuales se había llegado en virtud de la acumulación de incrementos de dinero (ibid., 1948e en Prebisch 1993: 335)

La “disminución de precios” no es automática, existen “obstáculos”, de lo contrario se estaría de vuelta con los clásicos. No se llega, por lo tanto, a la situación cuando se eliminaría el beneficio por completo que dicha perspectiva presupone debido a que en la economía capitalista los beneficios son “irreversibles” (ibid., 1948e en Prebisch 1993: 336), es decir, no se puede “achicar”. El beneficio no “florece” en la última etapa de producción y venta del producto en cuestión, sino que se estuvo generando a través de varias etapas productivas entre diversos empresarios mientras se acercaba su culminación en el consumidor final, o sea, que en términos de la metáfora de Marx sobre “el salto mortal” de la mercancía, ese evento ya sucedió antes de llegar al mercado, el beneficio está materializado en los precios de los productos.¹⁰⁷

Por lo tanto, lo que detiene la continuación del ciclo es una demanda insuficiente relativa consecuencia de una *reducción en el ritmo* de incremento de dinero respecto el incremento de la producción. Como el beneficio -“acumulado por los empresarios”-, no será “confirmado” la economía se contrae, y suceden los fenómenos típicos de la “bajante del ciclo económico” (ibid., 1948e en Prebisch 1993: 338). Si el incremento neto del dinero no alcanza a cubrir el incremento de la producción, según el valor de la oferta, no se puede volver atrás y reembolsar el beneficio recibido: es un fenómeno “irreversible”.

A su vez, las crecientes existencias en manos empresariales indicarán que hay que reducir la producción, iniciando la baja cíclica.¹⁰⁸ Sin embargo, si para los clásicos el beneficio (producto de la reducción del costo), disminuye con la competencia,

¹⁰⁷ “pero hay una diferencia fundamental entre el valor de los productos en proceso que se crean en cada etapa y los ingresos respectivos. El valor que se crea en cualquiera de las etapas no es el valor de un producto inmediatamente consumible. (...) Por lo tanto, se trata de una serie de valores que se van agregando, pero que no son inmediatamente consumibles sino cuando termine el proceso productivo..” (Prebisch, 1949a en 1993: 417-418).

¹⁰⁸ “Si los beneficios fueran reversibles o sólo surgiesen en la venta final, hasta se concibe que bajen las inversiones sin traer trastornos, pues bajarían los precios y los beneficios al reabsorberse los incrementos de dinero que antes habían hecho subir a unos y otros” (ibid., 1948e en Prebisch 1993: 339).

para Prebisch la competencia no tiene "influencia alguna sobre el monto general de los beneficios en el conjunto de la economía", ya que esta dado "*exclusivamente* por la diferencia entre el incremento de producción y aquella parte de los incrementos de dinero que quedan en el espacio económico" (ibid., 1948 en Prebisch 1993: 355, subrayados míos).

Todo esto no significa que la competencia no sea importante, sino de que su función no es la de "bajar el monto de los beneficios *totales* que está dado por otros factores sino para establecer la forma en que el beneficio se distribuye entre los empresarios."(ibid.,). La cuantía del beneficio esta dada por los dos fenómenos: la actividad productiva y la monetaria, la competencia no altera la "*cuantía* ni las variaciones" sino su *distribución* "dentro del conjunto de los empresarios" (ibid.,). Por otra parte, el beneficio es algo "concomitante" a los fenómenos del ciclo y "nada tiene que ver la libre competencia" (ibid.,) de los empresarios, no obstante que la disminución del beneficio está determinado por la competencia que existe entre ellos.

sectores de la colectividad que se ven compelidos por el sistema a ahorrar más para hacer las inversiones. (...) en la *realidad* los salarios bajan por el alza de precios, no para atraer mayor ahorro del sector de altos ingresos mediante el alza del tipo de interés, sino para que los empresarios puedan *acumular compulsivamente el ahorro* en el resto de la colectividad (ibid., 1948f en Prebisch 1993: 357, subrayados míos).

Subraya que si bien el capitalismo requiere de un mecanismo "compulsivo" que garantice el ahorro de la colectividad en la "creciente cíclica", su concepto de "ahorro forzado" no debe imaginarse en términos de un "despojo" de unos para "dar a otros" (ibid.,), ya que en ocasiones el "beneficio" puede ser nulo, y son precisamente los empresarios quienes "empiezan a usar incrementos de dinero que hacen subir los precios y hacen transferir artículos de consumo de unos sectores a otros generando el beneficio", por lo cual, "lo que toman así los empresarios es, precisamente, lo que les correspondería, puesto que los empresarios estaban trabajando sin beneficios y ahora [que] el incremento de

dinero lo genera (...) él es el incentivo que lo ha de estimular a introducir innovaciones y a aumentar la producción" (ibid., 1948f en Prebisch 1993: 361).

Ahora bien si asumimos que los espacios económicos están siempre comunicados por salidas y entradas de ingresos, se presenta entonces otro mecanismo a través del cual los ingresos se filtran, reduciéndose el "incremento neto" del dinero en uno de los espacios. Y es la tesis de los "economistas doctrinarios" (ibid., 1948g en Prebisch 1993: 367), que sustentándose en el "brillante" "el teorema de los costos comparados de Ricardo" prueban qué es lo que debe importarse y/o exportarse, entre ciertos países o producir localmente. Prebisch sostiene sin embargo que "este razonamiento es solamente cierto desde el punto de vista estático", o sea, cuando

se cuando demuestra (...) que la protección de **B** es una herejía económica: [ya que] emplearía más trabajo y se perdería renta del suelo al pretender producir directamente lo que se puede obtener indirectamente en mejores condiciones (ibid.,).

Pero en términos dinámicos cierto nivel de protección entre países **A** y **B** puede provocar cambios importantes. Porque cierta "pérdida neta de **A**" puede ser una "ganancia neta para **B**," (ibid., 1948g en Prebisch 1993: 368), más no siempre ya que dependerá de cómo **B** reduce su "perdida ricardiana" (ibid.,). Y si además consideramos que **B** ha estado "sujeto a las fluctuaciones cíclicas engendradas en **A**, el haber logrado una producción más estable, aunque de mayor costo, significa aumentar su ganancia neta" (ibid., 1948g en Prebisch 1993: 369). Aquí ya especula con la idea de que **B** represente un "conjunto de países" (ibid., 1948g en Prebisch 1993: 368),¹⁰⁹ que intentan un proceso de industrialización, señalando además lo injustificable e insostenible que es la postura de presentar a "la teoría clásica del comercio internacional", como lo hace los "Estados Unidos de Norte América" (ibid., 1948g en Prebisch 1993: 373), para coartar políticas proteccionistas en los países **B** cuando de hecho las "reglas del juego" se violan sistemáticamente por los países **A**.

¹⁰⁹ Para una presentación del caso planteado por Prebisch con un vocabulario moderno véase: (Cypher, 1998).

Es en este ámbito que Prebisch dará un salto teórico cualitativo respecto su más reciente pasado. En febrero de 1949¹¹⁰ da inicio a una serie de conferencias en la ciudad de México: *Teoría Dinámica de la Economía (con especial aplicación a las economías latinoamericanas)*, (1949a),¹¹¹ unos seis meses después de haber ofrecido su curso *Apuntes de Economía Política* (1948 en Prebisch, 1991c y 1993). En la nueva apreciación, se subraya los tiempos contrapuestos entre Centro y Periferia: se trata de la teoría centro-periferia. Si en esta ocasión Prebisch baja un poco el tono de su crítica de la historia del pensamiento económico, recupera y amplía su teoría del capitalismo y del beneficio que había estado desarrollando antes: "Hay una clarísima división de funciones entre centro y periferia. La teoría debe explicar el funcionamiento de la economía entre el centro y la periferia y la íntima conexión entre ambos" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 413).

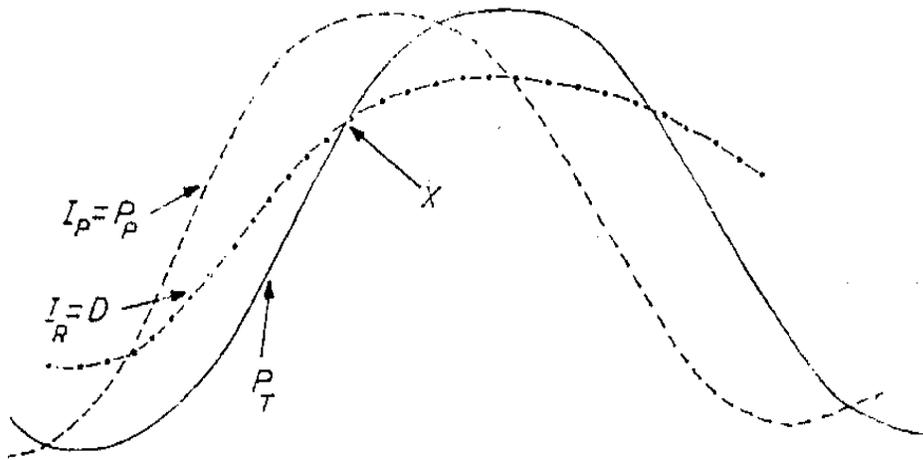
La noción de "las leyes del movimiento" obligaba a Prebisch a precisar la concepción del tiempo y la razón del "movimiento ondulatorio" (ver gráficas a continuación). Esto lo define como consecuencia de cierto desfase temporal y no como lo había hecho previamente simplemente por el impulso empresarial por el beneficio, si bien se puede sostener que sin dicho impulso no habría movimiento:

una disparidad de tiempos, de la disparidad entre el tiempo del proceso productivo y el tiempo del proceso circulatorio, generados en el proceso mismo. La disparidad de ambos tiempos es lo que nos da el movimiento cíclico con sus alternativas de prosperidad y depresión. Aun cuando exista la más perfecta libre concurrencia y la total falta de intervención del Estado en la economía se producirá fatalmente el fenómeno ondulatorio por la mera disparidad de tiempos (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 416).

¹¹⁰ Por entonces, sobre la literatura en Argentina, decía: "During 1949, little of importance was added to Argentine economic literature at least not in the form of books. (...) It is not intended to belittle the real merit of some of the shorter studies published.(...) It should (...), be pointed out that Argentine economists have shown considerable activity publishing their articles in specialized magazines (...) varied and dissimilar (...), aspects of the general economic policy (...), and (...), the banking and monetary legislation reforms and the acute inflationary process which, as is common knowledge, was largely provoked deliberately, in order to stimulate industrial development and bring about a redistribution of income, it is hardly surprising, therefore, that many of the studies reveal controversial reactions to current conditions (Prebisch, 1949c: 64).

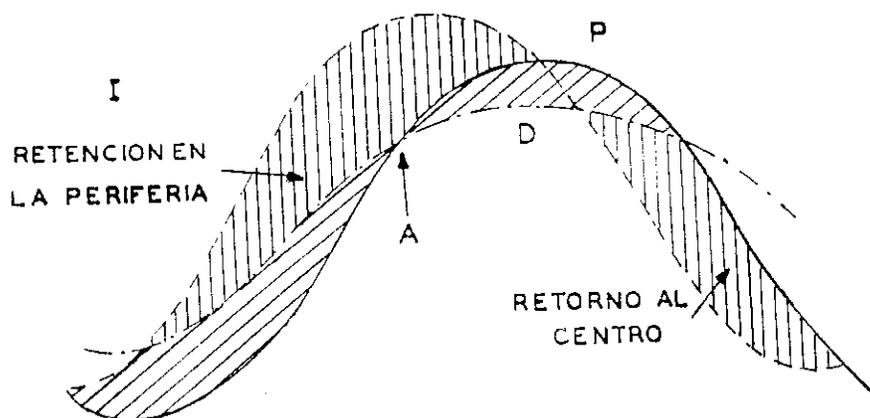
¹¹¹ En contraste con Fernández Lopez en su edición de (Prebisch 1949a en 1993), yo encontré, que a nota a pie de página del manuscrito de *Teoría Dinámica de la Economía*, 1949a, se dice: "Versión taquigráfica de las conferencias, que no han sido corregidas por el Sr. Dr. Prebisch (p.1).

Prebisch Gráfica 1; Prebisch, 1949a: 419



I_p - INGRESOS PAGADOS
 P_p - PRODUCCION EN PROCESO
 P_T - PRODUCCION TERMINADA
 I_R - INGRESOS QUE RETORNAN
 D - DEMANDA
 X - PUNTO DE CONJUNCION

Prebisch Gráfica 7; Prebisch, 1949a: 484



Si aceptamos el postulado de Prebisch de que los ingresos que se pagaron hoy superan a los de la producción terminada del mismo día, entonces lo que está subrayando es la asincronía entre el proceso productivo y el circulatorio, entre la aparición de los recursos líquidos en el mercado y los productos, y que impide que pueda haber un "perfecto equilibrio entre la demanda global total de ingresos y beneficios pagados y la oferta global (valor de los artículos terminados)" porque entonces se tendría que asumir una "igualdad entre el tiempo del proceso de circulación de los ingresos y beneficios y el tiempo que tarda el proceso íntegro de la producción" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 418).

Puede decirse entonces que el dinero o la demanda final pagados hoy llega al mercado mucho antes que la producción en proceso en el transcurso del mismo día; existe, como dice Armando Di Filippo una "asincronía" (Filippo, 1981: 54), y por tanto, no "hay ningún mecanismo automático en la economía por perfecta que sea la libre competencia, que asegure la perfecta correlación entre el tiempo de formación de los valores y el tiempo de la circulación de los ingresos generados en el proceso productivo al crear esos valores" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 419).

A partir de dicha asincronía Prebisch presentará el modelo de la economía mundial entre la Periferia y el Centro, lo cual a su vez lo obliga explicar las fases expansivas y las decrecientes, o en otras palabras, la razón de los cambiantes ritmos de la economía mundial.

Cuando el movimiento se intenta presentar a partir de los orígenes respectivos de los ingresos pagados o de la demanda, centro y/o periferia, y sus respectivas producciones, vemos que en contraste con la periferia, la curva de los ingresos pagados=demanda del centro siempre "excede" a la producción u oferta terminada, o sea, en la periferia la curva de su demanda siempre presenta una "insuficiencia" respecto la curva de la producción terminada. El "exceso" céntrico es la parte correspondiente de la "insuficiencia" periférica. Si se observa a partir del centro, el "punto de conjunción" que puede verse en el ciclo en su fase

expansiva indica que el mencionado "exceso" de la demanda va desapareciendo y la curva de producción terminada la supera ya que sigue hacia arriba mientras que la curva de la demanda decae su inclinación (ibid., 1949a en y Prebisch, 1993: 456).

Este fenómeno jamás sucederá entre la demanda y producción periférica, ya que la "insuficiencia" representa una serie de ingresos que siempre están por debajo de la curva de la producción terminada. Prebisch parte de la idea de que durante la "creciente cíclica" los ingresos pagados "por los empresarios" son siempre superiores que los de la producción terminada (la "curva de la demanda excede a la oferta"), proceso que a su vez se invierte después del punto "conjunción". La demanda es superior a la oferta, porque "el tiempo de retorno de los ingresos que pagan los empresarios es menor que el tiempo que tarda el proceso productivo y, por tanto, antes que afluya la producción terminada los ingresos la exceden" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 420).

La división entre "centro" y "periferia" es fundamental para entender "nuestros procesos" económicos. El origen de cierta demanda y lugar de generación de ciertos valores tiene efectos distintos para sus respectivas partes debido a las diversas amplitudes y velocidades que presenta cada espacio económico. El centro siempre tendrá un exceso de demanda, que tardará en achicarse, dependiendo de las amplitudes y velocidades del retorno de los ingresos en cuestión. Confieso que mi exposición presenta la perspectiva de Prebisch utilizando términos como el de "velocidad", cuando de hecho Prebisch (ibid.,) elude el uso del término sistemáticamente. En cierta manera entonces la "velocidad" del "retorno" de los ingresos es mayor en el centro que en la periferia. O sea existe una disparidad de tiempos entre el periodo de la producción y el de la circulación, y el "retorno" de los ingresos pagados originalmente en el "centro cíclico":

es muy corto mientras que el tiempo de retorno hacia el centro cíclico de los ingresos pagados en la periferia es muy largo. De manera que si en la combinación de ambos procesos, el tiempo de retorno se va achicando y el

tiempo de formación de los valores en el proceso productivo se va acortando, el exceso de demanda sobre la oferta tenderá a achicarse, porque ha sido originado precisamente por el fenómeno contrario, es decir, por un tiempo de retorno muy inferior al tiempo de producción (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 422).

Lo "ondulatorio" es consecuencia de la disparidad de tiempos de producción y circulación. En la creciente hay una acumulación de inversiones de capital circulante, porque existe la producción en proceso y la producción terminada, en la menguante, se liquidan los capitales circulantes. Inversión y/o desinversión respectivamente. Así como en la creciente el retorno de ingresos es inferior al pago de ingresos, durante la menguante "el retorno de ingresos" es superior al "pago de ingresos por los empresarios" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 425).

Entonces, a medida que se van realizando las diferentes etapas productivas, el beneficio es incorporado a los bienes finales, y la "rigidez" que esos valores traen consigo es lo que inducirá la contracción cíclica "cuando la demanda, después del punto de conjunción, es insuficiente para absorber la oferta" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 433). Entonces es la "disparidad de tiempos entre el retorno e ingresos y la afluencia de la producción"(ibid.,) la que produce el "desequilibrio entre la demanda y la oferta" durante la creciente cíclica.

Aún bajo la imagen idílica del mercado perfecto sin "rigideces", sería el factor tiempo, en términos de proceso y del tiempo que demoran los agentes para producir cierta producción, lo que definiría la existencia del beneficio y explicaría su *cuantía total*. Y como en la periferia el proceso de producción, o de respuesta, a cierto estímulo es más lento que en el centro, la *cuantía* del "beneficio que corresponde a la periferia será menor que el que toca al centro cíclico" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 440).¹¹² Esto se debe a que en términos de la totalidad

¹¹² A renglón seguido dice: "Es obvio, por otra parte, que si este incremento de la demanda no variara, si permaneciera fijo, y por una razón cualquiera el tiempo que tarda el empresario primario resultara ahora inferior al de los empresarios del centro, disminuiría la cuantía [del] beneficio en la periferia y permanecería igual en el centro: el beneficio unitario total sería pues menor que en el caso precedente." *ibid.*

en cuestión, (centro y periferia), beneficios unitarios menores no están reñidos, necesariamente, con una *cuantía del beneficio total* mayor.

Son igualmente imposibles el equilibrio "dinámico" como la "sucesión de equilibrios dinámicos" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 463), ya que ello supondría que la oferta continuaría junto a la curva de la demanda, donde de hecho el punto de conjunción significa que la curva de la demanda inicia a perder su velocidad o inclinación. De lo contrario su "esquema quedaría destruido" y se podría reivindicar la "teoría clásica" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 462).¹¹³ Ya que el elemento dinámico proviene de la disminución o no de "existencias", obligando a invertir o desinvertir a los empresarios, es insostenible "la idea de equilibrio con la posibilidad de un aumento o una disminución sistemática de existencias. Son dos condiciones que se repelen" (ibid.,).

Por lo visto entonces, el mecanismo de ajuste de los "fenómenos de centro y periferia" no cambiaría, independientemente de las variables consideradas, que son precisamente los fenómenos que impiden llegar al "equilibrio". Cuando describe los efectos depresivos del ciclo, después del punto de conjunción, la demanda no "excede" a la producción y por lo tanto "el capital circulante que vienen acumulando resulta excesivo" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 485). Y viene entonces el problema de liquidar existencias y que generalmente superan el nivel necesario para atender la "demanda que da el punto de conjunción" (ibid.,), y es "aquí donde sobrevienen las reacciones de los empresarios, las que van a llevarnos nuevamente a la recuperación ya que mientras los empresarios ven acumular existencias pasivas en sus manos, es natural que traten de contraer la producción" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 486).

La idea de que este proceso se detendría solamente porque existe "plena ocupación", es para Prebisch un delirio teórico, sencillamente porque mientras el proceso inflacionario se encuentra a toda velocidad, los empresarios seguirán

¹¹³ "Sostengo que esas perturbaciones que sobrevienen e impiden llegar al equilibrio y que dan al sistema su característica de ondulante son algo que resulta de la interdependencia de la curva del esquema." *ibid.*

invirtiendo y recibiendo los beneficios respectivos dado el alza de los precios. El capital circulante crecerá, requiriendo, como en todo proceso expansivo, crecientes sumas de dinero para ampliar el capital circulante-existencias, pero también tendrán que utilizar sus beneficios para hacer compras e inversiones en la periferia, que en los hechos significa que se reducirá el "exceso de demanda de origen céntrico", lo cual aumentará la "insuficiencia de demanda de origen periférico" (ibid., 1949a en Prebisch, 1993: 488), produciendo "fatalmente" un punto de "conjunción después del cual sobre vendrá la contracción del sistema" (ibid.,).

Ese primero de marzo de 1949, Prebisch se despide de su audiencia prometiendo retornar en el futuro próximo. Una semana después de este día, Prebisch viaja hacia la Habana como consultor temporal de la CEPAL, y después de muchos días y titubeos hace circular un manuscrito para discutir la situación latinoamericana. Allí, Furtado, entre otros, criticaron su postura defensiva ante el proyecto de la industrialización regional, y unos días después Prebisch retira el documento (Furtado, 1988: 85-86). Creemos que en el transcurso de esa semana, intentando escribir un texto que pudo haberse convertido en un clásico latinoamericano llegó el fin del mundo. Sin embargo, la reflexión sobre el vocabulario del pensamiento económico y la estrategia de su transformación realizada hasta esa fecha para pensar a la región, representa un caso singular, y hasta hoy relativamente desconocido, y sin duda meritorio de estudiarse por sí mismo, desde cualquier ángulo del pensamiento económico de la época y la actual, para repensar la organización económica, su evolución y sus inequidades.

Bibliografía Consultada

Raúl Prebisch-, (1991a), *Raúl Prebisch. Obras 1919-1948*, vol. I, Fundación Raúl Prebisch; Buenos Aires.

-, (1991b), *Raúl Prebisch. Obras 1919-1948*, vol. II, Fundación Raúl Prebisch; Buenos Aires.

-, (1991c), *Raúl Prebisch. Obras 1919-1948*, vol. III, Fundación Raúl Prebisch; Buenos Aires.

-, (1993), *Raúl Prebisch. Obras 1919-1948*, vol. IV, Fundación Raúl Prebisch; Buenos Aires.

1919

- , (1919a), "Investigaciones sobre el 'Estándar' de vida en China" en Prebisch, (1991a).
- , (1919b), "El costo de la vida en Italia" en Prebisch, (1991a).
- , (1919c), "La guerra y la población en Francia" en Prebisch, (1991a).
- , (1919d), "Departamento de Investigaciones sobre fatiga industrial" en Prebisch, (1991a).
- , (1919e), "La riqueza y renta del mundo antes de la guerra" en Prebisch, (1991a).
- , (1919f), "Geografía económica" en Prebisch, (1991a).
- , (1919g), "La situación financiera de Francia" en Prebisch, (1991a).

1920

- , (1920a), "¿Salarios a oro?", *La Hora* en Prebisch (2006) <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/25/index.htm>
- , (1920b), "Cuestión social", en Prebisch, (1991a).
- , (1920c), "El medio circulante y los precios en Italia" en Prebisch, (1991a).
- , (1920d), "El medio circulante y los precios" en Prebisch, (1991a).
- , (1920e), "Comentarios sobre el trabajo Estadística de Precios y números indicadores del Perú por Oscar F. Arrus" en Prebisch, (1991a).
- , (1920f), "Deuda Pública de las naciones antes y después de la guerra" en Prebisch, (1991a).
- , (1920g), "Comentarios sobre el libro de Irving Fisher, *Stabilizing the Dollar*, Nueva York, 1920", en Prebisch, (1991a).
- , (1920h), "Principios de desinflación" en Prebisch, (1991a).
- , (1920i), "Ajuste de los salarios al costo de la vida", en Prebisch, (1991a).
- , (1920j), "La Organización de las estadísticas", en Prebisch, (1991a).

1921

- , (1921a), "Planes para estabilizar el poder adquisitivo de la moneda", en Prebisch, (1991a).
- , (1921b), "La Conferencia de Bruselas", en Prebisch, (1991a).
- , (1921c), "Anotaciones sobre la reforma", en Prebisch, (1991a).
- , (1921d), "La Conferencia financiera internacional de 1920", en Prebisch, (1991a).
- , (1921e), "Comentarios sobre el trabajo de Juan B. Justo, *Estudios sobre la moneda*, tercera edición, Buenos Aires", en Prebisch, (1991a).
- , (1921f), "El trabajo libre" en Prebisch, (1991a).
- , (1921g), "La Ortopedia bancaria del profesor Piñero", en Prebisch, (1991a).
- , (1921h), "Anotaciones sobre nuestro medio circulante. A propósito del último libro del Dr. Norberto Piñero" (cuatro partes: I en 1921 y II-III-IV en 1922), en Prebisch, (1991a).

1922

-, (1922a), *Información estadística sobre el comercio de carnes. Primera parte: el mercado británico*, Sociedad Rural Argentina, Oficina de Estadística, Buenos Aires, 1922, pp.3-74; aparece con el título: "Información estadística sobre el comercio de carne vacuna" en Prebisch, (1991a).

-, (1922b), "Carácter y finalidad de los cursos de seminario", en Prebisch, (1991a).

-, (1922c), "Sobre la degradación del marco y el pago de las reparaciones", en Prebisch, (1991a).

-, (1922d), "Anotaciones sobre la crisis ganadera", en Prebisch, (1991a).

1923

-, (1923a), "La Caja Internacional de Conversión. El proyecto monetario del Dr. Frers", en Prebisch, (1991a).

-, (1923b), "A propósito de la primera conferencia del profesor Jèze", en Prebisch, (1991a).

-, (1923c), "La sociología de Vilfredo Pareto" en Prebisch, (1991a).

1924

-, (1924a), "El problema de la tierra" en Prebisch, (1991a).

-, (1924b), "Establecimiento de nuestra administración financiera sobre bases comerciales", en Prebisch, (1991a).

-, (1924c), "Determinación de la capacidad imponible. Método australiano de promedios", en Prebisch, (1991a).

-, (1924e), "Primer informe del Dr. Raúl Prebisch sobre sus estudios financieros y estadísticos en Australia, 14 de agosto de 1924", en Prebisch, (1991a).

1925

-, (1925a), "Anotaciones a la estadística nacional", en Prebisch, (1991a).

1926

-, (1926a), "Anotaciones demográficas. A propósito de la teoría de los movimientos de la población", (cuatro partes, I-II-III-IV) en Prebisch, (1991a).

1927

-, (1927a), "De cómo discurre el profesor Olariaga", en Prebisch, (1991a).

-, (1927b), "Régimen de pool en el comercio de carnes: informe técnico", en *El Pool de frigoríficos: Necesidad de la intervención del Estado*, Sociedad Rural Argentina, Buenos Aires, 1927, en Prebisch, (1991a).

1928

-, (1928a), *Anuario de la Sociedad Rural Argentina: Estadísticas económicas y agrarias, 1928*, (Anuario de la Sociedad Rural Argentina No. 1), Establecimiento

Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1928, "Ritmo de crecimiento de la economía Nacional" en Prebisch, (1991a).

- , (1928b), "Organización de la Oficina de investigaciones económicas" -- , "Ritmo de crecimiento de la economía Nacional" en Prebisch, (1991a).
- , (1928c), "Propósitos de esta publicación" en Prebisch, (1991a).

1929

- , (1929a) "La posición de 1928 y las variaciones económicas de la última década" en Prebisch, (1991a).
- , (1929b) "El movimiento Internacional del oro" en Prebisch, (1991a).
- , (1929c), "La carne Argentina en el mercado británico" en Prebisch, (1991a).
- , (1929d), "Los pagos internacionales y el ciclo monetario" en Prebisch, (1991a).

1930

- , (1930a), "El Estado económico" en Prebisch, (1991a).
- , (1930b), "El Estado Económico" en Prebisch, (1991a).
- , (1930c), "El Estado Económico" en Prebisch, (1991a).

1931

- , (1931a), "Redescuento", Decreto - Ley del Poder Ejecutivo Nacional, 25 de abril de 1931, en Prebisch, (1991b).
- , (1931b), "Control de Cambios" (Buenos Aires, octubre 10 de 1931) en Prebisch, (1991b).
- , (1931c), "Proyecto de Creación de un Banco Central" (1931) en Prebisch, (1991b).

1932

- , (1932a), "Impuesto a los réditos" en Prebisch, (1991b).
- , (1932b), "La Acción de emergencia en el problema monetario", en Prebisch, (1991b).
- , (1932c), "Tendencias del Balance de Pagos" en Prebisch, (1991b).
- , (1932d), "El momento presente en la crisis internacional" en Prebisch, (1991b).
- , (1932e), "Carta de Raúl Prebisch al Sr. Baumont" (Ginebra, 11 de diciembre de 1932, 1 p.), en Mallorquín Carlos, (2000).

1933

- , (1933a), "La Conferencia Económica y la crisis mundial", en Prebisch, (1991b).
- , (1933b), "El convenio con Gran Bretaña" en Prebisch, (1991b).
- , (1933c), "El mercado de carnes" en Prebisch, (1991b).
- , (1933d), "El retroceso de los precios agropecuarios" en Prebisch, (1991b).

1934

- , (1934a), "La producción rural y el mercado de cambios" en *El plan de acción económica nacional*, Ministerios de Hacienda y Agricultura de la Nación, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, 1934, en Prebisch, (1991b).

- , (1934b), "Perturbación del equilibrio del Balance de Pagos", en Prebisch, (1991b).
- , (1934c), "Perturbación e inconvertibilidad de la moneda", en Prebisch, (1991b).
- , (1934d), "Mensaje del Poder Ejecutivo sobre Bancos y Moneda" en *Proyectos sobre Bancos y Moneda*, Ministerio de Hacienda de la Nación, Buenos Aires, Gotelli, 1934, en Prebisch, (1991b).
- , (1934e), "El Banco Central de la República Argentina" en *Proyectos sobre Bancos y Moneda*, Ministerio de Hacienda de la Nación, Buenos Aires, Gotelli, 1934, en Prebisch, (1991b).
- , (1934f), "Ley de Bancos" en *Proyectos sobre Bancos y Moneda*, Ministerio de Hacienda de la Nación, Buenos Aires, Gotelli, 1934, en Prebisch, (1991b).
- , (1934g) "El Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias" en *Proyectos sobre Bancos y Moneda*, Ministerio de Hacienda de la Nación, Buenos Aires, Gotelli, 1934, en Prebisch, (1991b).
- , (1934h), "Modificaciones a las leyes de los Bancos Oficiales" en *Proyectos sobre Bancos y Moneda*, Ministerio de Hacienda de la Nación, Buenos Aires, Gotelli, 1934, en Prebisch, (1991b).
- , (1934i), "Ley de Organización" en *Proyectos sobre Bancos y Moneda*, Ministerio de Hacienda de la Nación, Buenos Aires, Gotelli, 1934, en Prebisch, (1991b).
- , (1934k), "El momento presente de nuestra economía" en Prebisch, (1991b).
- , (1934l), "La moneda, el oro y los créditos congelados" en Prebisch, (1991b).
- , (1934m), "La Inflación escolástica y la moneda Argentina", en en Prebisch, (1991b).

1935

- , (1935a), "El traspaso del oro de la Caja de Conversión al Banco Central y la Financiación del Instituto Movilizador" en *La Nación*, Buenos Aires, 25 de enero de 1935 en Prebisch, (1991b).
- , (1935b), *Reglamento provisional del Banco Central de la República Argentina*, Banco Central de la República Argentina, Buenos Aires, Gotelli, 1935, en Prebisch, (1991b).
- , (1935c), *Memoria Anual. Primer Ejercicio 1935 (Mayo 31 al diciembre de 1935)*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1936, en Prebisch, (1991b).
- , (1935d), "Operaciones constitutivas del Banco Central de la República de Argentina" en *Memoria Anual. Primer Ejercicio 1935 (31 de Mayo al 31 de diciembre de 1935)*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1936, en Prebisch, (1991b).
- , (1935e), "Actividades del Banco Central" en *Memoria Anual. Primer Ejercicio 1935 (31 de Mayo al 31 de diciembre de 1935)*, Banco Central de la

República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1936, en Prebisch, (1991b).

-, (1935f), "Organización del Banco Central" en Memoria Anual. Primer Ejercicio 1935, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1936, en Prebisch, (1991b).

1936

-, (1936a) "Vinculación entre el balance de pagos, el mercado de cambios y los movimientos monetarios", en Prebisch, (1991b).

-, (1936b), "La baja de los precios internacionales y el mantenimiento del patrón oro en los países agrarios", en Prebisch, (1991b).

-, (1936c), "El control de cambios y la economía dirigida", en Prebisch, (1991b).

-, (1936d), "La revaluación del oro y el instituto movilizador", en Prebisch, (1991b).

-, (1936e), "Estado actual del problema del patrón oro" en Prebisch, (1991b).

-, (1936f), *Memoria Anual. Segundo Ejercicio 1936*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1937, en Prebisch, (1991b).

1937

-, (1937a), "Las funciones reguladoras del Banco Central" en *Memoria Anual. Segundo ejercicio. 1936*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1937, en Prebisch, (1991b).

-, (1937b), "La aplicación de la ley de Bancos" en *Memoria Anual. Segundo ejercicio. 1936*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1937, en Prebisch, (1991b).

-, (1937c), "La política de cambios" en *Memoria Anual. Tercer ejercicio. 1937*, Banco Central de la República de Argentina. Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1938, en Prebisch, (1991b).

-, (1937d), "La política de Absorción de fondos" en *Memoria Anual. Tercer ejercicio. 1937*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1938, en Prebisch, (1991b).

1938

-, (1938a), *Memoria Anual. Cuarto Ejercicio 1938*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1939, en Prebisch, (1991b).

-, (1938b), "El ciclo económico y la política monetaria" en *Memoria Anual. Cuarto Ejercicio 1938*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1939, en Prebisch, (1991b).

-, (1938c), "La absorción monetaria y el problema cíclico" en *Memoria Anual. Cuarto Ejercicio 1938*, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1939, en Prebisch, (1991b).

1939

-, (1939a), *Memoria Anual*. Quinto Ejercicio 1939, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1940, en Prebisch, (1991b).

-, (1939b), "Las medidas de emergencia al iniciarse la guerra" en *Memoria Anual*. Quinto Ejercicio 1939, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1940, en Prebisch, (1991b).

1940

-, (1940a), "Programa de reactivación de la economía Nacional" en Prebisch, (1991b).

-, (1940b), *Memoria Anual*. Sexto Ejercicio 1940, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1941, en Prebisch, (1991b).

-, (1940c), "Los problemas originados por la continuación del conflicto Europeo" en *Memoria Anual*. Sexto Ejercicio 1940, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1941, en Prebisch, (1991b).

-, (1940d), "Operaciones destinadas a obtener divisas para cubrir el déficit de las cuentas exteriores y facilitar las operaciones de regulación monetaria" en Prebisch, (1991b).

1941

-, (1941a), *Memoria Anual*. Séptimo Ejercicio 1941, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1942 en Prebisch, (1991b).

-, (1941b), "Profundas alteraciones de la economía Argentina provocadas por la guerra" en *Memoria Anual*. Séptimo Ejercicio 1941, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1942, en Prebisch, (1991b).

-, (1941c), "El Balance de Pagos y el Control de Cambios" en *Memoria Anual*. Séptimo Ejercicio 1941, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1942, en Prebisch, (1991b).

1942

-, (1942a), *Memoria Anual*. Octavo Ejercicio 1942, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1943, en Prebisch, (1991b).

-, (1942b), "Desenvolvimiento de la economía Argentina", en *Memoria Anual*. Octavo Ejercicio 1942, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1943, en Prebisch, (1991b).

-, (1942c) "La moneda, los bancos y la Bolsa" en *Memoria Anual*. Octavo Ejercicio 1942, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1943, en Prebisch, (1991b).

-, (1942d), "Algunos problemas de la posguerra" en *Memoria Anual*. Octavo Ejercicio 1942, Banco Central de la República de Argentina, Establecimiento Gráfico Luis L. Gotelli, Buenos Aires, 1943, en Prebisch, (1991b).

1943

-, (1943), "La moneda y el ritmo de la actividad económica", 15 de diciembre de 1943, 10 p. (Archivo personal E. Dosman).

1944

-, (1944a [en Prebisch, 1972 y *ibid.*, 1991c y 1993]), *Ciclo de conversaciones en el Banco de México, S. A.* ofrecidas por Raúl Prebisch entre el 24 de enero y el 7 de marzo de 1944. Se publica en *La creación del banco central y la experiencia monetaria argentina entre los años 1935-1944*, Banco Centra de la República de Argentina, Buenos Aires, 1972.

-, (1944b [en Prebisch; 1991c; y *ibid.*, 1993]), *La Moneda y ciclos económicos en la Argentina*, fotocopia de apuntes de clase dictadas por Raúl Prebisch en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, tomados por Julio González del Solar, Pascual M. Martínez y Juan Carlos Menescaldi, Rotaprint Argentina, Buenos Aires, 1944.

-, (1944c) "El patrón oro y la vulnerabilidad económica de nuestros países", Prebisch en Prebisch (1991c).

-, (1944b), "Introducción" a *La Moneda y los ciclos Económicos*, en Prebisch, (2006),

1945

-, (1945a), "Introducción al curso de Economía Política", en Prebisch, 1991c.
-, (1945b), "Concepto preliminar de la circulación de ingresos", en Prebisch, (1991c).

-, (1945c), "Evolución agraria en la Argentina. Conferencia pronunciada en el Henry George Club de Melbourne", *Hombre de campo*, también (Prebisch, 1924b).

1946

-, (1946), "Panorama general de los problemas de regulación monetaria y crediticia en el continente americano: América latina" en *Memoria de la Primera Reunión de Técnicos sobre Problemas de Banca Central del Continente Americano*, Banco de México, México; en Prebisch, (1993).

1947

-, (1947), *Introducción a Keynes*, Fondo de Cultura Económica, México y Buenos Aires.

-, (1947a), "Las teorías económicas de Lord Keynes y las doctrinas de los clásicos", en Prebisch, (1991c).

-, (1947b), "La propensión a consumir y la teoría keynesiana del multiplicador", en Prebisch, (1991c).

-, (1947c), "El capital y la tasa de interés en la teoría keynesiana", en Prebisch, (1993).

-, (1947d), "El sistema teórico keynesiano y sus proyecciones económicas y sociales", en Prebisch, (1991c).

-, (1947e), "La conjunción del ahorro y las inversiones en la teoría keynesiana", en Prebisch, (1993).

1948

-, (1948) *Apuntes de Economía Política* en (Prebisch, 1991 y Prebisch 1993)

- , (1948a), "Introducción al curso de dinámica económica", en Prebisch, en Prebisch, (1991c).
- , (1948b), "La tasa de interés en las doctrinas clásica y keynesiana", en *Apuntes de Economía Política (Dinámica Económica)*, en Prebisch, (1993).
- , (1948c), "La tasa de interés como regulador del sistema económico" en *Apuntes de Economía Política (Dinámica Económica)*, en Prebisch, (1993).
- , (1948d), "Los tres planos interdependientes de la teoría clásica" en *Apuntes de Economía Política (Dinámica Económica)*, en Prebisch, (1993).
- , (1948e), "Papel del beneficio en la realidad capitalista", en Prebisch, (1993).
- , (1948f), "Cotejo entre el esquema clásico y la realidad cíclica" en *Apuntes de Economía Política (Dinámica Económica)*, en Prebisch, (1993).
- , (1948g), "Progreso técnico y comercio internacional" en *Apuntes de Economía Política (Dinámica Económica)*, en Prebisch, (1993).
- , (1948i), "Dictamen del Dr. Raúl Prebisch acerca de los anteproyectos sobre Banco Central y Bancos", en Prebisch, (1993).

1949

- , (1949a), *Teoría Dinámica de la Economía. Conferencias sustentadas por el Sr. Raúl Prebisch en la Escuela Nacional de Economía* (febrero- marzo de 1949), Banco de México, México, en Prebisch, (1993).
- , (1949b), *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, en Gurrieri, 1982.
- , (1949c), "Argentina" en *Handbook of Latin American Studies*, 1949. Gainesville, Fl., University of Florida Press, 1952.
- , (1949d), *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*, en Gurrieri (1982).

2006

- , (2006 [1983]), "Conversaciones con Raúl Prebisch" (entrevista de Julio González del Solar realizada el 9 de julio 1983; mimeografiado, inédito); "Introducción" a *La Moneda y los ciclos Económicos* y "¿Salarios a oro?", pueden verse www.moebio.uchile.cl, "Textos para el Estudio del Pensamiento de Raúl Prebisch".

Bibliografía General

Barone, Enrico, (1931), *Principios de economía política*, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas.

Caravaca Jimena, (2012), *El liberalismo económico 'a la Argentina'. Articulación entre saberes y prácticas alrededor de cuatro crisis, 1873-1935*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, y Université Paris 7 Diderot.

- , (2011), *¿Liberalismo o intervencionismo?: debates sobre el rol del Estado en la economía argentina. 1870-1935*, Editorial Sudamericana S.A., Buenos Aires.

- Cypher J. y Dietz J., (1998), "Static and Dynamic Comparative Advantage: A Multi-Period Analysis with Declining Terms of Trade", *Journal of Economic Issues* v. 32, no. 2.
- Cole, G.D.H., (1945), *Money Its Present and Future*, Cassell and company Ltd., London.
- De Vroey Michel, (1999), "Equilibrium and Disequilibrium in Economic Theory: a Confrontation of the Classical, Marshallian and Walras-Hicksian conceptions", *Economics and Philosophy*, núm., 15.
- Dosman, J., Edgar, (2008), *The Life and Times of Raúl Prebisch (1901-1986)*, McGill- Queen's University Press.
- , (2001), "Los mercados y el estado en la evolución del manifiesto de Prebisch", *Revista de la Cepal*, núm., 75. Dic., Santiago de Chile.
- , (2006), (editor), *Raúl Prebisch. Power, Principle and the Ethics of Development*, INTAL: Washington.
- Fernández López, M., (1991) en Prebisch, (1991a), y a cargo de la edición de (Prebisch, 1991a; 1991b; 1991c; 1993).
- , (1996), "El ciclo económico argentino: estudios de Raúl Prebisch", *Ciclos*, año VI, Vol.VI, no. 10, 1er semestre.
- , (2000a), "Una moneda estable: Irving Fisher y Alejandro Bunge", *El Economista*, 7/4: 10.
- , (2000b), "Ugo Broggi, a neglected precursor in modern mathematical economics", *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*.
- , (2001), "El pensamiento económico (1914-1982)", *Nueva Historia de la Nación Argentina*, VIII. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- , (2002), "Recepción del pensamiento de Pareto en Argentina", *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, Buenos Aires.
- , (2008), "La ciencia económica argentina entre guerras (1918-1939)", Universidad de Buenos Aires.
- , (2008a), "Raúl Prebisch y su alma máter" II Congreso Internacional de *Economía y Gestión*. Econ 2008.
- Filippo Di A., (1981), *Desarrollo y desigualdad social en América Latina*, F.C.E., México.
- Fisher Irving, (1911), *The Purchasing Power of Money: Its Determination and Relation to Credit Interest and Crises*, The Macmillan Company, New York.
- Furtado, Celso, (1988), *La fantasía organizada*, Eudeba, Buenos Aires; primera edición en portugués en 1985.
- Gurrieri A., (1982), *La obra de Prebisch en la CEPAL*, Tomo I y II, FCE, Lecturas del Trimestre Económico, México.
- Haberler Von G., (1937), *Prosperity and Depression*. Geneva, League of Nations.
- Harris, Seymour, E., (1943), *Post-War Economic Problems*. New York, USA: McGraw-Hill.
- Imaz Jose Luis de, (1974), "Alejandro E. Bunge, Economista y Sociólogo", *Desarrollo Económico*; núm. 55; vol., 14, oct.-dic..

- Jèze Gaston (1923), *Las Finanzas Públicas de la República Argentina*, Buenos Aires, Argentina.
- Keynes, J. M., (1936), *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, F.C.E., México, 1965.
- Kindleberger, C., (1943), "International Monetary Stabilization" en Harris, (1943)
- Kuznets, S., 1930 "Equilibrium Economics and Business-Cycle Theory", *Quarterly Journal of Economics*, 45 (1) Mayo,.
- Lida, Clara E., y Lida-García, F., (2009) "Raimundo Lida, filólogo y humanista peregrino" Revista *Prismas*, Nº 13.
- Lobos, E., (1925), "Prólogo" en Miguel Angel Carcano, *Evolución histórica del régimen de la tierra pública, 1810-1916*, Buenos Aires.
- Louro de Ortiz, A. A., (1992), *El grupo Pinedo-Prebisch y el neo-conservadurismo renovador*, Grupo Editor Latinoamericano S.R.L., Buenos Aires, Argentina.
- Love, J., (1996), *Crafting the Third World. Theorizing Underdevelopment in Rumania and Brazil*, California, Stanford University Press,.
- Lucchini, María C., Blanco Teodoro V., Cerra, A., (2000), "El pensamiento industrialista argentino en el período de entreguerras - el estudio de un caso: la influencia de List en Bunge", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 11, no. 2, Jul;-Dic,.
- Llach Juan J., (1985), (Selección e introducción), *La Argentina que no fue*, ediciones del IDES, Buenos Aires.
- , (1984), "El plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo", *Desarrollo Económico*, volumen, 23, núm., enero-marzo.
- Magariños, M., (1991), *Diálogos con Raúl Prebisch*, F.C.E., México,.
- Mallorquin C., (2006), "Raúl Prebisch Before The Ice Age" en (Dosman 2006).
- ,(2007), "The unfamiliar Raúl Prebisch" en (Perez Caldentey y Vernengo M. 2007).
- , (2000), "Un texto de Raúl Prebisch", *Aportes: Revista de la Facultad de Economía – BUAP-*, año V, Núm. 14, pp. 11-14.
- ,(2003), Conversaciones con Don Victor Urquidi; entrevista inédita.
- Menger Anton, (1899), *The Right to the Whole Produce of Labour*, Augustus M. Kelley, New York, 1970.
- Mikesell, Raymond F., (1994), *The Bretton Woods Debates: A Memoir*, International Finance Section, Princeton University, New Jersey.
- Mirowski, P., (1985), *The Birth of the Business Cycle*, Garland Publishers, New York.
- Molteni G. R., (2003), "Structural change in Argentina: Economic Ideas, Economic Policy and Institutional Constraints During the Inter-War Period. The Case of Alejandro E. Bunge", *Cuestiones Sociales y Económicas*, sept., año 1- no. 2.
- Morgan Mary. S., (1990), *The History of Econometric Ideas*, Cambridge University Press.
- Moore Ludwell, H., (1914), *Economic Cycles: Their Law and Cause*, Augustus M. Kelley, New York, 1967.

- Nakhlé Guillermo, E., (2011), "Raúl Prebisch, entre la teoría y la práctica", BCRA, *Ensayos Económicos*, 61/62; enero - junio 2011.
- Niemeyer Otto., ([1933] en 1934) *Revista económica*. (no.5-8, vol. 7).
- Nurkse, R., (1945), *Conditions of International Monetary Equilibrium*, International Finance Section, Princeton University, New Jersey.
- Pazos Felipe, (1990), "Raúl Prebisch, banquero central" en *Crecimiento económico con estabilidad financiera*. Banco Central de Venezuela, Venezuela.
- Perez Caldentey E., y Vernengo M., (2007) (coord.) *Ideas, Políticas and Economic Development in the Americas*, Routledge; New York.
- , (2012), "Retrato de un joven economista: La evolución de las opiniones de Raúl Prebisch sobre el ciclo económico y el dinero, 1919-1949", *Revista CEPAL* No. 106, Abril.
- Piñeiro Iñiguez C., (2003), *Herejías Periféricas. Raúl Prebisch. Vigencia de su pensamiento*, Grupo Editor Latinoamericano.
- Pollock D., Kerner D. y Love J., (2001), "Entrevista inédita a Prebisch: logros y deficiencias de la Cepal", *Revista de la Cepal*, núm., 75. Santiago de Chile, dic.
- Pribram, Karl, (1983), *A History of Economic Reasoning*. Baltimore, USA: The John Hopkins University Press.
- Pugliese Mario, (1939), "Nacionalismo económico, comercio internacional bilateral, e industrialización de los países agrícolas, desde el punto de vista de la economía argentina", *Revista de Ciencias Económicas*; Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas, octubre; n. 219 - Año 27.
- Roque Gondra L., (1933), *Elementos de Economía Política*. Buenos Aires, La Facultad".
- , (1943), *Ensayo sobre una teoría general de las fluctuaciones económicas elementos de dinámica económica*. Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.
- , (1937), *Teorías antiguas y recientes sobre la moneda, el crédito y los ciclos económicos*. Buenos Aires, Tomás Palumbo.
- , (1932), *La circulación monetaria en la República Argentina*: En Diario La Vanguardia, Buenos Aires.
- , (1934), *Problemas sociales y económicos del momento*. Buenos Aires, La Facultad.
- , (1937), *El radicalismo y la política del momento motivos de crítica y polémica*, Buenos Aires, La Facultad.
- Toye J. y Toye R., (2004), *The UN and Global Political Economy*, Indiana University Press, Bloomington Indiana.
- Sember Florencia, (2010), *The Origins and Evolution of the Monetary Thought of Raúl Prebisch*, Tesis doctoral; Università di Macerata and from the Université de Paris 1 – Panthéon Sorbonne).
- Settimi Stella M., Audino, P., (2008), "La influencia de Keynes en la evolución de las ideas económicas de Raúl Prebisch y su aplicación en Argentina, 1930-1943", *Análisis Económico*, no. 54, vol. XXIII.

Souter R., (1930), "Equilibrium Economics and Business-Cycle Theory: a commentary". *Quarterly Journal of Economics*, Nº 45 (1), November.

Williams, J. H., (1920), *Argentine International Trade Under Inconvertible Paper Money, 1880-1900*, Cambridge, Harvard University Press.

Weintraub Roy E., (2002), *How Economics became a Mathematical Science*, Duke University Press.

Videla L., Gonzalez Fraga, J., (2010), (eds.), *Raul Prebisch. Su vida y su Obra*, Unión Editorial, S.A., Madrid.

Yule, G.U. (1911), *An Introduction to the Theory of Statistics*, Chales Griffin & Co., Londres.